

**DE CÓMO NOS  
CONSTRUIMOS  
LOS VARONES...  
Y POR QUÉ LA  
DECONSTRUCCIÓN  
ES UNA ILUSIÓN**

*Carlos Alberto Barzani  
y Alejandro Vainer*

**FRACASAR Y OLVIDAR  
REFLEXIONES DESDE  
VIENA SOBRE EL  
COMIENZO DEL AÑO 2023**

*Helmut Dahmer*



**TOPÍA EN LA CLÍNICA  
LA SILENCIOSA PANDEMIA  
DE SUICIDIOS ADOLESCENTES**

**SUICIDIO ADOLESCENTE:  
ALGUNOS INTENTOS  
DE DARLE VOZ A UNA  
EPIDEMIA SILENCIOSA**

*Ricardo Silva*

**ADOLESCENCIA Y  
ESTADOS DEPRESIVOS**

*Ignacio Las Heras*

**FLORES DE CEREZO**

*Laura Ormando*

REVISTA

**TopiA**

PSICOANÁLISIS  
SOCIEDAD  
CULTURA

AÑO XXXIII - NÚMERO 98 - AGOSTO 2023 - \$990 - [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)

**LA FÁBRICA DE LA  
IDENTIDAD**

*David Le Breton*

**LA BIOLOGÍA NO ES  
DESTINO, LA IDENTIDAD  
SE CONSTRUYE**

*Tom Máscolo*

**DINERO, INTELIGENCIA  
ARTIFICIAL Y  
CIBERGUERRA**

*César Hazaki*

**ROBERTO ARLT.  
POR LA SENDA DE  
NIETZSCHE Y FREUD**

*Mariano Pacheco*

**ÁREA CORPORAL:  
LA RESISTENCIA ES  
CORPORAL**

*Carlos Trosman*

**IDENTIDADES  
EN SU  
LABERINTO**

**EDITORIAL:  
LA CIVILIZACIÓN ENTRÓPICA**  
*Enrique Carpintero*



# SUMARIO

## EDITORIAL

**La civilización entrópica** 3  
*Enrique Carpintero*

## DOSSIER

### IDENTIDADES EN SU LABERINTO

**De cómo nos construimos los varones... y por qué la deconstrucción es una ilusión** 5

*Carlos Alberto Barzani y Alejandro Vainer*

**La biología no es destino, la identidad se construye** 8  
*Tom Máscolo*

**La fábrica de la identidad** 9  
*David Le Breton*

**Fracasar y olvidar. Reflexiones desde Viena sobre el comienzo del año 2023** 11  
*Helmut Dahmer*

**Roberto Arlt. Por la senda de Nietzsche y Freud** 14  
*Mariano Pacheco*

**Dinero, inteligencia artificial y ciberguerra** 16  
*César Hazaki*

## ÁREA CORPORAL

**La resistencia es corporal** 18  
*Carlos Trosman*

## TOPÍA EN LA CLÍNICA

**LA SILENCIOSA PANDEMIA DE SUICIDIOS ADOLESCENTES** 20

**Suicidio adolescente: algunos intentos de darle voz a una epidemia silenciosa** 20  
*Ricardo Silva*

**Flores de cerezo** 22  
*Laura Ormando*

**Adolescencia y estados depresivos** 24  
*Ignacio Las Heras*

## LAS PALABRAS Y LOS HECHOS

**Dar en el blanco** 26

**Libros y revistas recibidos** 27

**Obituarios** 27

## CONTRATAPA

**Nota de los editores**



Ilustración de tapa: Retrato de mujer atribuido al artista Kazimir Malévich (1879-1935).

TOPÍA es una de las 100 revistas culturales más importantes de la Argentina, declarada por la Dirección de Cultura de la Nación (2000). Declarada una de las 10 revistas culturales más importantes del año por la Dirección de Cultura de la Nación (2001). Las actividades de la Revista y la Editorial Topía fueron declaradas de "interés sanitario y social" por la Comisión de Salud de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2013).

## TERRITORIO DE PENSAMIENTO CRÍTICO

# NOTA DE LOS EDITORES

## Un tema que no existe en la campaña de los políticos del poder: El pavoroso estado de la Salud Mental en la Argentina

*Comienza en contratapa*

Allí sostiene "la carencia de estadísticas fidedignas; el aumento de los intentos de suicidio desde 2011, y en especial luego de la pandemia covid-19." Silva también se explaya en otro texto que editamos solamente en nuestra web: los testimonios de los profesionales. Una terapeuta explica cómo "en Dolores (provincia de Buenos Aires) no hay datos sólidos en la Secretaría de Salud, hay que ir a la policía o a la morgue... No se ocupan desde lo Municipal o Estatal, no se hace prevención, ni post-vección. En general no hay políticas públicas." Sin embargo, en algunos lugares, la propia comunidad se organiza por fuera de la inacción del Estado, tal como la "Fundación en Chascomús (TADE ES), creada por la madre de un chico de dieciséis años que se suicidó llamado Tadeo, y sus amigos. Ellos armaron un dispositivo donde se juntan una vez por semana en la estación de trenes a escuchar a chicos y a padres con preocupaciones diversas, se procura hablar del suicidio y prevenirlo... Los dispositivos vienen del esfuerzo de la gente que tuvo un familiar que se quitó la vida, o que tuvo un intento no consumado..." Los esfuerzos de quienes trabajan con dispositivos en estas situaciones quedan a la luz en el texto de **Ignacio Las Heras**, "Adolescencia y estados depresivos". Allí señala cómo nuestra "época propone recetas para

la felicidad y paradójicamente provoca más estados depresivos." Y profundiza la propuesta de dispositivos de trabajo con pacientes con intento de suicidio. **Laura Ormando** relata el trabajo cotidiano en una guardia en Salud Mental en un Hospital General Infanto-Juvenil de la ciudad de Buenos Aires en "Flores de cerezo". Describe el parte diario de varios intentos de suicidio que llegan "con el exprimidor capitalista en modo ultra sanguinario, las adolescentes nos aterrizan en el hospital, hechas un resto de marcas y sobreingestas. Y por un largo tiempo, la sala de internación se vuelve casa de amparo, aún en la precariedad de este sistema sanitario desfalleciente." Nosotros, frente a estas situaciones, no sólo denunciaremos renegaciones y silencios de las plataformas políticas de los partidos del poder. En estas páginas encontrarán datos y herramientas de trabajo para algunas situaciones de tantas que atraviesa nuestra subjetividad en estos lugares en estos tiempos. Nuestro *dossier* abarca otra faceta de la precarización subjetiva, tomando las **Identidades en su laberinto**. Abre con el artículo editorial de Enrique Carpintero: "La civilización entrópica". Allí sostiene cómo la identidad es fruto de las identificaciones. Y que ella se produce en el marco de una producción de subjetividad corporal en el interior de una determinada organización histórico-social. Esto lleva a ver que "lo que predomina hoy en día son los procesos

de desidentificación ante la sensación de fragmentación de las relaciones sociales y una civilización atrapada en los efectos de la pulsión de muerte." Con la misma perspectiva de considerar la corposubjetividad como eje de trabajo, **Carlos Alberto Barzani y Alejandro Vainer**, abordan las identidades masculinas en "De cómo nos construimos los varones... y por qué la deconstrucción es una ilusión". Allí desarrollan la complejidad de la construcción de la subjetividad de varones en el seno de una familia, un grupo social, un momento histórico. Y cuáles son los mecanismos de transformación, ya que "la propuesta de la 'deconstrucción' suena como mínimo ingenua. Y en muchos casos, esta ilusión sólo deja abierto el campo a la contrarreforma machista." **Tom Máscolo** desarrolla su columna sobre la misma cuestión en "La biología no es destino, la identidad se construye". **David Le Breton** aborda la temática desde su enfoque antropológico sobre las marcas en el cuerpo (tatuajes, *piercing*, etc.) en "La fábrica de la identidad". Allí señala cómo "el individuo busca orientarse a tientas, esforzándose en enfrentar su malestar y crear una identidad más propicia. Entonces presta una atención redoblada a su cuerpo, donde se separa de los demás y del mundo." En Área corporal, **Carlos Trosman** titula su propuesta frente a estos tiempos: "La resistencia es corporal", y sostiene cómo "es necesario reivindicar el

cuerpo como potencia transformadora frente a la cultura de esta época que trata de silenciar los cuerpos equiparándolos con la virtualidad". En consonancia, **César Hazaki** continúa sus investigaciones sobre el *Planeta Ciborg* en "Dinero, inteligencia artificial y ciberguerra". Como siempre tenemos una serie de textos importantes sobre la cultura y la sociedad. **Mariano Pacheco** sostiene como "Arlt vuelve nuevamente a presentarse como un autor a reivindicar por quienes pretendemos afirmar nuestros deseos de producir aportes para redefinir una agenda epocal", en "Roberto Arlt. Por la senda de Nietzsche y Freud". Finalmente, un texto exclusivo de **Helmut Dahmer** escrito desde Viena, probablemente de los más lúcidos autores herederos de la izquierda freudiana: "Fracasar y olvidar. Reflexiones sobre el comienzo del año 2023". Allí compara el olvidado 1923 con la actualidad. Y articula con lo que hoy sucede en Europa, especialmente en Alemania, donde se confirman sus hipótesis con el avance actual de las derechas fascistas. Frente a un mundo convulsionado y, ante las próximas elecciones en nuestro país, seguimos mostrando lo que se oculta para seguir ampliando los territorios de pensamiento crítico. Hasta el próximo número.

*Enrique Carpintero, César Hazaki y Alejandro Vainer*





ENRIQUE CARPINTERO

Psicoanalista  
enrique.carpintero@topia.com.ar

# La civilización entrópica



En la década del '50 la "ciencia ficción" o "ficción científica", como la denominaban algunos, se consolida como género tanto en el cine como en la literatura. En los EE.UU., profundamente conservadores y anticomunistas, se transforma en un medio para establecer un control de los miedos latentes en la sociedad ante un otro desconocido considerado un bárbaro y ante el peligro en los desarrollos tecnológicos que habían creado la bomba atómica. Los relatos reforzaban el lugar de la ciencia como medio racional para enfrentar los sombríos pensamientos sobre el fin del mundo en el contexto de la posguerra.

No obstante, la propuesta iluminista de atenuar el miedo a través de un progreso ilimitado comienza a mostrar sus fisuras. Es así como nos encontramos con obras cuyas metáforas llegan hasta la actualidad.

## El hombre menguante

Una de ellas es *El increíble hombre menguante* (1957), film dirigido por Jack Arnold con un guion de Richard Matheson que también escribió el libro del mismo nombre.<sup>1</sup>

La narración describe la historia de Scott Carey quien a partir de atravesar una espesa niebla supuestamente radioactiva comienza a padecer un decrecimiento físico; Scott es el modelo de la moderna sociedad capitalista: un joven publicitario asociado a la nueva prosperidad consumista que se encuentra en los inicios de una carrera de éxito con una familia feliz. En muy poco tiempo todo se viene abajo: su encogimiento afecta su economía como su relación afectiva y sexual. Cuestiones de género sustentadas en una sociedad patriarcal se trastornan al formular interrogantes sobre verdades que se creían eternas. El planteo positivista apoyado en justificaciones científicas se ve como una gran fragilidad.

Ahora bien, sabemos que toda obra

sobre el futuro nos está hablando del presente en que fue escrita. Sin embargo, lo que propone el texto de Richard Matheson aparece en la actualidad con mayor claridad: hoy es posible observar las consecuencias del fracaso ideológico y económico del sistema capitalista. Aún más, el relato de las vicisitudes de un hombre común y corriente que a partir de una nube contaminada comienza a encogerse, hasta el punto que los elementos más inofensivos de su propia creación y de la naturaleza, se conviertan en enemigos para su propia supervivencia, nos habla de nuestra actualidad: la desaparición del ser humano para manejar su mundo y una civilización que amenaza con volverse letal.

Veamos el desarrollo del texto.

Como venimos afirmando, la inusual enfermedad que padece Scott, producto de atravesar en forma circunstancial una nube cuya toxicidad -hoy podemos asegurar- es consecuencia del deterioro de la habitabilidad del planeta, lo lleva a menguar día a día:

*Había menguado treinta milímetros al día, con la precisión de un reloj... De allí que manifiesta: La maldición no era encoger, sino ser consciente de estar encogiendo...*

La película tiene un desarrollo lineal donde hay dos mitades claramente diferenciadas, en cambio, en la novela estas dos líneas argumentales se entrecruzan. En la primera mitad el personaje, junto con su esposa y varios doctores, intentan buscarle una justificación a lo inexplicable. Mientras el deterioro de la relación familiar conlleva a que desaparezca su espacio soporte: el Eros se trastoca en pulsión de muerte. En un intento por aferrarse a la vida conocida que se le escapa de las manos, participa de una feria de diversiones propia de la época, donde se exhiben personas con diferentes deformaciones para el regocijo del público. Allí conoce a una mujer de su tamaño

con la cual tiene una relación:

*Sin poder reprimirse, subió los dos últimos escalones y se detuvo ante las sillas y un sofá en los que podía sentarse sin ser engullido, mesas sobre las que podía dejar cosas, lámparas que podía encender y apagar. Ella entró en la sala y lo vio.*

Se entusiasma al creer encontrar una identidad que su enfermedad le desmiente, ya que inevitablemente sigue menguando; el proceso de desidentificación es cada vez más profundo. Encontrar una solución con su familia tiene un límite cuando debido a su proceso menguante, el anillo de bodas se cae de su dedo: ya no puede sentirse un igual con su pareja. Por otro lado, estos hechos podemos entenderlos como una metáfora de los '80 y los '90 donde se creía posible controlar el deterioro social y ecológico que continúa hasta la actualidad, ya que no hay interés político en frenarlo: el consumo debe seguir.

Por ello entendemos que **toda producción de subjetividad es corporal** en el interior de una determinada organización **histórico-social**

En la segunda mitad, Scott se achica a unos pocos centímetros; al ser atacado por el gato de la casa que no lo reconoce, se escapa y cae en un sótano donde nadie lo puede encontrar debido a su tamaño. Mientras su familia lo da por muerto, lucha por sobrevivir en las condiciones adversas que le plantea la naturaleza:

*Entonces se hecha a reír. De repente, el conjunto de la situación le pareció hi-*

*larante: medía un centímetro y medio, vestía una túnica que parecía una tienda de campaña, el agua tibia le cubría los tobillos y estaba lanzando bolos de galleta empapada al calentador.*

Todo a su alrededor se le vuelve en contra, todo es difícil y sumamente extraño; de allí la pregunta que se viene repitiendo ¿Por qué seguir sobreviviendo?

*Por extraño que pareciera, seguía sin saber por qué no se había suicidado. Era lo que requería por lo desesperado de su situación, pero, aunque había deseado hacerlo ciento de veces, siempre había habido algo que se lo había impedido.*

Decide seguir cumpliendo la salvación del hombre blanco occidental, asumiendo el mandato de la masculinidad. Deja de lado las leyes humanas modernas y convive con las de la naturaleza. En vez de un radiador que gotea dirá "fuente de agua"; una caja de fósforos es "un lugar para guarecerse"; pedazos viejos de pastel son "fuentes de alimentación". Es en este contexto donde debe luchar con una araña que le dobla en tamaño y que lo lleva a reflexionar sobre su existencia:

*¿Por qué había escapado de la araña? ¿Por qué no se había dejado atrapar? Habría sido una muerte terrible, pero rápida, que habría puesto fin a su desesperación. Sin embargo, había preferido escapar, luchar con todas sus fuerzas para seguir existiendo. ¿Por qué?*

El final es inevitable. Cuando mide unos pocos milímetros reflexiona:

*¿Por qué nunca había pensado en los mundos microscópicos y submicroscópicos? Siempre había sabido que existían y, sin embargo, jamás había establecido la obvia conexión. Para un hombre, cero centímetros significaban nada. Cero significaba nada. Pero para la naturaleza, el cero no existe. La existencia continuaba en ciclos infinitos. ¡Ahora le parecía tan obvio! Jamás desaparecería, pues en el universo no había razones para no existir.*

En este sentido, su desaparición más que un descenso al primitivismo lo que anuncia es que la desaparición del ser humano para controlar los efectos de la civilización sobre la naturaleza puede permitir su evolución a partir de la ruptura con el modelo social y ecológico de occidente para construir un mundo posible de ser vivido. ¿Es factible? No lo sabemos, aunque es necesario.

## La identidad

Si hablamos de identidad tenemos que referirnos a las identificaciones; ellas están desde el nacimiento del sujeto a partir de las primeras identificaciones con un Primer humano significativo que posibilita la constitución del psiquismo. Estas identificaciones prima-



rias llevan a incorporar rasgos y particularidades de esos otros en el ámbito familiar que conforma para el infante el primer espacio-soporte libidinal, imaginario y simbólico de los efectos del interjuego pulsional. Luego, en especial durante la adolescencia y la juventud, aparecen las identificaciones secundarias que van a continuar a lo largo de la vida. Cuando estas marcas singulares son compartidas por otros en un grupo de amigos, la escuela, un club, etc. aparece la dimensión de las identificaciones colectivas que se anudan a un cuerpo que instituye su subjetividad desde diferentes cuerpos: el cuerpo orgánico, el cuerpo pulsional, el cuerpo social y político, el cuerpo imaginario y simbólico. Desde esta perspectiva definimos el cuerpo como el espacio que da cuenta de los procesos de subjetivación. Desde aquí hablamos de corposubjetividad como un entramado de tres espacios (el psíquico, el orgánico y el cultural) que tienen leyes específicas productoras de subjetividad; **por ello entendemos que toda producción de subjetividad es corporal en el interior de una determinada organización histórico-social. Dicho de otro modo, toda subjetividad da cuenta de la singularidad de un sujeto en el interior de un sistema de relaciones de producción.**<sup>2</sup>

Desde este punto de vista, la identidad se incorpora a través del ámbito familiar, social y colectivo en un permanente proceso de hacerse y rehacerse; por lo cual, no podemos hablar de identidades constitutivas del sujeto ya que éstas dependen de la relación con los otros en el interior de una cultura y del entramado singular en cada corposubjetividad. Es así como entendemos la capacidad corposubjetivante de la identificación y la dimensión corposubjetiva de la identidad.<sup>3</sup>

No obstante, lo que predomina hoy en día son los procesos de desidentificación ante la sensación de fragmentación de las relaciones sociales y una civilización atrapada en los efectos de la pulsión de muerte.

Esta situación no es nueva -aunque se fue agravando en todos estos años- como venimos señalando en otros artículos, el vaciamiento de la subjetividad deviene de un imaginario social donde sólo existe la libertad de tener y el poder de dominar. Su resultado es que no potencia la capacidad de elegir ya que, no sólo la limita a la mitad de la población que vive en la pobreza, sino que restringe la libertad al banalizar su potencia. Las características del actual capitalismo mundializado es saber adecuarse a lo más primario de la subjetividad de todo sujeto: su egoísmo y su crueldad. Es decir, la afirmación de una identidad que se alimenta del odio y vive del miedo. Estas circunstancias no son un defecto que al poder le interese corregir, por el contrario, son las condiciones necesarias para que se siga reproduciendo su sistema de dominación.

Por ello en la actualidad el proceso de mundialización capitalista ha llevado a que estallen las identidades individuales y colectivas características de gran parte del siglo XX. La reorganización de la esfera estatal y económica que comienza a mediados de los setenta y se desarrolla, particularmente en la Argentina, durante la dictadura militar para afianzarse en los noventa, realizó un inmenso trabajo político tendiente



a ejecutar un programa de destrucción metódica de los colectivos sociales capaces de cuestionar la lógica del mercado. El individuo solo, aislado y sin poder, debe encontrar la forma de sobrevivir. Este vaciamiento de la subjetividad ha generado una sociedad fragmentada desde el punto de vista de sus modos de vida y su sociabilidad.

De esta manera encontramos formas de vida antitéticas con lo que se pregona desde el poder; de conexiones complejas donde el miedo y la violencia destructiva y autodestructiva se constituyen en un ordenador social. Podemos citar muchos ejemplos, pero el más significativo es la pandemia de suicidios adolescentes que ha llevado a declarar zona de emergencia en Salud Mental en muchas zonas del país. La pobreza, la falta de proyecto -entre otras cuestiones- llevan a que la mayoría de las escuelas públicas o privadas han tenido uno o varios intentos de suicidios.<sup>4</sup>

Lo que predomina hoy en día son los **procesos de desidentificación** ante la sensación de **fragmentación** de las **relaciones sociales** y una **civilización atrapada** en los efectos de la **pulsión de muerte**

Este es el resultado del fracaso de las propuestas progresistas que han llevado al avance de un neoliberalismo autoritario de derecha con características de las nuevas formas del fascismo (Milei, Espert, Bullrich). En este sentido debemos volver a recordar la frase de Pierre Bordieu: "Para cambiar el mundo, es necesario cambiar las maneras de hacer el mundo, es decir, la visión del mundo y las operaciones prácticas por las cuales los grupos son producidos y reproducidos."<sup>5</sup> Es decir, es necesario cambiar el sistema de relaciones de producción capitalista que construye una subjetividad sometida al poder.

#### El otro es la base de nuestra esperanza

Si retomamos algunas ideas de Spinoza que desarrollamos en otros textos<sup>6</sup> podemos decir que el régimen capitalista se expresa en el interior de cada sujeto en los cuerpos, en los deseos y en sus acciones. Es así como construye estructuras de sometimiento en función de los complejos pasionales; es decir, de sus historias singulares y los modos en

que los cuerpos afectan y son afectados en el colectivo social.

En este sentido, Spinoza sostiene que los seres humanos buscan la servidumbre como si fuera la libertad. Dicho de otra manera, los dominados no son seres pasivos, sino individuos activos cuyo esfuerzo determina que este sometimiento se produzca y reproduzca. En el capitalismo neoliberal esta circunstancia se realiza al introducir la desigualdad como un valor; al afirmar la desigualdad como algo deseable donde las posibilidades de las potencias están disponibles en forma variable se la ve como algo natural, ya que la igualdad que se asimila como homogeneidad se la rechaza. Por ello como afirma Frédéric Lordon: "Los sometimientos exitosos son aquellos que consiguen separar, en la imaginación de los sometidos, los afectos tristes del sometimiento de la idea misma de sometimiento siempre susceptible, cuando se presenta claramente a la conciencia, de hacer renacer proyectos de revuelta..." Y, continua más adelante que se pretende un control sobre los sujetos tan profundo y tan completo "que ya no quiere contentarse con someter la exterioridad -obtener acciones requeridas- sino que reivindica la sumisión entera de la 'interioridad'".<sup>7</sup> **Es así como el deseo que le da valor a los objetos de consumo -ya que las mercancías no tienen objetivamente valores- no son algo esencial, propio del sujeto, puesto que la vamos a encontrar anudada a los valores hegemónicos de la cultura dominante. Dicho de otra manera, -al contrario de lo que pretende un estructuralismo ahistórico- el deseo también es histórico social.**

Desde esta perspectiva, el neoliberalismo capitalista al fragmentar las experiencias laborales y sociales interviene sobre los sujetos dificultando las posibilidades de hacer comunidad al encontrarse en afecciones comunes que pueden permitir acontecimientos que trastocan las instituciones del poder dominante; en otras palabras, aunque existan muchas personas vulnerables y precarizadas éstas van actuar solidariamente durante un tiempo ya que la fragmentación social determina procesos de desidentificación y de desafilación -como dice Robert Castel-

Por otro lado, aquellos grupos que sí encuentran una identificación en una idea-afecto (feminismos, obreros desocupados, LGTB) llevan adelante importantes propuestas singulares que no llegan a unirse en una universalidad que favorezca procesos de transformaciones estructurales.

Del mismo modo, encontramos un malestar mayoritario, pero aparecen dife-

rentes hechos que impiden revertir el sistema de acumulación capitalista en beneficio de la mayoría.

Veamos.

La fragmentación de las afecciones comunes de los trabajadores que genera la desidentificación; la individualización de la economía cuyos efectos son el "sálvese quien pueda"; el achicamiento de las experiencias de trabajo donde se compartía un espacio y un tiempo reemplazado por el trabajo virtual; el desmantelamiento de las instituciones de salud y de derechos sociales afianzando la responsabilidad individual; el clientelismo de los planes sociales que genera una dependencia de los políticos del poder. Todas estas circunstancias dificultan la conformación de un colectivo que genere un accionar político duradero que permita transformar este régimen de acumulación. Por consiguiente, debemos seguir sosteniendo que el problema de la alteridad es uno de los grandes desafíos de la actualidad.<sup>8</sup>

Desde aquí, comprendemos que lo singular es necesario entenderlo desde un plural: cuando nacemos somos singulares en potencia ya que necesitamos de un Primer otro humano para encontrarnos con uno mismo y con los otros. El otro es la base de nuestras esperanzas. El otro genera Eros y precisamente es el Eros el que permite producir una razón apasionada, una razón que da cuenta de uno mismo y de los otros en el colectivo social; rechazar al otro nos lleva a un narcisismo primario en la búsqueda imposible de una totalidad perdida: allí al no estar el otro humano desaparecemos en tanto sujetos y, como muestra la metáfora del relato *El hombre menguante*, desaparecemos como sujetos al quedar atrapados en la desesperanza a partir de los efectos de la pulsión de muerte que origina una civilización entrópica. De allí la importancia de generar espacios de lucha en el encuentro con los otros: espacios que encuentran la fuerza que produce comunidad. ■

#### Notas

1. Matheson, Richard (1956), *El increíble hombre menguante*, Editorial Brujuna, España, 1980. La película del mismo título del año 1957 con guión de Matheson y dirección de Jack Arnold.
2. Carpintero, Enrique, *El erotismo y su sombra. El amor como potencia de ser*, Editorial Topía, Buenos Aires, 2014.
3. Korman, Victor, "Identidad, exilio y Salud Mental", *Revista Topía* N° 81, noviembre de 2017.
4. Ver en este número Topía en la Clínica.
5. Bourdieu, Pierre, *Cosas dichas*, Editorial Gedisa, Barcelona, 1993.
6. Carpintero, Enrique, *Spinoza militante de la potencia de vivir*, Editorial Topía, Buenos Aires, 2022. *La Alegría de lo necesario. Las pasiones y el poder en Spinoza y Freud*, editorial Topía, Buenos Aires, segunda edición, 2017.
7. Lordon, Frederic, *Capitalismo, deseo y servidumbre. Marx y Spinoza*, Ediciones Tinta Limón, Buenos Aires, 2015.
8. Sainz Pezonaga, Aurelio, "Spinoza. Materialismo y comunismo" [www.tierradenedieediciones.com](http://www.tierradenedieediciones.com)



# De cómo nos construimos los varones... y por qué la deconstrucción es una ilusión

Este es un adelanto exclusivo de un capítulo del libro *La construcción de los varones. Contra el patriarcado y otras desigualdades* que será publicado por la Editorial Topía próximamente.

**CARLOS A. BARZANI  
Y ALEJANDRO VAINER**

Psicoanalistas

carlos.barzani@topia.com.ar

alejandro.vainer@topia.com.ar

La deconstrucción ha devenido parte del lenguaje cotidiano de las luchas dentro de las cuestiones de género. Alejada de sus orígenes derridianos, es una moneda de corrección política que circula. Se vuelve un mandato superyoi-co con límites indefinidos. Su proliferación borra la memoria de luchas contra el patriarcado.<sup>1</sup> Y también banaliza los complejos procesos de transformación necesarios. Porque si hablamos de deconstrucción, primero tenemos que hablar de la construcción de los varones como tales en el seno de una familia, un grupo social, un momento histórico. De lo contrario, caemos en juegos de palabras, eslóganes que no sólo no dicen mucho, sino que dejan huérfanos de herramientas a quienes luchamos. En las siguientes líneas describiremos cómo se construye un varón y por qué la deconstrucción es una ilusión.

La singularidad y peculiaridad de cada ser humano están determinadas por múltiples factores. Desde nuestro "sistema operativo"<sup>2</sup>, una persona y en particular un varón, va construyendo su **corposubjetividad**<sup>3</sup> a partir de su propia "materia prima" derivada de las disposiciones pulsionales (que dependen tanto de lo constitucional, el particular desarrollo libidinal y de las primeras vivencias infantiles) y de ciertos mecanismos e inscripciones inconscientes singulares. Esta "materia prima" está **entramada**, a su vez, con factores históricos, culturales, étnicos, religiosos, ideológicos, económicos, sociales, laborales, etc. (lo que en nuestro esquema corresponde al "aparato cultural").<sup>4</sup> No es lo mismo si crecimos en el siglo XIX, en la década del '70 del siglo XX o en el 2001; en una gran ciudad (tampoco es lo mismo si se trata de Buenos Aires, México o Madrid), una ciudad más pequeña o en un pueblo rural. Y dentro de la misma ciudad en un barrio de clase media alta, media baja o con necesidades básicas insatisfechas (sin cloacas y/o agua potable). Pero además si nos desarrollamos en una cultura atravesada por cierta racionalidad científica a que si nuestra comunidad y, por ende, nuestra familia, tiene creencias derivadas de culturas originarias.

A modo de ejemplo, hace unos años, un paciente que se había criado en una pequeña ciudad del interior de un país limítrofe con Argentina, lo que había sido considerado como "alucinaciones"



Si hablamos de **deconstrucción**, primero tenemos que hablar de la **construcción** de los **varones** como tales en el seno de una **familia**, un **grupo social**, un **momento histórico**

en realidad tenía que ver con ciertas prácticas chamánicas que eran parte de su entorno primario. Otro ejemplo que podemos mencionar es la cantidad de actividades que eran consideradas características de uno y otro género y adjudicadas a factores biológicos en un pasado no tan lejano. Ciertas actividades que requirieran de la fuerza, la agresividad y/o la capacidad de liderazgo eran casi exclusivamente ejercidas por varones, y otras que demandaran cierta sensibilidad, permitidas a las mujeres. Así, actividades como el boxeo, las artes marciales, puestos de gerencia, ingeniería, mecánica, etc. eran "naturalmente de varones". Y otras como la danza, la peluquería, el cuidado de niños, etc. eran oficios "femeninos" y de ser ejercidos por varones se presumía que se trataba de homosexuales, en otras palabras, de "varones fallados", "mariquitas"<sup>5</sup> (aun hoy algunas de estas actividades siguen teniendo esa pregnancia de género).

En síntesis, **no existe un Inconsciente sin estar atravesado por lo cultural. No hay una esencia del deseo. El Inconsciente es histórico social.** Como planteaba León Rozitchner, el Ello que al decir de Freud es el "dominio extranjero interior" para el Yo, también está determinado por la cultura, "es lo externo cultural que está adentro", pero que el Yo lo percibe como si fuera ajeno

tanto a la cultura como a sí mismo.<sup>6</sup> Lo que deseamos, lo que nos calienta no tiene nada de "natural", también está atravesado por la cultura.<sup>7</sup>

## La noción de identidad

La noción de identidad tiene varias complejidades. Por un lado, se utiliza coloquialmente y otras veces conceptualmente. En muchos casos, se mezclan dichos niveles. Si alguien simplemente habla de su identidad se lo toma como si fuera válido como concepto. Y como si fuera poco, no todos entendemos lo mismo cuando conceptualizamos la identidad.

Según una de las acepciones, "conciencia que una persona o colectividad tiene de ser ella misma y distinta a las demás". O sea, uno se puede definir como varón, argentino, psicoanalista, etc. Es parte de la conciencia y va modificándose en diferentes épocas históricas y de la vida de cada uno. Si tomamos conceptualmente la noción de identidad, tendremos que definir qué entendemos por ella y qué mecanismos la constituyen. Desde ya, desde nuestra perspectiva, hay factores inconscientes que son los pilares de aquello que definimos como identidad y termina siendo consciente. La noción de identidad tiene un aspecto polisémico ya que connota a la vez lo idéntico y lo diferen-

te. Implica sentirse y reconocerse con determinadas marcas o características singulares que a su vez nos diferencian de los otros, incluso, cuando vayamos cambiando a lo largo de nuestra vida. Podemos reconocernos como varones profesionales de la ciudad de Buenos Aires, psicólogos egresados de la Universidad de Buenos Aires, etc. Pero también si nos pensamos a lo largo del tiempo no somos los mismos -pero a la vez lo somos- en los distintos momentos del transcurso de nuestras vidas, los diversos momentos de la adolescencia, la juventud y la adultez. Porque dependerá de la singularidad de nuestra conformación corposubjetiva y a la vez de los diferentes grupos a los que hemos ido perteneciendo y nos han dejado marcas identificatorias que se van entramando con nuestra corposubjetividad: las reacciones de la familia ante las peculiares elecciones y decisiones de vida, el paso por las diferentes escuelas, los grupos de pares de los que hemos formado parte, si participamos o no de alguna agrupación o tribu, etc. La identidad refiere al sentido de continuidad temporal y espacial -que construimos reflexivamente- de nosotros mismos, a partir de las formas en que reaccionan los demás a nuestras características singulares, a distinguirnos de los otros y decir qué es lo que somos y lo que no somos.

**No hay posibilidad de identidad que no postule, al mismo tiempo, una alteridad: no sería posible una mismidad sin la existencia de esa otredad.<sup>8</sup>**

## Identidad y Psicoanálisis

Desde una perspectiva psicoanalítica la identidad es efecto de la identificación. Es un **mecanismo inconsciente fundante y estructurante de nuestro psiquismo**. En concreto, todos los ejemplos que describíamos, en su mayor parte, no son ni conscientes, ni voluntarios. El modelo de las identificaciones se asemeja al del iceberg, vemos solo una pequeña parte de lo que existe como identificaciones.

Freud discrimina entre identificaciones primarias y secundarias. Las primarias tienen lugar en las tempranas relaciones que se establecen entre el/la bebé y sus primeros otros. Estas primeras identificaciones se inscriben en el registro pulsional oral, donde no hay una clara diferenciación sujeto-objeto, ni yo-no yo. **Las identificaciones primarias, entonces, son directas, inmediatas y anteriores a toda carga de objeto.**

Allí tenemos varias cuestiones para la prehistoria de las identificaciones de



los varones en relación a la identidad de género, que se va transformando con los demás tipos de identificación (secundaria) con otros varones, y también con los diversos modelos culturales sobre lo que implica ser varón encarnados en los otros que nos rodean (de acuerdo a los valores en cada familia y en cada clase y grupo social).

No existe un **Inconsciente** sin estar atravesado por lo **cultural**.  
No hay una **esencia del deseo**. El Inconsciente es **histórico social**

Esta identificación primaria es inconsciente. También la mayor parte de las identificaciones secundarias lo son. Sólo pensemos: si desde el vamos los cuidados y el trabajo doméstico son compartidos, probablemente algo se modifique en los hijos varones y mujeres. Aunque no sabemos sus consecuencias. Los efectos se verán a lo largo de generaciones, ya que los ideales y valores no solo se transmiten a través de la palabra y la educación, sino a través de fenómenos inconscientes como la transmisión de superyó a superyó que es el modo a través del cual se transmiten los valores de una sociedad determinada. De hecho, este cambio podría ser solo "cosmético" ya que un varón puede realizar esas tareas domésticas y, sin embargo, sostener íntimamente una visión machista y/o misógina respecto de las mujeres y otros varones que no cumplen con ciertas características.

Resaltemos dos aspectos: **la tendencia del/la bebé a identificarse y, por otro lado, la capacidad identificante de esos objetos primarios** en un marco de **desvalimiento** (*hilflosigkeit*) originario de esa cría humana y la consecuente dependencia de quienes ejercen las funciones de cuidado primarias ya que su cuerpo lo siente fragmentado y vacío. Por ello necesita de un *Primer otro* que conforma lo que Carpintero llama "un espacio-soporte afectivo, libidinal, imaginario y simbólico" que le permite soportar sus fantasías de muerte y destrucción, *Tánatos* y encontrarse con sus pulsiones vida, *Eros*. Ese *Primer otro* crea ese espacio a través de la atención de las necesidades de este/a infante para posibilitar el proceso de investidura libidinal que liga a las pulsiones de muerte y lo inscribe en una cadena simbólica. Estas primeras identificaciones sitúan determinados puntos de certeza en la subjetividad de este sujeto en proceso de constitución. Este espacio soporte, en el inicio del conflicto edípico (que desde ya no es en los términos que proponía Freud, desde nuestra perspectiva), encuentra con el lugar de un tercero, un límite -ya que no hay espacio sin límite-, en el que se va constituyendo el drama edípico en relación a la alteridad. Al pasar de una relación especular de dos a la interdicción de un tercero, que opera con una doble castración -entendida como límite para ambos- al *Primer otro* y al infante.<sup>9</sup>

Desde los cantos infantiles, la forma de acunar, calmar las angustias, más ade-

lante los cuentos y además los ideales de ese conjunto parental para esta persona que está siendo criada. Freud lo dice "crudamente" en *Introducción del Narcisismo*: Ese proyecto de ser humano: "Debe cumplir los sueños, los irrealizados deseos de sus padres; el varón será un grande hombre y un héroe en lugar del padre, y la niña se casará con un príncipe como tardía recompensa para la madre."<sup>10</sup>

Ese era el ideal patriarcal de la época de Freud. Hoy podemos afirmar que los ideales se han multiplicado exponencialmente: el éxito profesional, el dinero, la protección, ser buenos padres, estar presentes con los hijos, ser seductores, ser siempre jóvenes, un cuerpo sano y atlético, etc. Este coctel incompleto organiza las marcas de nuestra época que se anudan en nuestras identidades.

De esta forma, el sujeto va adquiriendo su identidad a través de la incorporación selectiva de pequeños rasgos. "La combinación de tales migajas da forma a la identidad, a la manera de una constelación o de un caleidoscopio; es decir, por composición de partículas. Por eso, todas las identidades, incluso las bien logradas, serán siempre fluctuantes, vacilantes, inestables, móviles."<sup>11</sup> El sujeto no es un ente pasivo, de modo que dependerá del anudamiento corporal de una variedad compleja de factores singulares -biológicos, psicológicos, históricos- que rasgos incorpora y de qué forma los metaboliza.

### La identidad de género

Cuando hablamos de identidad de género estamos hablando de una parte muy importante de nuestra identidad en nuestras sociedades, nos referimos a la vivencia -corposubjetiva- del género como cada persona la siente. Si uno se siente varón, mujer, no binarie, trans, etc.

La identidad de género no está atada ni al sexo asignado al nacer (macho-hembra), ni a una orientación sexual específica, ni a la expresión de género. La expresión de género se refiere a los atributos externos ligados al género (vestimenta, modales, apariencia, etc.); la forma en la que las personas interpretan el género de una persona, más allá de como ella misma se identifique. De acuerdo a cada sociedad, algunos atributos se consideran masculinos y otros femeninos. En cambio, como

mencionamos, la identidad de género se refiere a la manera en que una persona se asume a sí misma, independientemente de cómo la perciban o cataloguen los demás.

La base de lo que se denomina "identidad de género" toma forma a partir del conjunto de identificaciones tempranas. Y se transforma (o no) a lo largo de la vida en el seno de una cultura determinada que va modificándose. Si los valores e ideales de lo que es ser varón se transforman en los grupos y sociedades, se producirá una disonancia a resolver por los sujetos. Si bien hay muchos cambios que están sucediéndose en cuanto a la aceptación de la diversidad y una masculinidad más sensible y menos rígida, esta cuestión tampoco es tan lineal.

Veamos brevemente el proceso de constitución de la identidad en cuanto al género.

La **complejidad** de la **identidad de género** (de varones y mujeres) se sitúa en que no solamente se debe a la **"socialización"**, sino a una **trama inconsciente de identificaciones**

Tomaremos muy esquemáticamente el modelo que plantea Dio Bleichmar<sup>12</sup> (con algunas modificaciones a partir del concepto de yo-soporte de Enrique Carpintero). Para esta autora el Yo es desde su origen una representación del sí-mismo (*self* en inglés) genérico, no hay feminidad, ni masculinidad ni anterior ni posterior al Yo, ya que el Yo se constituye en las identificaciones primarias del infante con y por las personas cuidadoras primarias, que implantarán tanto los significados culturales de lo masculino y lo femenino y al mismo tiempo los provenientes de sus propias historias individuales.

1) atribución, asignación o rotulación del sexo al nacer; 2) la identidad del género, que a su vez se subdivide en el núcleo de la identidad (que es previa) y la identidad propiamente dicha, y 3) el rol del género.

En primer lugar, está la rotulación y asignación de sexo que el equipo médi-

co y los familiares realizan del ser que recién nace (que no es única, sino que es un conjunto de mensajes que asignan a través de una trama reticular).

Tengamos en cuenta que apenas se rotula a quien recién nació como "macho" o "hembra", se disparan una serie de expectativas, sentencias y conductas por parte del entorno primario que impactarán de modo consciente e inconsciente en su constitución subjetiva.

Entonces, nacemos en el seno de un desvalimiento originario, donde nuestras Primeras otredades constituyen el espacio-soporte de la muerte-comopulsión. Estas Primeras personas, insertas en una cultura, son quienes nos preservan y nos ofrecen los instrumentos necesarios para nuestro desarrollo. A la vez, estas otredades son modelos de identificaciones que conforman nuestra identidad.

La primera certeza en la estructuración de nuestra corposubjetividad implica el sentimiento de mismidad en contraposición con la otredad parental (de los primeros cuidados) [la discriminación yo-no yo]. Mariam Alizade postula una identificación al género humano: "La identidad primordial se enraíza en lo arcaico y acepta el *imprinting* de la especie. Tiene la apertura a la humanidad del ser. El otro reflejante conforma un espacio psíquico primario arcaico, ni masculino, ni femenino, simplemente humano."<sup>13</sup> Este *imprinting* se trata de un supuesto teórico, ya que en nuestras sociedades la identificación como "humanos" es simultánea a la asignación de un género. No decimos, ni preguntamos si alguien que va a nacer es un humano, sino que la pregunta suele ser *¿es nena o nene?* La asignación de género suele ser incluso anterior al nombre.

Entonces, antes que ese/a *infans* tenga noción de la diferencia anatómica de los sexos, se va conformando el núcleo de la identidad de género, es decir, ya se identifica como varón o mujer ("soy nene", o "soy nena") efecto de un proceso complejo de identificaciones primarias y secundarias. Este precipitado de identificaciones, implica sedimentos de nuestras diferentes capas identificatorias a lo largo de nuestra vida.

Si me identifico como varón, en nuestras sociedades en particular, el dispositivo de masculinidad hegemónica implica, además, el rechazo de todo lo que tiene que ver con lo considerado "femenino".

La complejidad de la identidad de género (de varones y mujeres) se sitúa en que no solamente se debe a la "socialización", sino a una trama inconsciente de identificaciones. Volviendo al modelo de la corposubjetividad, si hablamos de socialización solo implica el aparato cultural y nosotros hablamos de un entramado donde se anudan de forma compleja los aparatos psíquico, biológico y cultural.

### La marca cuerpo a cuerpo a los varones

El investigador Ariel Sánchez entrevistó a varones de entre 30 y 35 años. Uno de éstos, al hablar de su grupo de amigos de la adolescencia y de la importancia que tuvieron en su vida, cuenta: "Son tipos con los que te vas marcando la cancha para cómo ser hombre, digamos, eso es muy importante..." "La palabra 'marcar' en el lenguaje de las





prácticas deportivas, sobre todo en el fútbol, alude a seguir a alguien, controlarlo, no perderlo de vista. Los 'tipos con los que te vas marcando', al tiempo que son amigos, devienen pares de género que encarnan el rol de controladores-controlados de lo que se debe y lo que no dentro del espacio de la normativa de género."<sup>14</sup>

En un estudio estadounidense se preguntó a mujeres y hombres qué era lo que más temían. Mientras las mujeres respondieron que, a ser violadas y asesinadas, los varones contestaron que lo que más les asustaba era ser motivo de risa<sup>15</sup>, nosotros agregamos: por no ser lo suficientemente masculinos o, dicho en otras palabras, ser ridiculizados por ser "afeminados" o "maricas"; y eso está marcado en carne viva.

A modo de ilustración: en una serie francesa *-La vida en risa (Drôle)*, 2022- una de las protagonistas consigue tener éxito en un *stand-up* comentando el placer de su pareja varón mediante la estimulación anal. El problema empieza cuando su pareja varón pasa a ser objeto de bromas por ello y la crisis que implica para él.

La **crisis del patriarcado** implica una crisis en el **aparato cultural**, esto derivará necesariamente en una **crisis de los varones** ya que esto mueve toda la **corposubjetividad**

Algunos imaginarios sociales van cambiando y al mismo tiempo conviven con otros más arcaicos al modo de las capas geológicas. Algo que parecía superado, de otra época, permanece agazapado y, repentinamente, brota.

Pueden ser varios los desenlaces en cada sujeto: desde la regresión a una masculinidad tradicional, es decir, una suerte de contrarreforma machista como sucede con uno de los protagonistas de la serie española *Machos Alfa*. Luego de asistir a un taller de "deconstrucción de la masculinidad" promueve la contrarreforma machista: el varón tiene que "recuperar la virilidad que le han quitado" (sic) -; un conflicto entre diferentes modos de ser varón, que dará una serie posible de sintomatologías -verbigracia, quedar perplejos al querer encarar un vínculo sexoafectivo con una mujer-; hasta una transformación de estas identificaciones a partir de los nuevos grupos y contextos de los que formamos parte. Y este proceso no es sin marchas y contra marchas.

### Cambios de época y nuevas referencias identificadorias

Una situación de estos tiempos: las adolescentes criadas en una familia de cosmética progresista, pero patriarcal en los hechos, se encuentran con la "marea verde", grupos de identificación diferentes. Cuestionan al padre por no hacerse cargo de tareas domésticas, demandan el consentimiento en parejas y la igualdad en el trato. Esto puede producir varios caminos en estos varones cis-heterosexuales. Pero es imposible que no entren en crisis.

Para estos varones y estas mujeres, la idea de yo-soporte de Enrique Carpintero, también tiene otro ángulo, que es la cultura como espacio-soporte. La identidad de varones, mujeres, no binaries, tiene una cultura que permite soportar diferencias. No es lo mismo para la propia identidad, los efectos del matrimonio igualitario, la ley de identidad de género, la condena social y jurídica de los abusos de varones a menores y a mujeres, etc. Esto modifica qué entendemos por varón y por mujer y brinda nuevas referencias identificadorias.

En los '50 una mujer que estaba en la esfera pública era tildada pseudopsicoanalíticamente como fálica, o bien como que no asumía su femineidad, ligada a cuidar a su familia. Hoy nadie siquiera se atrevería a formularlo.

La crisis del patriarcado implica una crisis en el aparato cultural, esto derivará necesariamente en una crisis de los varones ya que esto mueve toda la corposubjetividad. Entró en crisis el modelo de varón en el que fuimos contruidos muchos de nosotrxs. Pero estas crisis no afectan a todos los varones por igual. La construcción de la identidad de género es fruto de esta compleja gama de identificaciones solidaria con la generación, el grupo social, la familia y la clase de pertenencia. Estas huellas se inscriben en una historia singular de precipitados de identificaciones primarias y secundarias con diversos varones (padres, abuelos, hermanos, tíos, pares, ídolos juveniles, etc.). Pero también con diversos afluentes que van desde lo que el propio grupo social de pertenencia considera ser "un varón" hasta lo que las mujeres de la familia y los grupos secundarios consideran (consciente e inconscientemente) qué es ser "un varón" y qué es lo masculino y lo femenino. Todas estas huellas corporales inter y transubjetivas construyen el propio modo de ser varón, que se va tallando a lo largo de la vida, de acuerdo a los momentos sociales e históricos y la propia singularidad.

Es decir, qué es ser varón para nuestros diversos grupos de referencia, por tomar solo dos ejemplos, si soy adolescente y mi grupo de amigos valora

"cuantas minas me arranco en una noche" no tendrá el mismo efecto que si mi grupo está atravesado por la "marea verde" y considera que ese proceder es de "machirulo". O si soy gay y mi entorno manifiesta aversión hacia lo femenino en un varón o, por lo contrario, está consustanciado con las luchas lgttbi y reconoce esas actitudes como homofóbicas o "plumofóbicas". Estos grupos de referencia nos van "marcando".

La propuesta de la **"deconstrucción"** suena como mínimo **ingenua**. Y en muchos casos, esta **ilusión** sólo deja abierto el campo a la **contrarreforma machista**.

A partir de este recorrido, la propuesta de la "deconstrucción" suena como mínimo ingenua. Y en muchos casos, esta ilusión sólo deja abierto el campo a la contrarreforma machista.

A lo largo de este texto recorrimos el largo camino de cómo se construye un varón. Transformar identidades implican crisis que llevan a desidentificaciones y nuevas identificaciones con otras formas de ser varón, recuperando historias de otros varones. Experiencias corposubjetivas compartidas que permiten construir otras historias. ■

#### Notas

1. Vainer, Alejandro, "La ilusión de la deconstrucción de los varones. Recuperando las huellas de los que lucharon contra el patriarcado", en *Revista Topía* N°87, Bs. As., noviembre 2019.
2. Nosotros partimos de la conceptualización original de Enrique Carpintero sobre una corposubjetividad fruto del anudamiento de los aparatos orgánico, psíquico y cultural. Nuestra perspectiva no es "biopsico-social", sino tres perspectivas articuladas en diferentes cuerpos que son la sede de la corposubjetividad. Un psicoanálisis freudiano, donde el inconsciente se postula energético y pulsional. Un abordaje de lo orgánico teniendo en cuenta diversos avances en neurociencias y las novedosas concepciones sobre la plasticidad neuronal. Y sobre el aparato cultural una perspectiva marxista crítica de lo social.
3. La corposubjetividad es un concepto creado por Enrique Carpintero y da cuenta de un sujeto que constituye su subjetividad desde diferentes cuerpos: "el cuerpo orgánico; el cuerpo erógeno; el cuerpo pulsional; el cuerpo social y político; el cuerpo imaginario; el cuerpo simbólico. Cuerpos que a lo largo de la vida componen espacios cuyos anudamientos dan cuenta de los procesos de subjetivación." Ver Carpintero, Enrique, *El erotismo y su sombra. El amor*

como potencia de ser, Buenos Aires, Ed. Topía, p. 36.

4. Ver Carpintero, Enrique, op. cit., Cap. 2: "La corposubjetividad".

5. Incluso confundiendo identidad y/o expresión de género con orientación sexual. Lo femenino en el varón era altamente denostado y repudiado.

6. León Rozitchner, *Freud y los límites del individualismo burgués*, ediciones de la Biblioteca Nacional, Buenos Aires, 2013, p. 54.

7. Barzani, Carlos A., "Sexo 'natural' y barebacking. Riesgo, transgresión y disidencia", *Revista Topía* N° 93, Buenos Aires, Noviembre 2021.

8. Ver Navarrete-Cazales, Zaira, "¿Otra vez la identidad? Un concepto necesario pero imposible", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 20, núm. 65, abril-junio, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, México D. F., 2015, p. 468. También el filósofo Bajtín, para quien identidad y alteridad se entienden como conceptos interdependientes, complementarios, de una naturaleza relacional y relativa. "Porque el hombre no puede ver ni comprender en su totalidad, ni siquiera su propia apariencia, y no pueden ayudarlo en ello la fotografía ni los espejos. La verdadera apariencia de uno puede ser vista tan sólo por otras personas, gracias a su extopía espacial y gracias a que son otros." (Bajtín, Mijaíl, *Yo también soy. Fragmentos sobre el otro*, México, Editorial Taurus, 2000, pp. 158-159.)

9. Ver Carpintero, Enrique, "El Complejo de Edipo como continuidad entre el campo del deseo y el campo de lo socio-histórico-político", *Revista Topía* N° 96, Bs. As., Noviembre 2022.

10. Freud, Sigmund (1914), "Introducción del narcisismo", *Obras completas*, Tomo XIV, Amorrortu, Buenos Aires, 1976, p. 88.

11. Korman, Víctor, "Identidad, exilio y salud mental", *Revista Topía* N° 81, Noviembre 2017, p. 8.

12. Dio Bleichmar, Emilce (1985), *El feminismo espontáneo de la histeria*, México, Fontamara, 1997, Cap. 1.

13. Alizade, Mariam (2005), "Pensando la homoparentalidad" en Rotenberg, Eva y Agrest Wainer, Beatriz (comp.), *Homoparentalidades. Nuevas familias*, Buenos Aires, Lugar, 2007, p. 80.

14. Sánchez, Ariel, "Marcar la cancha. Reiteraciones, desvíos y tensiones en el arduo proceso de hacerse varón" en Chaneton, July (comp), *Modos de vida, resistencias e invención*, Buenos Aires, La Parte Maldita, 2017, p. 65.

15. Noble, V. 1992. A. Helping Hand from the Guys. En K.L. Hagan (ed), *Women Respond to the Men's Movement*. San Francisco: HarperCollins, pp. 105-6. Mencionado también por Kimmel, Michael (1994), "Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina" en Valdes, Teresa y Olavarría, José (eds.), *Masculinidad/es: poder y crisis*, ISIS-FLACSO, Ediciones De las Mujeres N°24, junio 1997, pp. 49-62.

Otros textos de Alejandro Vainer y Carlos Barzani en [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)



## SPINOZA, MILITANTE DE LA POTENCIA DE VIVIR

**Enrique Carpintero**

El autor realiza un abordaje profundo de la vida y la obra de Spinoza en la primera parte del libro, donde explica la importancia de sus orígenes marranos para dar cuenta de su pensamiento. En la segunda parte avanza con algunas lecturas de Spinoza, como la importancia de su obra en el desarrollo del pensamiento crítico de Marx. Luego, las semejanzas y tensiones entre Spinoza y Freud. Finalmente, desarrolla sus propias lecturas donde avanza en la importancia de la identidad de la alegría, el desarrollo de una esperanza activa, el lugar de las pasiones y la política como producción de las potencias.



# La biología no es destino, la identidad se construye

**TOM MÁSCOLO**

Periodista

tomas.mascolo@gmail.com

Se cumplen 54 años del levantamiento de Stonewall y con motivo de recordar la lucha de las travestis, trans, maricas y lesbianas que pelearon por su libertad, hablaremos de los cambios que generaron, los tabúes que rompieron y qué exigencias siguen vigentes para la construcción de la identidad.

Con motivo del día internacional de la visibilidad Trans (en inglés TDoV) que fue celebrado el pasado 31 de marzo, Transgender Europe (TGEU) publicó su Informe sobre el Observatorio de Personas Trans en el que actualizó los datos sobre discriminación y homicidios ocurridos a nivel global en el último año. Los datos más relevantes son que ocurrieron 2.016 homicidios de personas trans en 65 países entre el 1 de enero de 2008 y el 31 de diciembre de 2015. 1.500 de los cuales fueron contabilizados en América Central y del Sur. El 65% de las personas asesinadas eran trabajadoras sexuales. Las cifras más elevadas corresponden en América Latina a, Brasil (802), México (229), Colombia (105), Venezuela (98) y Honduras (79). Estados Unidos y América del Norte (132), Turquía (41), Europa (33). India (54), Filipinas (40) y Pakistán (34).

Dado el reciente tratamiento parlamentario y sanción en 2012 de la Ley Nacional de Identidad, en el artículo anterior problematiqué por qué seguía ocurriendo esto. El concepto de "identidad de género", desarrollado en los términos de los Principios de Yogyakarta (2007), es fundamental en este ejercicio. La definición provista por los *Principios* desafía antiguas concepciones ancladas en el binarismo de género y la diferencia sexual y evidencia la necesidad de reconfigurar nuestras instituciones y nuestra imaginación política (Radi y Pérez, 2018). Sin embargo, el problema reside cuando los lineamientos legales distan mucho de la realidad de las personas.

## ¿Por qué retomar Stonewall?

Sylvia fue una activista social que luchó contra la Guerra de Vietnam, a favor de los Derechos Civiles y de los derechos de las personas trans, y siempre lo hizo desde la periferia en la que la vida la había colocado. Reivindicativa, extrema y al borde, así fue su vida. Ella planteaba que no puede vivirse la plena libertad dentro de un sistema capitalista, entonces cabe preguntarse ¿es posible eliminar el binarismo de género y pensar nuestra identidad por fuera de la heteronorma?

Antes de responder, voy a dejar que piensen y te lo respondas vos, e irme un



poco atrás en la historia. La primera organización en defensa de los derechos de las personas homosexuales en Estados Unidos data de 1924, pero las organizaciones que tendrían algo más de repercusión serían las fundadas en los años 1950, como Mattachine Society y Daughters of Bilitis. Ambas se nombraban como homófilas, escapando a la estigmatización de la palabra homosexual, asociada a delitos penados por la ley y patologías. Pelearon por desnaturalizar prejuicios en un clima adverso. Sin embargo, tampoco fueron problematizando la identidad, las travestis y trans se encontraban excluidas de ellas.

La Segunda Guerra Mundial había provocado muchos cambios en la vida, las mujeres habían ingresado en masa al mundo del trabajo, explotaron las ciudades y muchas personas vivían por primera vez de forma independiente fuera del seno de sus familias. A la vez, la posguerra fue un momento de reforzamiento de estereotipos y prejuicios. Esa combinación iba a ser la antesala de los movimientos sociales y políticos que estallarían en la década siguiente. Varios años antes de Stonewall, Greenwich Village fue el primer reducto de

la generación beat, el movimiento literario que se haría famoso por escritores como Jack Kerouac o Allen Ginsberg. Uno de sus libros más famosos *-En el camino-* narra el gran viaje del Este al Oeste que iba a ser uno de los mitos originarios del movimiento. En la plaza Washington Square, cerca del Stonewall, se juntaban varios de ellos como cuenta Joyce Johnson en su libro *Personajes secundarios*.

Esas madrugadas fueron un catalizador de algo que se venía cocinando hacía tiempo. Un año después se hizo una marcha de día. Se llamó "Día de la liberación de la calle Christopher" (donde está el Stonewall). La consigna que más sonó fue "Decilo fuerte, gay es orgullo". Orgullo en 1969 significó no dejarse humillar por los que humillaban todo el tiempo a la mayoría, los que obligaban a millones de personas a vivir una pesadilla para que una minoría viviera el sueño americano.

La construcción identitaria no puede pensarse por fuera del contexto social en el que nacemos. Es hora de empezar a romper con los sueños impuestos y construir los propios sin tabúes ni prejuicios. ■

Blog de Alejandro Vainer

**NOTAS MUSICALES**

Una forma de combatir el ruido que nos aturde

Textos, comentarios, audios  
[www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)



Teléfono: 0223- 4952889

Whatsapp: +549-223-3476405

E-mail: [libreriadelaslucesmdp@gmail.com](mailto:libreriadelaslucesmdp@gmail.com)

Instagram: @libreriadelasluces

Facebook: librería de las luces

Dirección: Belgrano 2478 - Mar del Plata

## Ciudad Cultural

Jueves de 19:00 a 20:00

FM La Boca (90.1)

[WWW.FMLABOCA.COM.AR](http://WWW.FMLABOCA.COM.AR)

Mario Hernandez  
y Ana Laura Xiques

Premio Antena  
VIP 2012/2013  
Lanin de Oro 2014

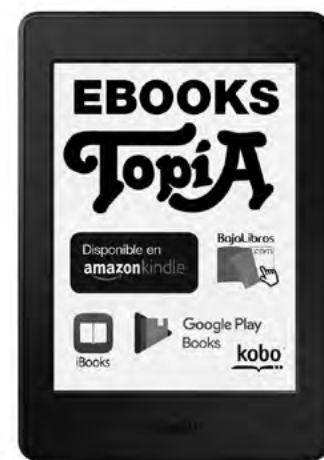
## Fe de erratas

Miércoles de 9:00 a 10:00  
FM La Boca (90.1)

[www.fmlaboca.com.ar](http://www.fmlaboca.com.ar)

Con la participación  
de Alejandro Vainer

PREMIO ESTIMULO  
MEJOR PROGRAMA 2012  
Ley 2587 -  
LEGISLATURA CABA





# La fábrica de la identidad

A continuación, publicamos el capítulo 3 de un próximo libro del antropólogo francés, quien es conocido por los lectores de nuestra revista: *Signos de identidad. Tatuajes, piercings y otras marcas corporales*. "Signes d'identité" fue publicado por primera vez en Francia en abril de 2002. Carlos Trosman es quien lo tradujo y también nos envió un fragmento de la carta que le escribió

David Le Breton en ocasión de enviarle el archivo corregido para esta primera traducción del libro al español:

"He reelaborado enormemente el texto para actualizarlo con muchos datos que no existían cuando el libro salió hace veinte años. Verás que a menudo he cambiado cosas, matizado otras, añadido elementos que no existían entonces. Así que en realidad es un libro nuevo, mucho más en contacto con la actualidad."

## DAVID LE BRETON

Sociólogo y antropólogo, profesor en la Universidad de Estrasburgo.

*En un mundo donde demasiadas voces hablan al mismo tiempo, un mundo donde el sincretismo y la invención paródica se vuelven la regla y no la excepción, un mundo multinacional y urbano donde lo efímero está institucionalizado -o donde ropas norteamericanas fabricadas en Corea son usadas por los jóvenes en Rusia, donde las "raíces" de cada uno de algún modo han sido cortadas-, en un mundo así, se vuelve cada vez más difícil vincular la identidad y el valor humano con una "cultura" o con un "discurso" coherente*

James Clifford, Malestar en la cultura

## El bricolaje con la identidad del cuerpo

El mundo contemporáneo es testigo del desarraigo de las antiguas matrices de sentido. La caída de las grandes propuestas (marxismo, socialismo, etc.), la dispersión de las referencias de la vida cotidiana, la fragmentación de los valores. En este contexto de confusión de los significados, el individuo mismo traza sus propios límites, para bien o para mal, construye de forma cambiante y deliberada sus propias fronteras de identidad, la trama de sentido que guía su camino y le permite reconocerse como sujeto. Aunque la soberanía personal es limitada, acotada por los condicionantes sociológicos, el contexto de la época, la condición social y cultural y la propia historia, el individuo tiene sin embargo la impresión de ser él quien se ubica en el mundo, quien decide sobre su condición.

Ya no somos herederos. Las rupturas sociales, generacionales y culturales vuelven al mundo más confuso, más incierto. Cada actor es empujado hoy día a producir su propia identidad a través de un bricolaje en el que la globalización cultural, es decir, la transformación de culturas ajenas en símbolos, en estéticas, multiplica los materiales posibles. Ahora somos los artesanos de nuestra propia vida con un margen de maniobra más o menos amplio. En otras palabras, el individualismo amplía su dominio. Aquí no se trata de egoísmo en el sentido moral del término, sino de individualismo en el sentido sociológico, que libera al individuo de su lealtad moral para con la sociedad. No es que el individuo se desprenda totalmente de ella, sigue dependiendo de la sociedad en muchos aspectos, pero su margen de creación se amplía tanto más cuanto la cultura circundante carece de espesor real y funciona como un vasto supermercado de bienes materiales y simbólicos. Ahora la relación con el mundo se caracteriza por el bricolaje de significados. El cuerpo, lugar de soberanía del sujeto, es la materia prima de su relación con el mundo. Es un límite que hay que empujar. Sin embargo, como lugar de la necesaria encarnación del sujeto, se erige en la materia prima de su existencia en un contexto de hiper individualización del vínculo social.<sup>1</sup>



Ya a finales de los años sesenta, el cuerpo se convertía en un signo unánime de convergencia: feminismo, "revolución sexual", expresión corporal, *body art*, el surgimiento de nuevas terapias que proclamaban su voluntad de centrarse únicamente en el cuerpo, experimentación con drogas, etc. Un nuevo imaginario del cuerpo se desplegaba entonces y formulaba sin tregua una crítica a las modalidades sociales de la existencia individual. La ofensiva condujo a un cierto número de transformaciones en los hechos y en las mentalidades (derecho a la anticoncepción, al aborto, cuestionamiento de la dominación masculina, cambios en las relaciones entre mujeres y hombres, aceptación de la homosexualidad, movimiento trans, etc.).

El cuestionamiento con respecto al cuerpo fue coherente, inevitable sin duda, en un momento en que el individualismo occidental atravesaba otra etapa de su desarrollo. El cuerpo, en tanto que encarna al ser humano, es de hecho la marca del individuo, su frontera, el tope, por así decirlo, que lo distingue de los demás. Es, por lo tanto, el lugar de la separación y no de la alianza, como sucede en muchas sociedades tradicionales, donde el ser humano está vinculado con los demás, con el mundo, con el cosmos, con el universo invisible. Por el contrario, en las sociedades occidentales, desde el Renacimiento, el cuerpo implica que el hombre está separado de los demás (el cuerpo como lugar de demarcación del individuo), de la naturaleza (la naturaleza es distinta que el hombre, ya no es el cosmos, sino simplemente el entor-

no) y aislado de sí mismo (el dualismo entre el alma o el espíritu y el cuerpo, u hoy entre la persona por un lado y su cuerpo por otro). El cuerpo de la modernidad está, pues, bajo la tutela de la separación.<sup>2</sup>

Las **rupturas sociales, generacionales y culturales vuelven al mundo más confuso, más incierto.**

Debido a que la crisis de sentidos y de valores vuelve la relación con el mundo más problemática, el individuo busca orientarse a tientas, esforzándose en enfrentar su malestar y crear una identidad más propicia. Entonces presta una atención redoblada a su cuerpo, donde se separa de los demás y del mundo. El cuerpo es el síntoma de este distanciamiento del individuo de su trama social y el lugar de la afirmación de su libertad. Porque encarna el corte, la diferenciación individual, se le atribuye el privilegio de la reconciliación. Se procura que ya no sea el signo de la exclusión, sino el de la inclusión, que no sea más el interruptor que distingue al individuo, que lo separa, sino el lazo que lo une a los demás. O se lo afronta como el lugar de la herida, de la incomodidad de ser uno mismo. Y todas las formas de arte contemporáneo desde Antonin Artaud, se inscriben en este dilema al tomarlo como objeto de cuestionamiento. Hoy el

cuerpo es otro y disponible para cualquier modificación, una prueba radical y modulable de la existencia personal y una manifestación de una identidad temporal o permanentemente elegida. La injerencia sobre el propio cuerpo responde a la disgregación del lazo social y, por lo tanto, al alejamiento del otro, a la desarticulación de los antiguos vínculos comunitarios. Perdiendo este enraizamiento social, estas relaciones de sentidos y de valores con los demás, el individuo hace de su cuerpo un mundo en miniatura, hace de él un fin en sí mismo, una manera privilegiada de existir. A través de él, el individuo interroga al mundo y busca su arraigo, va en busca de una identidad provisoriamente aceptable.

La obsolescencia del cuerpo se difunde en incontables prácticas de la vida cotidiana en las que prevalece una iniciativa artesanal de modificación de la forma corporal. La competencia es dura para los artistas. El *body art* empuja al límite esta lógica que convierte manifiestamente al cuerpo en un material para el individuo que reivindica poder remodelarlo a su antojo y actualizar nuevas formas de creación. La cirugía estética o plástica modifica las formas corporales o el sexo, las hormonas o la dietética aumentan la masa muscular, las dietas mantienen la figura, los *piercers* o tatuadores expenden señas de identidad definitivas o temporales en o sobre la piel. Todos estos enfoques aíslan el cuerpo como un material aparte que da un estatus al sujeto, una geometría variable soporte de una identidad elegida y siempre revocable. A veces existe una estrecha relación entre el arte y la vida cotidiana, como lo atestigua Orlan, cuyos implantes en forma de protuberancia en el rostro son objeto de imitación. Si uno no puede cambiar sus condiciones de existencia, al menos puede cambiar su cuerpo de múltiples maneras. La industria del diseño corporal florece. Proclamación momentánea de uno mismo, el cuerpo se ha convertido en la prótesis de un Yo eternamente en búsqueda de una encarnación temporal para sobresignificar su presencia en el mundo, una carrera sin fin para adherirse a sí mismo, a una identidad efímera pero esencial para uno y para un momento del entorno social. Para encarnar plenamente la vida, uno multiplica los signos de su existen-



cia de manera visible en el cuerpo. Si el cuerpo de los años sesenta todavía encarnaba la verdad del sujeto, su ser y estar en el mundo, hoy no es más que un artificio sometido a los designios permanentes de la medicina o la informática. Antaño soporte de la identidad personal, su estatus ahora es a veces el de un accesorio de la presencia, es una proposición para retomar o para redefinir, eventualmente.

### Afirmar su existencia a los ojos de los demás

Recinto sagrado de la persona, el cuerpo está protegido a su alrededor por un espacio reservado que, más allá de las relaciones privilegiadas, apenas se puede tocar. Las formas ritualizadas para borrar el cuerpo permanecen en la vida cotidiana, especialmente en lo referente a contactos físicos u olores corporales.<sup>3</sup> En cambio, para una gran parte de la juventud en procura de una afirmación de la existencia, se deja ver de manera ostensible a través de vestimentas singulares, tatuajes, *piercings*, peinados, teñirse los cabellos con colores insólitos o raparse total o parcialmente. Actualmente la mirada está constantemente interpelada por un estilo de vestir, una manera de comportarse en público, o de hacer resaltar la propia apariencia por medio de marcas corporales. La preocupación más importante es no pasar desapercibido, conservando cuidadosamente las distancias con los demás. Las formas de exhibirse se desarticulan en una sociedad individualista, donde lo importante es destacar del montón, para sentir por fin la existencia palpando en uno. Por supuesto, la moda internacional de las redes sociales alimenta en exceso esta preocupación por la apariencia y vuelve apasionante mostrar el propio tatuaje, contar la experiencia.

A partir de G. Simmel, se ha señalado a menudo que la experiencia de la vida urbana es esencialmente visual; la información que puede recabarse sobre los demás procede de su apariencia. Bajo el dominio de la mirada, la superficie se convierte en el lugar de la profundidad. Para salir del fondo de la indiferencia, hace falta hacerse visible si se quiere escapar del anonimato. La originalidad de la ropa, la actitud, etc. o, por supuesto, todas las marcas corporales, son medios de sobresignificar el propio cuerpo y afirmar la propia presencia para uno mismo y para los demás. Son signos para no pasar desapercibido y, por lo tanto, existir a los ojos de los demás, o al menos para brindarse ese sentimiento. Son ritos íntimos de construcción de sentido de un modo menos brutal que las conductas de riesgo<sup>4</sup>, pero que se inspiran en la misma necesidad interior de dar sentido y sosiego a la propia existencia.

Los años 80 y 90 vieron surgir una preocupación por dominar el cuerpo, manejar la propia apariencia y controlar las emociones. El individuo se volvió el productor de su propia identidad. Busca construirse a sí mismo, hacer de su cuerpo un recurso, un portavoz de la imagen que pretende dar de sí mismo. El tatuaje, en particular, se ha extendido cada vez más en la sociedad. El trazo sobre la piel tiene un valor decorativo, expresa un deseo de estetización de la relación con uno mismo. Manifiesta la



Los **tatuajes** o los **piercings** se han convertido en un **adorno definitivo** que contribuye a la **afirmación** del sentimiento de **identidad**, a la puesta en escena de uno mismo en las **sociedades regidas por la mirada**, por la **tiranía de la apariencia**

independencia del individuo respecto de la sociedad, su clara voluntad de hacer consigo mismo lo que le plazca. De ser una práctica marginal y estigmatizante, el tatuaje se convierte poco a poco en una práctica valorada y reivindicada como artística. Afecta a todas las clases sociales y géneros. Afecta a todos los grupos etarios, pero sobre todo a las generaciones más jóvenes. Los tatuajes o los *piercings* se han convertido en accesorios de belleza indiscutibles, un adorno definitivo que contribuye a la afirmación del sentimiento de identidad, a la puesta en escena de uno mismo en las sociedades regidas por la mirada, por la tiranía de la apariencia.

Hoy el tatuaje está investido como un signo de embellecimiento del cuerpo, ya no se asocia necesariamente a la marginalidad (a menos que exista una voluntad deliberada de mostrar figuras agresivas u obscenas, cosa que ahora se ha vuelto más rara). A excepción, sin duda, de la mayoría de los *piercings*, que se quitan fácilmente en caso de arrepentimiento, la paradoja de las inscripciones corporales es que marcan el cuerpo sin retorno: escarificaciones, quemaduras, cortes, posibles modificaciones de la forma (lengua partida, o incluso el pene, por ejemplo) y, por supuesto, los tatuajes (dadas las dificultades para quitarlos). Son metamorfosis de la apariencia que se inscriben de una vez por todas en la carne, indelebles, y contribuyen al sentimiento de identidad del individuo.

El **cuerpo**, en tanto que encarna al **ser humano**, es de hecho la marca del **individuo**, su **frontera**, el tope, por así decirlo, que **lo distingue de los demás**

Como hemos visto, el cuerpo es hoy el emblema del yo. El arte contemporáneo centrado en el cuerpo participa en el debate sobre las rupturas antropológicas que se suceden en nuestras sociedades. Con sus medios específicos, los artistas cuestionan con ironía y determinación este vértigo del autocontrol que hace del cuerpo un objeto que se debe reconfigurar constantemente. En nuestras sociedades, la interioridad del sujeto es un esfuerzo constante de exteriorización, se reduce a su superficie.

Más que nunca, citando a Paul Valery, "lo más profundo es la piel". Las declinaciones de la obsolescencia del cuerpo constituyen uno de los lugares más activos y cargados de sentido del arte contemporáneo. Del mismo modo que las artes plásticas (y en particular el *body art*), el teatro y la danza participan con fuerza en el persistente cuestionamiento a nuestras sociedades sobre el estatus del cuerpo y, por lo tanto, sobre el estatus del sujeto en un mundo donde está amenazado por todos lados.

En la sociedad griega antigua el estigma corporal simbolizaba la alienación del otro; hoy, por el contrario, la marca corporal evidencia la pertenencia al yo. Expresa la necesidad de completar, mediante la iniciativa personal, un cuerpo que es insuficiente en sí mismo para encarnar la identidad personal. Los tatuajes y los piercings, así como la ropa o las formas de peinarse, afeitarse, teñirse el pelo o adornarse, se han convertido hoy día en formas de intervenir el sentimiento de uno mismo, de manipular la propia identidad para acercarse a una imagen considerada más favorable. Por lo tanto, su uso remite a un deseo de cambiar de forma duradera la definición íntima y, sobre todo, social de uno mismo.

De ser marginal u original, el tatuaje se ha convertido, junto con el *piercing*, en una referencia esencial para la juventud contemporánea. Su valor se ha invertido, y sin duda en forma definitiva, porque hoy las jóvenes generaciones, a imagen de sus mayores, pero con más entusiasmo aún, crecen en la atmósfera intelectual de un cuerpo inacabado e imperfecto que el individuo se empeña en mejorar con su estilo particular. Tatuarlo es una actividad sin descanso. El tatuaje ya no es una moda, sino un hecho cultural.

Es cierto que las pasiones colectivas por las marcas corporales van hoy mucho más allá del círculo de la juventud, pero, sin embargo, impactan con fuerza a las generaciones más jóvenes. Esta atracción por el cuerpo retocado y decorado no es ajena a la exagerada inversión en el cuerpo en esta etapa de la vida, a la ansiedad por el cuerpo que se ha convertido en una cuestión fundamental en la relación con los demás, a esta preocupación por la apariencia que a menudo atormenta a los jóvenes y con la que nuestras sociedades se están obsesionando. Al tatuarse, perforarse o escarificarse el cuerpo, el joven toma simbólicamente posesión de él, marcándolo con el sello de su con-

trol. La superficie cutánea así destacada, irradia un aura particular. Añade un suplemento de sentido y juego a la vida personal. A menudo se experimenta como la reapropiación de un cuerpo y un mundo que se evaden, se inscribe físicamente la huella del ser, se toma posesión de uno mismo, se inscribe un límite (de sentido y de hecho), un signo que restituye al sujeto el sentimiento de su soberanía personal. La marca es un límite simbólico dibujado sobre la piel, establece un límite en la búsqueda de sentido y de identidad. Es una especie de firma del yo a través de la cual el individuo se afirma en una identidad elegida. Hoy todo el mundo pretende ser libre de su cuerpo como lo es para llevar su vida, y la siguiente afirmación surge a menudo en nuestras entrevistas: "Mi cuerpo es mío, soy yo quien decide lo que hago con él". Es tanto más propio cuanto que se convierte en un "adorno", en una sociedad que privilegia la apariencia, en cierto modo representa al individuo más aún que su propia existencia. El individuo se obsesiona con la superficie de su cuerpo. Para que pueda hablar de sí mismo favorablemente a los demás, debe personalizarse. El valor personal se otorga no tanto por las obras como por lo que uno exhibe de sí mismo.

Las formas de presentación de la indumentaria corporal son esencialmente juveniles cuando implican una puesta en escena espectacular (un espectáculo) del cabello, la piel, la ropa, las actitudes, etc. Mientras, en principio, otros grupos etarios responden a códigos de convención sin cuestionarlos. Es el deseo de sobresignificar el propio cuerpo, la propia identidad, la propia sexualidad o de jugar con ello según el momento y el público. El joven anhela afirmar su existencia y la acompaña en su demostración por una especie de necesidad interior. Paradójicamente, muchos adolescentes llevan "uniformes" que los destacan inmediatamente para la mirada de los demás. Una forma de unirse pareciéndose, de proclamar visiblemente una identidad de destino y de clase creyendo "burlarse de la sociedad" y de sus "conformismos". Suelen ser muy conformistas en la elección de sus diseños, tomándolos prestados del cuaderno del tatuador, utilizando el logotipo de su grupo musical favorito, de un futbolista o de cualquier otra estrella, o reproduciendo el de sus amigos... Rara vez dibujan su propio tatuaje.

Las modificaciones corporales afirman una singularidad individual en el anonimato democrático de nuestras sociedades, nos permiten creernos únicos y valiosos en un mundo en el que se pierden los puntos de referencia y en el que abunda la iniciativa personal o, al menos, se alimenta esa fantasía. Provocan la mirada, llaman la atención. Son una forma radical de comunicación, de mostrarse y sobresalir para huir de la indiferencia. ■

Traducción Carlos Trosmán

### Notas

1. Le Breton, D., *Antropología del cuerpo y modernidad*, Prometeo, Buenos Aires, 2021.
2. Op. cit.
3. Op. cit.
4. Le Breton D., *Conductas de riesgo, de los juegos de la muerte a los juegos de vivir*, Topía, Segunda Edición, Buenos Aires, 2022.



# Fracasar y olvidar

## Reflexiones sobre el comienzo del año 2023

Helmut Dahmer es un sociólogo austríaco. Estudió con Adorno y Horkheimer. Se doctoró en 1973 y desde 1974 es profesor de sociología en la Universidad de Darmstadt. Fue coeditor de *Pshyché* (revista alemana de psicoanálisis). A principios de los 80 denunció la política colaboracionista de las instituciones psicoanalíticas durante el nazismo. Las polémicas hicieron que perdiera su puesto en dicha revista. Tiene una importante producción escrita. Entre sus libros traducidos al castellano encontramos *Libido y Sociedad. Estudios sobre Freud y la izquierda freudiana* (1983). Ha colaborado varias veces en nuestra revista. Y nuestra editorial publicará en los próximos meses su reciente libro *Trotsky y el psicoanálisis*. Este texto que publicamos de forma exclusiva nos habla de una Alemania actual donde se ha elidido la memoria. Su hipótesis es que sus efectos, como en el resto de Europa, es el auge de la derecha fascista y nazi. Desde nuestra revista sostenemos que recordar es una forma de la esperanza. El olvido lleva a que se presentifiquen grupos y formas de gobierno que creíamos alejadas en el tiempo.

### HELMUT DAHMER

Sociólogo austríaco  
prof.helmut.dahmer@gmail.com

I

A comienzos del año 2023 surge el recuerdo de aquel otro año 23, de crisis hace cien años, en el que abruptamente se hacen reconocibles alternativas políticas contrarias para el posterior desarrollo de la república alemana de posguerra. Después del fracaso del aislado "levantamiento de Hamburgo" de los comunistas y la destitución del gobierno del frente de unidad del PCA y PSA en Sajonia a manos de las fuerzas armadas en las últimas semanas de octubre, fracasa también en Múnich, el 8 y 9 de noviembre de 1923, el intento de Hitler y Ludendorff de tomar el poder en Bavaria y (según el modelo de Mussolini) organizar una "marcha a Berlín". Una década después, el PCA estaba prohibido y Hitler, junto con sus unidades paramilitares (la SA y la SS), con apoyo de las fuerzas armadas y la industria y la bendición de los partidos burgueses, estaba en el poder desde finales de enero. El producto comprometido de una república parlamentaria en el marco de una economía capitalista había fracasado. La superestructura estatal inadecuada para esta "infraestructura" fue reemplazada, después de un interin de catorce años, por la dictadura del partido único de Hitler -en la forma del *doblo estado* descrita por Ernst Fraenkel-, que correspondía por mucho a los intereses de las elites de poder industriales y militares. La historia del año 1923 en Alemania es de particular interés, porque en ese momento otra vez, por un par de semanas o meses, fulguró (y se perdió) la posibilidad de un desarrollo *completamente diferente* para Alemania, Rusia y Europa, quizás la última chance de poner en camino la consolidación de la democracia parlamentaria, frustrada con terrorismo desde 1918/1919 por las fuerzas contrarrevolucionarias, a través de una democratización de la economía.

Esta alternativa entretanto ha caído hace tiempo en la amnesia colectiva. En una historia de Alemania en el año 1923 de reciente aparición (de Peter Longerich), las organizaciones del mo-

vimiento de los trabajadores y sus líderes ya no figuran más como actores políticos; la "historia" fue hecha en 1923 sin y contra estas organizaciones, por personas como el barón de la industria Stinnes y el general del ejército alemán Seeckt...

Por el momento, la historia la escriben principalmente los "vencedores". Por eso la historia de los movimientos anticapitalistas de trabajadores de los siglos XIX y XX -junto a la historia de su fracaso- ya no juega ningún rol en la autocomprensión ni en la comprensión social de los que viven actualmente. Se han vuelto -como siempre a pesar suyo- prisioneros del presente.

Pero pensemos por unos minutos de manera "contrafáctica": ¿cómo se habría desarrollado la historia, si la Revolución de noviembre de 1918/19 en Alemania no hubiera sido sofocada o si en 1923, en un segundo intento, con un "frente de unidad" de todas las organizaciones de trabajadores, hubiera vencido por sobre la coalición integrada por Hitler, el ejército y la industria?

La humanidad se hubiera ahorrado la caída de la democracia (solamente) parlamentaria en 1933, la instauración de la dictadura fascista, la Segunda Guerra Mundial para el establecimiento del dominio del imperialismo alemán sobre Europa, el restablecimiento de la tortura y del trabajo esclavo y la construcción de un aparato gigante para el exterminio de personas. Rusia y Alemania hubieran podido cooperar pacíficamente, en lugar de armarse hasta los dientes y destruirse recíprocamente en una campaña militar de aniquilamiento. Los fusilamientos masivos, las cámaras de gas y los consecuentes crematorios nos hubieran sido tan desconocidos como las tormentas ígneas desatadas por las bombas de fósforo o de gas Napalm en las metrópolis. Dachau, Buchenwald, Babi Yar, Auschwitz y Treblinka, Workuta, Kolimá y Katin, Hiroshima y Nagasaki serían nombres como cualquier otro. Y con las sumas que se desperdiciaron en el aniquilamiento de "personas y material" en la Segunda Guerra, se hubiera podido evitar el empobrecimiento de una quinta parte de la población mundial...

El fantasma de su posible fracaso siempre ha acompañado tanto la revolución burguesa como la socialista. Jacobinos como bolcheviques -Robespierre y



La historia del **año 1923** en **Alemania** es de particular **interés**, porque en ese momento otra vez, por un par de semanas o meses, **fulguró (y se perdió)** la **posibilidad** de un **desarrollo completamente diferente** para **Alemania, Rusia y Europa**.

Saint-Just como Lenin y Trotsky -temían el avasallamiento de su régimen no solo por las armadas contrarrevolucionarias, sino por el pasado y el futuro: por las tradiciones interiorizadas de la población mayoritaria y por las organizaciones y aparatos, que ellas mismas habían creado, para la defensa y "reeducación" de estas mayorías ("tradicionales") de la población. Jacobinos y bolcheviques recelaban haber llegado al poder "demasiado temprano". Los revolucionarios inspirados en el marxismo estaban llenos con la preocupación de que su revolución permaneciera aislada, porque la mayoría internacional de los trabajadores asalariados quizás todavía no estuvieran en la situación de tomar bajo control los medios de producción disponibles y cambiar la dirección del "progreso" en su beneficio. Apremiados por el temor, se aferraron al terror (como anteriormente los jacobinos), primero contra el enemigo, después contra sus semejantes. De este modo "traicionaron" su revolución, al haber pensado que la defendían con-

tra el retroceso, el "Termidor". Trotsky lo expresó con la fórmula: "Lenin creó el aparato, el aparato creó a Lenin" (el que después, por cierto, en los treinta años posteriores, liquidó el partido leninista...).

Si la preocupación de los revolucionarios estuvo relacionada con el fracaso (de su proyecto), entonces nuestro miedo está relacionado con las consecuencias de su fracaso, que los más visionarios entre ellos (como Rosa Luxemburgo) predijeron como la transformación de la economía mundial del beneficio en "barbarie". Muchas décadas después sabemos cuál(es) forma(s) adquirió esta "barbarie": la Revolución Rusa de 1917 no se convirtió en el impulsor de una reacción en cadena internacional, sino que permaneció aislada; la Unión Soviética mutó bajo el dominio de Stalin en una agencia del terror y la contrarrevolución. La economía planificada burocratizada terminó en estagnación y, al final, la "power elite" estalinista asumió la propiedad del Estado. La economía capi-



talista permaneció -aun después de la crisis de 1929 y después de la Segunda Guerra- en condiciones de convertir la mayor parte de la población mundial en trabajadores asalariados carentes de propiedad y elevar la productividad (promedio) del trabajo. A causa de la acumulación de los capitales privados, ciega frente a sus consecuencias, las fuerzas productivas se transformaron en fuerzas destructivas en creciente medida, y en actualidad la explotación abusiva y la continua utilización de carbón, petróleo y gas natural ponen en riesgo las chances de supervivencia de la humanidad, tanto como el arsenal de armas atómicas de destrucción masiva acumulado. Regímenes "totalitarios" como el de Hitler o el de Stalin han "probado" que es posible paralizar "en forma sostenida" la espontaneidad de toda la población con nuevas formas de terror de masas. Ninguno de los movimientos anticapitalistas de resistencia y emancipación ha escapado hasta ahora al destino del aislamiento y la degeneración. Y ninguno de los regímenes identificados como "socialistas" (en los "tres mundos") estuvo hasta ahora en condiciones de alcanzar el nivel de vida y la participación política que (por momentos) fue alcanzado en las sociedades capitalistas de mayor desarrollo -por lo menos para la parte privilegiada de la población de trabajadores asalariados-. Ninguno de los Estados del Tercer Mundo (originados a partir de las revoluciones anticoloniales), que no haya caído tarde o temprano en las manos de oligarcas o cleptócratas con un ejercicio autoritario del poder... Y más: la quinta parte privilegiada de la actual población mundial, que vive en un "Paraíso" terrenal, desaprovecha en el presente la oportunidad de reducir el arsenal de armas nucleares, luchar contra la crisis climática y encarar la retrasada redistribución de la riqueza mundial. Antes bien, esta quinta parte tiende a defender sus oasis de bienestar como fortalezas contra aquel quinto que vive miserablemente en las regiones pobres, arrasadas por las incesan-



Por el momento, **la historia la escriben** principalmente los **"vencedores"**. Por eso la historia de los **movimientos anticapitalistas** de trabajadores de los **siglos XIX y XX** -junto a la historia de su fracaso- **ya no juega ningún rol**

tes guerras y la creciente devastación del planeta. Y cuya vanguardia activa busca su salvación en la huida y la migración.

Como antes en el llamado "período entre guerras", hoy también las sociedades supuestamente "seguras" o "estables" con relativo bienestar -como los EEUU o los países de la UE- son fuertemente sacudidas por las crisis de la economía mundial y por los efectos retroactivos de la guerra que, como desde siempre se llevan a cabo para el control sobre los recursos naturales, las fuerzas de trabajo, los mercados y las zonas de influencia. En esas sociedades donde capas sociales perjudicadas, "víctimas de la Modernización", en defensa de su *status quo*, se agrupan -por falta de alternativas- alrededor de líderes "populistas - fascistas", que les prometen el privilegio étnico y la discriminación o la expulsión de todos y todo "lo extranjero", las democracias representativas se transforman paso a paso en regímenes autoritarios.

El fracaso se contesta con el olvido. Pero lo que es olvidado, no está "terminado", sino que se vuelve un fantasma. Este aparece enmascarado en el accio-

nar, en la abstención y en la ideología de las generaciones futuras. Por esa razón, la "desnazificación", la "reeducación" y el "dominio" del pasado han fracasado en Alemania desde 1945, tanto como el abandono del estalinismo y la Rusia postsoviética.

## II

En la actualidad, los contemporáneos se apartan de las esperanzas perdidas, el fracaso y los fracasados; en el archivo de los recuerdos de las generaciones futuras éstos no poseen casi ningún rol. Sin embargo, pertenecen, aunque ya no en forma consciente, a la "tradición", a los supuestos (pseudonaturales) de la autopercepción y del comportamiento de la(s) generación(es) sucesiva(s). Lo que se vuelve víctima del olvido, de la amnesia, no está "terminado"; continúa apareciendo "en forma fantasmal" en los sueños diurnos y en las pesadillas, y si no llega a ser conciencia, regresa como *reescenificación*. Es algo incomprendible y por ello "siniestro", como Freud lo nota, porque es lo bien conocido desdeñado, en un disfraz extraño. "Le mort saisit le vif..."

La Rusia actual nos pone frente a los ojos de forma drástica la sucesión de fracasos, olvidos forzados y el retorno de lo olvidado-despreciado en una reescenificación "siniestra". Como a la revolución democrática de 1905, siguió un retroceso -doce largos años, en los cuales el régimen zarista bloqueó todo progreso, antes de desmoronarse en la Primera Guerra Mundial-, así la Revolución de Octubre fue seguida por el "Termidor" estalinista, que desembocó en un terror de masas sin precedentes. Al derrumbamiento final de la economía planificada burocratizada, siguieron los "caóticos" años noventa, en los cuales la *nomenklatura* se apropió, sin encontrar resistencia, de los medios de producción de una Unión Soviética al borde de la disolución, el estalinismo pareció superado y la democratización de la sociedad se veía nuevamente posible. Pero la organización que había mantenido y controlado el imperio de Stalin y sus sucesores, el KGB (heredero de la Opríchnina de Iván IV, la Ojrana de Alejandro III y la Checa de Lenin) sobrevivió (como FSB) al regreso del capitalismo y la ideología de la gran Rusia chauvinista perduró por sobre el "marxismo-leninismo". Desde los tiempos de Stalin es Rusia el país modelo de una *amnesia decretada estatalmente*,

la tierra en la cual -según la tradición de los eslavos- la historia se vuelve un cuento maravilloso y el presente es mitificado...

De otra manera sucede en la Alemania del presente, donde después del derrumbamiento militar de la dictadura "con aprobación" de Hitler (en forma similar en Austria) se buscó "superar" el horroroso pasado "caníbal" de los asesinatos por "eutanasia", de la guerra, de los fusilamientos masivos y de los campos de exterminio, a través del "no querer admitir" colectivo. En aquel momento se buscó salvar la "comunidad nacional", implicada en la guerra, el robo y los asesinatos masivos, a través de un salto a la amnesia. Y desde entonces se la mantuvo apartada de todo aquello que hiciera recordar esos doce años "oscuros". Pero esta situación se profundiza cada vez más, desde que, no solo los *historiadores* del pasado (que la desentierran), sino también los *repetidores* del pasado -ideólogos populares y cómplices que lo *representan*- aparecen en escena.

Desde 1945 se ha conservado en las almas alemanas y en los estados federados una "clandestinidad" fascista, un siniestro mundo paralelo de ilusiones y pesadillas desatendidas, cuyos enviados cada vez con más frecuencia irrumpen en la tan a menudo evocada y supuestamente alcanzada "normalidad": desde 1990, fueron asesinados en la República Federal de Alemania más de 200 personas en ataques de agresores nazis y de bandas xenófobas que embistieron albergues de refugiados. Los miembros de la "Clandestinidad Nacionalsocialista", Böhnhardt, Mundlos, Zschäpe, robaron y asesinaron en los años 2000 - 2007 sin que queden registros; sus atentados estaban dirigidos contra cualquier "extranjero", a los que llamaban "*alis*". En el último tiempo, grupos profascistas en la policía y la armada hicieron que se hablara de ellos una y otra vez. Después se produjo (2019) - en emulación de los 345 atentados políticos por parte de agresores de derecha durante la República de Weimar (en los que cayeron como víctimas Luxemburgo y Liebke- necht, Erzberger y Rathenau, entre otros) -el asesinato del presidente del distrito gubernamental de Kassel Walter Lübke. En los años de la pandemia, siguieron las procesiones de miles de "disconformes", entre los que a fines de agosto de 2020 también realizaron reclutamientos los grupos violentos, que por poco tiempo "ocuparon", si bien no el "parlamento", por lo menos sus escaleras (apenas medio año antes del ataque al "Capitolio" en Washington y dos años antes de la destrucción de las sedes gubernamentales en Brasilia por los partidarios de Bolsonaro<sup>1</sup>). Una planeada reescenificación de la "Marcha a la Feldherrnhalle" no tuvo lugar a consecuencia del arresto de los "ciudadanos (armados) del Reich" (aspirantes a golpistas) el 7 de diciembre de 2022. ([Accionar] cuya tradición fue fundada a mediados de los años 70 por Manfred Roeder, que -después de contactos con Hess y Dönitz- apareció en escena como el "administrador"-) ...

El "no querer admitir" ha producido esa funesta debilidad de la memoria en los herederos del "Tercer Reich" y sus continuadores, que no solo los hace incapaces de reconocer, en la larga serie

**Topia**

**SUSCRIPCIÓN A REVISTA TOPÍA**

**UN AÑO CON ENVÍO INCLUIDO \$2970**

**BENEFICIOS PARA SUSCRITORES**

- DESCUENTOS ESPECIALES EN ACTIVIDADES ARANCELADAS DE LA REVISTA Y LA EDITORIAL
- DESCUENTOS EXCLUSIVOS EN LIBROS DE EDITORIAL TOPÍA

»» MÁS INFORMACIÓN EN NUESTRA PÁGINA WEB

[www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)



de manifestaciones xenófobas y antisemitas, otra nueva representación de "Temor y miseria del Tercer Reich", sino también reaccionar contra ello en forma adecuada. Porque para ellos, en el peor de los casos, se pueden aceptar "agresores individuales perturbados" (es decir, "excepciones"), los árboles impiden a individuos, opinión pública, parlamentarios, órganos ejecutivos y tribunales, ver el "bosque" fascista cada vez más espeso en el país; se horrorizan consternados cada vez nuevamente ante el próximo atentado, la próxima conspiración, y acto seguido se exhiben en rituales de tristeza e indignación, inevitablemente inconsecuentes.

Porque el *no querer admitir* devenido hábito, no solo se evidencia en el pasado, sino también en su "pervivencia" en el presente. El pasado sobrevive, por una parte, en la "clandestinidad" espiritual -como mentalidad-, por otra, en la forma de la reescenificación pública. Lo que nadie quiere aceptar en tanto realidad *pasada*, lo muestran con palabras y hechos en el presente los fantasmas de los Nazis (que nadie quiere ser), en la forma de agitadores en las campañas electorales y las caravanas de manifestaciones, o parlamentarios o agresores "repetidores" con revolver y "manifiesto" (como en 2019 Stephen Balliet en Halle).

El fracaso de un proyecto en la historia de vida o en la historia social -de las prácticas vinculadas con él y de la ideología que lo acompaña (un autoengaño o ilusión "creadora de sentido")- es una ofensa narcisista pesada. Un "trauma" semejante (a continuación de una guerra y ataques aéreos, del terror y los asesinatos masivos o simplemente por el "colapso" del régimen dominante), como resultado, bloquea la búsqueda de "causas" del fracaso, es decir, ese "camino de regreso" (de la reflexión), que en todo caso podría inaugurar una alternativa, una salida. En lugar de ello, individuos y grupos sociales permanecen fijos en el vano intento de repetir lo hecho -y cada vez más- en otra variante del viejo mito y con otra técnica. Se vuelven "closed minds" en lo ideológico, repetidores en lo práctico.

El **fracaso** se contesta con el **olvido**. Pero lo que es olvidado, no está "**terminado**", sino que se vuelve un **fantasma**. Este aparece **enmascarado** en el accionar, en la **abstención** y en la **ideología** de las **generaciones futuras**

La conmoción del fracaso, el desdén (el "no quiero admitir") de su historia anterior, junto a la nostalgia latente en forma clandestina y la pulsión de compensar el fracaso, forman un síndrome de resentimientos, que impulsan una y otra vez repeticiones (enmascaradas). Desde la caída de la República de Weimar, este sedimento ha sido empíricamente investigado y teóricamente analizado, como "síndrome del prejuicio" o "mentalidad".

Sobre los efectos de traumas sufridos,

dice Freud que serían de una índole doble: por una parte, al traumatizado corresponde "devolver al trauma su vigencia, vale decir, recordar la vivencia olvidada, o todavía mejor, hacerla real objetiva, vivenciar de nuevo una repetición de ella" pero, por otro lado, se trata también de "que no se recuerde o se repita nada de los traumas olvidados". La "fijación al trauma" y la "compulsión de repetición" pueden "ser acogidos en el yo llamado normal y, como tendencias de él, prestarles unos rasgos de carácter inmutable..." Las limitaciones del yo y las alteraciones estables del carácter poseen "naturaleza compulsiva", pueden con correspondiente intensidad llegar a vencer al yo acomodado a la realidad" y constreñirlo a su servicio. Si esto acontece [*geschehen*], se alcanza así el imperio de una realidad psíquica interior sobre la realidad del mundo exterior, y se abre el camino a la psicosis."<sup>2</sup>

Las **mentalidades** son **esquemas interpretativos** de relaciones sociales **creadores de identidad**, que se constituyen en las **estructuras de la personalidad** y son compartidos por los **pertenecientes a una clase social**

Las mentalidades son esquemas interpretativos de relaciones sociales creadores de identidad, que se constituyen en las estructuras de la personalidad y son compartidos por los pertenecientes a una clase social. Son funcionales con una orientación elemental (amigo-enemigo) y actúan como anteojeras. Los investigadores de la mentalidad o la toma de posición -de Geiger y Fromm, de Adorno y Pollock hasta Reckwitz y Decker- vieron (y ven) en estos sedimentos de experiencia específica grupal de una determinada estructura social y de determinadas formas de Estado, el factor decisivo para la continuidad política o el cambio.

La cuestión de si es posible y cómo liberar mentalidades, es decir, abrir "closed minds" que han sido selladas bajo presión social, y romper el remolino de la compulsión de repetir -no repetir el pasado, sino ir más allá de él-, se puede en todo caso responder, si se considera que se puede lograr, *bajo condiciones favorables*, con la ayuda de información *sistemática* sobre la génesis y función de las mentalidades y prejuicios, poner en marcha una autoexploración de los apresados en ellos. Precisamente de la misma forma como los jóvenes hoy aprenden a vincularse con el dinero y la sexualidad, a orientarse en el tráfico y en Internet, podrían también aprender cómo orientarse y comportarse en una sociedad de desigualdad social y resentimiento, de demagogos y masacres, es decir, en nuestra sociedad, si no quieren sucumbir al remolino de sociedades del odio y el asesinato que continúan formándose nuevamente una y otra vez. ■

Austria 15 de enero, 2023

Traducción de Guillermo Perotti

## Bibliografía

- Adorno, Theodor W., u. a. (1950), *The Authoritarian Personality*, New York, Harper & Row.
- (1973), *Studien zum autoritären Charakter*. [Teilübersetzung von Adorno u. a. (1950.) Frankfurt, Suhrkamp.
- Angress, Werner T. (1963), *Die Kampfzeit der KPD, 1921-1923. [Stillborn Revolution.]* Düsseldorf, Droste, 1973.
- Dahmer, Helmut (2020), *Antisemitismus, Xenophobie und pathisches Vergessen. Warum nach "Halle" vor "Halle" ist. (Interventionen, II. Folge.)* Münster, Westfälisches Dampfboot.
- (2021), "Freud, Marx und das Problem der 'Mentalitäten'" In: Sablowski, Thomas, u. a. (Hg.) (2021), *Auf den Schuttern von Karl Marx*. Münster, Westfälisches Dampfboot, S. 227-255.
- Decker, Oliver, u. a. (Hg.) (2022), *Autoritäre Dynamiken in unsicheren Zeiten. Neue Herausforderungen - alte Reaktionen.* (Leipziger Autoritarismus-Studie 2022.) Gießen, Psychosozial-Verlag.
- Fraenkel, Ernst (1940), *Der Doppelstaat. Recht und Justiz im "Dritten Reich"*. [The Dual State.] Frankfurt, Europäische Verlagsanstalt, 1974.
- Freud, Sigmund (1939), *Der Mann Moses und die monotheistische Religion. Gesamelte Werke*, Bd. XVI; Frankfurt, Fischer, 1961, S. 101-246. [*Moisés y la religión monoteísta. Obras completas*, Tomo XXIII; Buenos Aires, Amorrortu, 1991, pp. 73 ss.]
- Fromm, Erich [1930 ff.]: *Arbeiter und Angestellte am Vorabend des Dritten Reiches. Eine sozialpsychologische Untersuchung*. Hg. von Wolfgang Bonß. Stuttgart, Deutsche Verlagsanstalt, 1980.
- Geiger, Theodor (1932): *Die soziale Schich-*

*tung des deutschen Volkes. Soziographischer Versuch auf sozialstatistischer Grundlage.* Stuttgart, Enke, 1967.

Institut für Sozialforschung (Hg.) (1956), *Soziologische Exkurse. Nach Vorträgen und Diskussionen.* Frankfurt, Europäische Verlagsanstalt.

Jentsch, Harald (2005), *Die KPD und der "Deutsche Oktober" 1923*, Rostock, Ingo Koch Verlag.

Klopotek, Felix (2021), *Rätekommunismus, Geschichte - Theorie.* Stuttgart, Schmetterling-Verlag.

Longerich, Peter (2022), *Außer Kontrolle. Deutschland 1923.* Wien, Graz, Molden.

Mares, Detlev, und N. Hannig (Hg.) (2022): *Krise! Wie 1923 die Welt erschütterte.* Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft.

Pollock, Friedrich (Hg.) (1955), *Gruppenexperiment. Ein Studienbericht. (Frankfurter Beiträge zur Soziologie, Bd. 2.)* Frankfurt, Europäische Verlagsanstalt.

Reckwitz, Andreas (2019), *Das Ende der Illusionen. Politik, Ökonomie und Kultur in der Spätmoderne.* Berlin, Suhrkamp.

Weipert, Alex (2015), *Die Zweite Revolution. Rätebewegung in Berlin 1919/1920.* Berlin-Brandenburg, be.bra wissenschaft verlag.

## Notas

1. Cf. el informe detallado de Nicas, J. y Romero, S. (2023), basado en una investigación del NYT: "We will die for Brazil: A rampage unfolds", *The International New York Times*, 16/01/2023, p. 4.
2. Freud, S. (1939), *Der Mann Moses und die monotheistische Religion*; pp. 180 s. (Subrayados de Helmut Dahmer) [*Moisés y la religión monoteísta*, pp. 73 s.].

AASM | XVI Congreso Argentino  
2023 | de Salud Mental  
BUENOS AIRES, 13 AL 15 DE SEPTIEMBRE

LA SUBJETIVACIÓN  
Y SUS ENTRAMADOS  
CLÍNICA, POLÍTICA  
Y DERECHOS

aasm2023.com

13 al 15 de Septiembre 2023

Hotel Marriott

Carlos Pellegrini 551

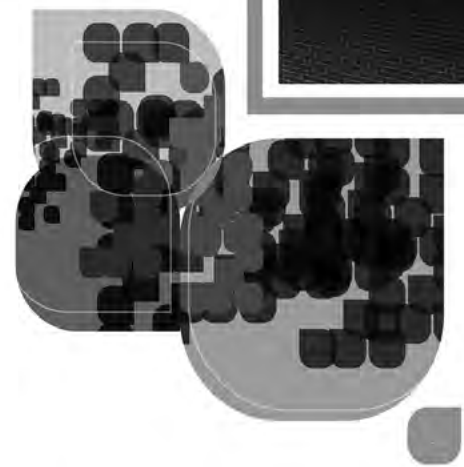
## SECRETARÍA DEL CONGRESO

Tel: +54 11 2000-6824

WhatsApp: +54 9 11 5345 3920

congreso@aasm.org.ar

AASM | Asociación Argentina  
de Salud Mental





# Roberto Arlt

## Por la senda de Nietzsche y Freud

Este texto es un fragmento del libro de reciente aparición: *Roberto Arlt. Por la senda de Nietzsche y Freud*, de Mariano Pacheco, Clara Beter Ediciones, Buenos Aires, 2023.

### MARIANO PACHECO

Escritor - Periodista  
palabrasprofanas@gmail.com

Cuánta razón tuvo Michel Foucault al situar a Friedrich Nietzsche, junto con Karl Marx, como los grandes pensadores del siglo XIX. Aunque tal vez haya sido un poco injusto al incorporar a esta dupla a Sigmund Freud. Injusto, o en realidad, más bien, “justo” a la medida del programa de un hombre del siglo XX. Porque, ¿qué duda cabe, visto desde hoy, que Freud ha sido el gran pensador del siglo XX? Sí, tal vez Martin Heidegger, Ferdinand de Saussure y Claude Lévi Strauss, desde la filosofía, la lingüística y la antropología, puedan reclamar *también* ese lugar. Es cierto, pero eso no quita que Freud esté entre los más destacados, no del siglo XIX -como señala Foucault- sino del siglo XX. Digo, no en vano fechó su “libro del sueño” -como le gustaba llamar a *La interpretación de los sueños*- en 1900, a pesar de que había sido impreso en 1899. Un libro que era “producto de una mente conformada en el siglo XIX, pero que se ha convertido en la propiedad (elogiada, denigrada, inevitable) del XX”, según apuntó Peter Gay, uno de sus biógrafos más destacados.

Tal vez haya sido ese espíritu de época positivista el que influyó tanto para que se insistiera marcadamente en el carácter “científico” del psicoanálisis. Insistencia que retomará décadas más tarde Louis Althusser, señalando que el psicoanálisis cumple con los tres requisitos necesarios, digamos, para que toda ciencia se constituya. Es decir, una práctica (análisis), una técnica (el método de la cura transferencial) y una teoría que vincule la práctica y la técnica. El Inconsciente, por su puesto, será el objeto propio, exclusivo de esta “nueva ciencia”.

De todos modos, en este trabajo pretendo indagar la narrativa psicoanalítica desde una perspectiva interpretativa, y desde un campo específico de análisis que es el de la literatura. Inten-

tar pensar, a través de la lectura de algunas obras literarias, cómo funcionan (o más bien: cómo se pueden poner a funcionar) algunos conceptos específicos del psicoanálisis freudiano (y, lateralmente, del pensamiento filosófico nietzscheano), en el campo de lo social. Es decir, intentar acoplar algunos aspectos de la narratividad *psi* a la lectura literaria y, a partir de ese cruce, buscar aportar algunos elementos que pueden ayudarnos a pensar determinados problemas de la cultura y la política contemporánea. Claro, en este sentido, se le podrá reprochar a este ensayo algo similar a lo que Laplanche supo criticarle a Deleuze: que tenga la limitación de no abordar la cuestión desde el *método analítico de interpretación*, permaneciendo en la interpretación literario-filosófica. Cuestión que no equivale a ser antifreudiano. Así como Freud no se turbaba ni se disculpaba por invadir desde el psicoanálisis los campos del arte, la historia, la política, la literatura, tampoco nosotros hoy deberíamos sonrojarnos por apelar a las lecturas psicoanalíticas para intentar dar cuenta de nuestras inquietudes (literarias, políticas, filosóficas, histórico-sociales) que plasmamos en nuestros ensayos.

En este caso -conviene aclararlo de entrada- parto de una lectura acotada, de un recorrido determinado por tres tipos específicos de textos freudianos: algunos de metapsicología, otros de teoría y práctica clínica (incluidos los historiales como el de *El hombre de los lobos*) y, finalmente, ciertos textos que podríamos denominar como de “aplicación” psicoanalítica a “casos” culturales, sean individuales (por ejemplo, *Dostoievski y el parricidio*) o colectivos (por ejemplo, *Tótem y tabú*). En este sentido, más que como ciencia, entiendo al psicoanálisis como una teoría psíquica, una práctica clínica y una crítica de la cultura contemporánea. Y respecto de este trabajo en particular, como insumo para la producción ensayística centrada en las inquietudes sobre las relaciones entre política y cultura. De allí que el abordaje de la narratividad freudiana no sea sistemático (ni temático), sino que aparezca mezclado: *El*

*malestar en la cultura y Recordar, repetir, reelaborar; Moisés y la religión monoteísta y Tres ensayos de teoría sexual; El porvenir de una ilusión y Más allá del principio del placer; El yo y el ello y La interpretación de los sueños; Construcciones en el análisis/Análisis terminable e interminable... y así.*

**Arlt** puede ayudarnos a **agrietar un espacio** para poder **pensar(nos)**, seguramente en otros registros a los habituales, a los **“cánones”** que el **pensamiento académico** hegemónico maneja y con el cual **pretende manipularnos**

Como decía, en este recorrido por un tramo determinado del psicoanálisis freudiano, intentaré establecer algunos vínculos (comparando textos, hurgando en las analogías, las contradicciones, los encontronazos) entre Nietzsche y Freud, partiendo del ya clásico libro de Paul Laurent Assoun, *Freud y Nietzsche*. Un poco porque Nietzsche y Freud no cesan de interpelarnos y otro poco siguiendo las pistas de lectura propuestas por Foucault, quien lúcida-mente planteó que estos autores nos habían vuelto a poner en presencia “de una nueva posibilidad de interpretación”, fundando de nuevo la posibilidad de una hermenéutica. Junto con Marx, claro, que, aunque no ingresa en este trabajo de manera directa, no deja -de todos modos- de estar presente -como lo reprimido del capitalismo, retornando eternamente-, en la medida en que hablamos de nuestra actualidad. Por otra parte, no podemos olvidarlo, fue Marx -según Lacan- quien ha creado -al interpretar a la mercancía como “fetichismo”- la teoría psicoanalítica del síntoma. Así que, aunque de modo indirecto, Marx también estará entre

nosotros, acompañando este recorrido de lecturas. Porque tal como ha insistido Eduardo Grüner en el prólogo al *Nietzsche, Freud, Marx* de Foucault, el autor de *El capital* supo muy bien que “el fetichismo de la mercancía, como el sueño del paciente del psicoanálisis, no es una ‘ilusión’ que basta despejar para que todo vuelva a su lugar: es una ‘ficción’ que produce *efectos materiales* decisivos: sin fetichismo de la mercancía *no hay* capitalismo”. Y puesto que el capitalismo se mantiene vivo y co-leyendo, como se dice popularmente... no podría, Marx, menos que continuar estando presente en nuestras reflexiones. Marx, Nietzsche, Freud... los “hijos ilegítimos” de la razón occidental, según supo destacar Althusser. Los hombres que tuvieron que ser sus propios padres.

\*\*\*

Nietzsche y Freud, entonces. Los grandes intérpretes que, a su vez, han fundado discursos desde los cuales interpretar. Porque ambos desarrollaron sus postulados en base a las interpretaciones -las construcciones de sentido- ya existentes. En base a, o más bien, insurreccionándose *contra* los pensamientos *hegemónicos*. Nietzsche, ejecutando una genealogía de la moral, es decir, realizando una interpretación sobre los discursos que occidente había construido sobre la moral; Freud, construyendo un relato en base a la interpretación que realizaba de otros relatos: los que sus pacientes construían y le transmitían acerca de sus sueños. Por eso Freud, más que “el gran descifrador de enigmas humanos” como lo llamó Peter Gay, sería en realidad el gran intérprete del Inconsciente.

Bien, pero ¿cómo desarrollaron estos pensadores esas interpretaciones? En gran medida, saltando las murallas “disciplinarias”. Pensemos en las apuestas de Freud y de Nietzsche. Ambos producen cruces espeluznantes. El aforismo en Nietzsche; la historia de Edipo en Freud...

*Freud y Nietzsche. Nietzsche y Freud.* No quisiera ocupar aquí demasiado



## MÁS QUE SONIDOS. LA MÚSICA COMO EXPERIENCIA

### Alejandro Vainer

Este libro toma como eje entender la música como experiencia corporal e intrasubjetiva. En las antípodas de quienes sostienen que es un “arte inmaterial”, el autor restituye el cuerpo a la experiencia musical. Para ello define una subjetividad corporal, para luego analizar las experiencias musicales en situaciones diferentes. Primero, un análisis de lo sucedido con las músicas en los campos de concentración exterminio durante el nazismo y en la última dictadura cívico-militar en argentina. Segundo, el entrecruzamiento del erotismo y la música a lo largo de la historia. Y tercero un análisis de la función subjetiva y social de la música de fondo. Sus fundamentos van desde el psicoanálisis hasta la musicología, pasando por las neurociencias, la sociología y la literatura.

En todas las librerías - [revista@topia.com.ar](mailto:revista@topia.com.ar) / [editorial@topia.com.ar](mailto:editorial@topia.com.ar) / [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)



espacio en dar cuenta, en analizar, en ensayar hipótesis en torno a un vínculo que ya ha sido abordado de manera brillante por Paul Laurent Assoun. Tan solo repasar brevemente algunos puntos. Luego de indagar, en una primera parte, tanto lo que denomina como "la génesis de un encuentro" como la presencia de Nietzsche en el discurso freudiano, en su ya clásico *Freud y Nietzsche*, Assoun dedica una segunda y extensa parte a realizar un recorrido comparativo entre los dos autores, a partir de lo que caracteriza como "los fundamentos" (instinto y pulsión); "los temas" (amor y sexualidad, conciencia e inconsciente, sueño y simbolismo) y "los problemas" (neurosis y moralidad, cultura y civilización y la terapéutica). Destaca Assoun que Nietzsche (1844), es apenas doce años mayor que Freud (1856), y que cuando el segundo -ya médico- comienza a gestar el psicoanálisis (inicio de la correspondencia con Fliess, entre 1887 y 1889), el segundo entra en el tramo final de su crisis (Freud, de hecho, publica *La interpretación de los sueños* cuando Nietzsche muere). Y si bien entre ellos nunca existió un cruce concreto, personal, podemos decir que ambos estuvieron conectados a través de Lou Andreas Salomé, quien visita a Freud en Weimar, en septiembre de 1911, mientras se desarrolla allí el Congreso de Psicoanálisis. Fecha que marcará el inicio de una larga amistad entre el médico vienés, y la antigua amiga-amada del autor de Zaratustra (Lou: la oreja de Ariadna, única capaz de escuchar los susurros temblorosos de esa terrible noticia que es el descubrimiento, por parte de Nietzsche, del pensamiento abismal del eterno retorno).

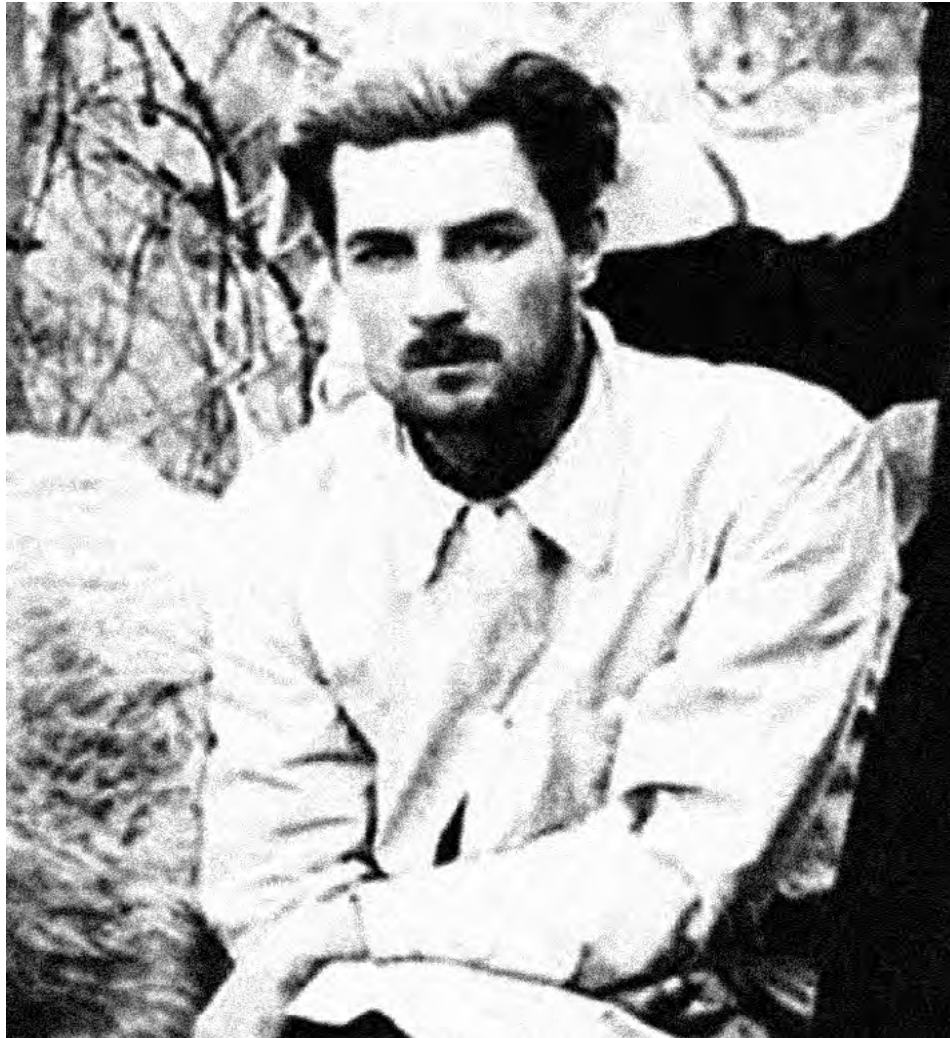
Por supuesto, además de estos aspectos biográficos, los propios libros de Nietzsche fueron leídos y debatidos por los fundadores del psicoanálisis. Al menos, según se sabe, *Genealogía de la moral* y *Ecce homo*, textos que circularon durante 1908 entre los asistentes a las "reuniones de los miércoles", instancia precursora de la Sociedad Psicoanalítica de Viena. Claro que Freud, siempre enigmático y polémico, supo decir que él no conocía la obra de Nietzsche.

Por último, quisiera subrayar la importancia de que, tanto el pensamiento nietzscheano como el psicoanálisis freudiano, se construyeron repeliendo la sistematicidad.

\*\*\*

Bien. Pero, de todas formas, ¿qué hace un literato "periférico" como Roberto Arlt en medio de un ensayo sobre pensadores "centrales" como Friedrich Nietzsche y Sigmund Freud?

En primer lugar, no se puede dejar de señalar que fue Arlt quien desarrolló mejor que nadie esos cruces que en más de una ocasión se han denominado como una "ensalada rusa". En segundo lugar, porque seguramente Arlt puede ayudarnos a *agrietar* un espacio para poder pensar (nos), seguramente en otros registros a los habituales, a los "cánones" que el pensamiento académico hegemónico maneja y con el cual pretende manipularnos. En fin, ayudarnos a no condenarnos a realizar solo traducciones, re-traducciones y mediaciones comparativas. O en todo caso, a reivindicar que en esas *relecturas* y



*reescrituras* se va gestando algo nuevo, propio. O para decirlo con las palabras de Horacio González, Roberto Arlt puede acompañarnos en el recorrido por afirmar "el derecho a tener una tesis". Porque, ¿qué duda cabe de que Arlt es el gran periodista, narrador, dramaturgo, etnólogo, sociólogo, psicólogo y pensador de la Argentina? Inoportuno, polemista, hincha pelotas, Arlt vuelve nuevamente a presentarse como un autor a reivindicar por quienes pretendemos afirmar nuestros deseos de producir aportes para redefinir una agenda epocal.

**Inoportuno**, polemista,  
hincha pelotas,  
**Arlt** vuelve nuevamente  
a presentarse como un  
**autor a reivindicar** por  
quienes pretendemos  
**afirmar nuestros deseos**  
de producir **aportes**  
para redefinir una  
**agenda epocal**

Porque tal como afirmó Piglia en su relato titulado "Un cadáver sobre la ciudad", Arlt "es el más contemporáneo de nuestros escritores". Tal vez haya sido esta contemporaneidad la que llevó en los últimos años al Cuarteto Cedrón a montar una obra teatral-musical con sus textos. O a Horacio González a escribir un ensayo (*Arlt, política y locura*) y a decir que "es la fuerza inagotable del equívoco lo que permite que Arlt siga siendo un personaje de nuestras lecturas". En fin, insisto, contemporaneidad que ha llevado a Arlt, entre otras cosas, a ser parte de la currícula de los colegios secundarios y de distintas materias en universidades e institutos terciarios del país. Contemporaneidad que llevó a Silvia Sáitta a recopilar y publicar otras (inéditas hasta enton-

ces) *Aguafuertes porteñas*. Digo, Sáitta, González y el Tata Cedrón, por citar solo ejemplos cercanos, de quienes comparten la misma insistencia por la "actualidad Arlt".

Como sea, clásico o novedad, Arlt parece no terminar de decir nunca todo lo que tiene por decir. Cuatro novelas, dos volúmenes de cuentos, casi un centenar de obras de teatro y una infinidad de crónicas y aguafuertes, han provocado medio siglo de investigaciones críticas y ensayísticas. Provocación que sigue en marcha. Porque seguramente -como él mismo supo señalar en su prólogo a *Los lanzallamas*- no crearemos nuestra literatura (nuestra ensayística, podría agregar) conversando sobre ella, sino escribiendo un libro tras otro; libros que encierren la violencia de un "cross" a la mandíbula. ¿Queda otro camino? Parece que no. Solo el de la prepotencia de trabajo.

\*\*\*

Cuando Arlt incorporó su metáfora de box al "programa-prólogo" de su segunda novela, ¿pensó en la frase que Nietzsche escribió en *Ecce Homo* ("yo no refuto los ideales, ante ellos, simplemente, me pongo los guantes")? No lo sabemos. Lo que sí sabemos es que Arlt era un lector atento de todo tipo de lecturas, incluso de las filosóficas. Mirta Arlt y Omar Borre han señalado que es conveniente no restarle importancia

a la divulgación de Freud en los escritores de la época. Y Arlt, por supuesto, fue uno de ellos. Podríamos agregar, además, que es conveniente no restarle importancia, tampoco, a las marcas que las lecturas de Dostoievski y Nietzsche dejaron en él. Por supuesto, podrá objetarse que Roberto Arlt era un periodista, un novelista y dramaturgo, pero no un intelectual. Sin embargo, tal como ha destacado recientemente Piglia en el prólogo a *El paisaje de las nubes. Crónicas en El mundo 1937-1942* (excelente recopilación realizada por Rose Corral), "existen también (sobre todo entre sus defensores) los que han aceptado sin discusión este mito sobre la incultura de Arlt. Se trata para ellos de invertir el argumento y fundar ahí un juicio positivo: Arlt no sería un intelectual y eso garantiza la fuerza de su escritura. Expresión clásica de la ideología antiintelectualista (típica entre los intelectuales) que es un lugar común en el pensamiento reaccionario; esa perspectiva es la que determina una lectura de las obras de Arlt que ha hecho estragos en la historia de la crítica". Arlt, entonces, también como un lúcido pensador nacional.

Nietzsche, Freud y Roberto Arlt. Trío diabólico, monstruoso, que señala los lugares oscuros, aquellos que no pueden observarse de un primer acercamiento, ante el encandilamiento de las luces de la modernidad.

Nietzsche, Freud y Roberto Arlt, creadores que no siguieron un esquema preconcebido, una sistematicidad. Tres pensadores-artistas que tuvieron que crearse a sí mismos. Freud gestando el psicoanálisis, Nietzsche una nueva manera de filosofar (que ya no podrá llamarse filosofía) y Arlt nuevos vínculos entre la literatura y los emergentes medios masivos de comunicación (colocándose él mismo en un nuevo lugar dentro del sistema literario). Sin antepasados, ni linaje, ni pasado familiar -como señaló Silvia Sáitta- Arlt es hijo de su propia obra, al punto de construir su propio mito, adelantándose a la tarea de sus biógrafos. Algo similar podríamos pensar en torno a Nietzsche y Freud.

Nietzsche, Freud y Roberto Arlt. Tríada infernal, entonces, que ofrece la posibilidad de pensar nuevas coordenadas para el quehacer artístico e intelectual contemporáneo. Que nos incitan a no encerrarnos en las lógicas estandarizadas de la academia y el mercado, sino a trasvasarlos, en la búsqueda de nuevos caminos.

En fin: Nietzsche, Freud y Roberto Arlt como modos, como momentos de inspiración.

Nietzsche, Freud y Roberto Arlt: ¡Esos malditos; esos endemoniados! ■

**Dr. ALEJANDRO C. D'ATRI**

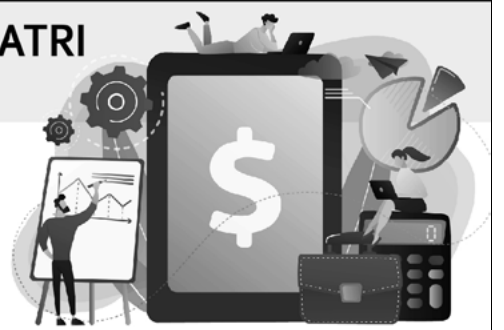
CONTADOR PÚBLICO - UBA  
To.286 Fo.130 CPCECABA

- ASESORAMIENTO TRIBUTARIO
- BLANQUEO INMOBILIARIO
- PLANES DE FACILIDADES

+54 9 11 3279 4030

alejandrod@cponline.org.ar

Corrientes 1250 4° D • CABA • 11 4382 0283





# Dinero, inteligencia artificial y ciberguerra

Este artículo forma parte del libro *Planeta Cyborg*, que próximamente publicará la Editorial Topía.



## CÉSAR HAZAKI

Psicoanalista  
cesar.hazaki@topia.com.ar

La cultura del Planeta *Cyborg* nos arroja con prisa y sin pausa a que seamos cuerpos en velocidad, velocidad que nuestros tiempos subjetivos no pueden capturar y son parte central del malestar actual. El cuerpo es obligado constantemente hacia la aceleración. Esto se le hace claro al usuario *cyborg* cuando, por ejemplo, una computadora se lentifica, cuando su celular no se prende, cuando desaparece la conexión a internet, ni que hablar del colapso personal que sobreviene cuando le roban su prótesis comunicativa que hace una unidad con su mano. Son momentos de inquietud y frustración difíciles de soportar. El desasosiego se hace presente. Es que estamos en tiempos de premuras absolutas que involucran todas las actividades humanas, las que obligan a vivir bajo las condiciones que impone la hiperconexión que vuela por la placenta mediática de ida y vuelta en nanosegundos. Imposible bajarse, todo demuestra que las inversiones económicas, los negocios, los contactos, el comercio, los amores, el trabajo, la subjetividad se hallan inmersos en esta cultura social y política que el nanosegundo impone. Ante este huracán que nos arrasa es necesario el ejercicio cotidiano del pensamiento crítico.

Estamos en tiempos de **premuras absolutas** que involucran todas las **actividades humanas**, las que obligan a vivir bajo las condiciones que impone la **hiperconexión** que vuela por la **placenta mediática** de ida y vuelta en nanosegundos

Recordemos que el tiempo de respuesta, ya medido y comprobado, de un ser humano es de 140 milisegundos. Por ejemplo: si ocurre una explosión, un terremoto o un trueno el oído humano lo registra a los 0,140 segundos. Ese tiempo de registro y la posibilidad de reacción consecuente es el límite infranqueable en que un ser humano, exclusivamente por y en su cuerpo, se anoticia de lo que ocurre. Todo tiempo más veloz se adueña con sigilo del cuerpo, se escapa de cualquier posibilidad de registro humano y bajo estas condiciones, la vida se hace apuro constante, es decir, un agobio difuso que es difícil evacuar ("Tengo quemada la cabeza" es una frase que repiten muchas de las personas que trabajan en las empresas tecnológicas como Facebook, Amazon, Google, etc.).

El hombre siempre intentó anticiparse a lo que escapa de su registro sensorio perceptivo. Para ello fue desarrollando diversos aparatos y dispositivos cada vez más elaborados y eficaces. Cada una de estas tecnologías trajo nuevas maneras de lograr anticipación a lo por venir. También establece primacías y enriquece a quienes disponen antes de la información y, consecuentemente, arruina a quienes no pueden hacerse de ellas en tiempo y forma. Por ejemplo, pensemos en los satélites meteorológicos que predicen con mucha antelación las condiciones climáticas, los que pueden colaborar en decidir qué sembrar mucho tiempo antes de la época de siembra. Ese uso anticipatorio de lo que vendrá organiza la vida, la domina y le saca beneficios. Veamos, por ejemplo, lo que ocurrió en la batalla de Waterloo en la que el ejército de Napoleón fue derrotado. No solo fue la modificación del mundo europeo, además, hubo quién agrandó enormemente su capital con la especulación bancaria tomándose de la mano de los vencedores. Veamos de qué manera.

La niebla invadió los campos de Waterloo el 18 de junio de 1815 y eso hizo que la estrategia de Napoleón fracasara dado que quedó desconectado de un ala de su ejército, el clima intervino en el momento preciso en que se definía quién sería el poder dominante en Europa, recordemos que se trataba del enfrentamiento definitivo entre las fuerzas de Napoleón y los ejércitos unidos de Rusia, Austria, Prusia e Inglaterra.

Las nuevas relaciones de poder que saldrían de Waterloo no se jugaban solamente en el campo de batalla, las finanzas del mundo cambiarían radicalmente de acuerdo a quién se hiciera del triunfo. El capital no podía ir en contra de quien fuera el triunfador, tenían que convertirse en aliados instantáneamente.

En Londres existía el fondo financiero Rothschild y su director era Nathan Mayer Rothschild que implementó un sistema de palomas mensajeras para conocer antes que nadie el resultado de la definitiva batalla. Las palomas no tuvieron inconveniente alguno con la neblina y llegaron a Londres con la preciosa información de la derrota de Napoleón antes que nadie.

El poderoso banquero ya era conocido por estar más informado que el resto de los que jugaban dineros propios y ajenos en la bolsa de Londres. Utilizando a las palomas como medio de comunicación fue dueño de la información necesaria para hacerse de enormes ganancias. Como no podía ser de otra manera, manipuló los datos que poseía, primero lanzó el rumor de que Napoleón había ganado la batalla lo que hizo



caer rápidamente los títulos y deudas inglesas dado que esto implicaba un caos económico para Inglaterra, en ese momento vendió todos los títulos que poseía y cuando estaban al borde del *crash*, los volvió a comprar a precio vil. Recién entonces informó del resultado de la batalla, como lógica consecuencia los títulos de deuda inglesa subieron rápido y enormemente. Los cálculos que se hicieron en aquella época establecieron que en esas transacciones la fortuna del barón Rothschild aumentó veinte veces en muy pocos días. Muchos años después, Henry Ford explicó sencillamente cómo se gana dinero en la bolsa: "Cuando todos venden yo compro, cuando todos compran, yo vendo". Una verdad sencilla que en pocas palabras resume el accionar en los mercados de dinero, materias primas, etc., es una máxima que se aplica a toda la especulación financiera. Es el paradigma de las bolsas de valores del mundo.

En la bolsa de valores se sabe, Rothschild no fue el único que lo demostró, que quien recibe la información primero y en exclusiva se hace de ganancias más rápidas y succulentas. Existen muchas historias donde la información anticipada de las oscilaciones del valor de las acciones llevó a la bancarrota a muchos inversores. Con el desarrollo tecnológico los operadores de bolsa entendieron que esas fisuras que daban ventaja informativa a unos sobre otros, se resolverían con computadoras. En las bolsas de valores se generó una corriente tecnofílica. Se apostó a un progreso que resolvería todos los inconvenientes en la compra-venta de acciones dado que todos recibirían la información al mismo tiempo, estuviesen en Europa o en América. Vieron en las máquinas comunicativas el futuro y se convencieron de que todo

sería para bien. "Gracias al poder de la tecnología, las bolsas iban a cambiar radicalmente de rostro. Incluso iban a perder cualquier rostro. Pero para eso había que hacer saltar los filtros humanos. Liberar los mercados y desregular las finanzas. Cambiar las reglas que se remontaban a veces a dos siglos. Era necesario concebir un algoritmo capaz de gestionar la prioridad del tiempo. Y después someter a los humanos a la temporalidad de las computadoras. Así se iniciaría una nueva era, la de la sublevación de las máquinas."<sup>1</sup>

El tiempo siempre yendo hasta el límite que la tecnología podía concebir era la base para hacer que las distancias se achicaran a la mínima expresión. En apariencia todo sería más democrático y eficaz. Es decir, la ilusión tecnofílica en todo su esplendor; la misma que pregona que el desarrollo tecnocientífico y la felicidad van de la mano. La megamáquina capitalista promoviendo estas ilusiones en forma global, social y subjetiva es central en esta concepción de unir el desarrollo tecnológico veloz a la promesa de la felicidad al servicio de los intereses dominantes.

En la bolsa de Estados Unidos Thomas Peterffy llevó a que los hombres cada vez tuvieran menos injerencia en la compra y venta de acciones: chips electrónicos, modelos matemáticos, códigos de información y con *traders* de altísimo vuelo en la sala de comando. Como consecuencia, las acciones comenzaron a recorrer el mundo de un lado para otro a velocidades increíbles. Las distancias entre continentes se disolvieron y el mundo bursátil se hizo prácticamente una entidad mundial que circulaba por la placenta mediática a tiempo completo.

Consecuencia general de estos desarrollos cada vez más sofisticados y veloces es que el tiempo de la máquina



marcó la velocidad a que debe trabajar un hombre, una derivación perfeccionada y más completa del taylorismo que insistía de hacer del trabajador un manojo de movimientos mecanizados siempre iguales, un sueño de la burguesía para lograr una mimesis entre la máquina y su servidor, siendo este último el trabajador. Obtener la mayor velocidad del trabajador en las máquinas de la burguesía manufacturera tomó, siguiendo a Descartes, el nombre de hombre máquina. La evolución de este proceso de producción hacia la automatización hizo que se perfeccionara su evolución hacia el *cyborg* que está todo el tiempo controlado, aun cuando está fuera del trabajo.

El algoritmo toma las decisiones y el hombre debe actuar de acuerdo a la temporalidad de las máquinas. No está demás remarcar que son los barones Rothschild de la actualidad los que buscan a los grandes cerebros salidos de Harvard, Stanford, Berkeley, etc. para que piensen y diseñen máquinas que les permitan operar a grandes velocidades para ganar dinero en las bolsas de comercio. **Para el gurú de la especulación tecnoutópica Ray Kurzweil (director de ingeniería de Google) hay una estricta relación entre la aceleración tecnológica y los mercados financieros. Una ley de rendimientos acelerados que unen la bolsa y el desarrollo tecnológico, Kurzweil puntualizó que esa unión entre la tecnología y las bolsas de comercio unidas llevan al dinero especulativo a un crecimiento exponencial. Lo que ha ocurrido es que con los algoritmos de estos programas diseñados por hombres, trabajan prácticamente solos a fenomenales velocidades y sirven de apoyo a esta hipótesis del crecimiento exponencial.**

Pero no es lo único, la guerra económica también se hace presente en el mundo de las finanzas. La piratería tiene un lugar especial en las bolsas de valores del mundo, por lo tanto, en las formas de ganar dinero. Para demostrar cómo el dinero bursátil no escapa de la piratería, usemos los nombres que los propios bancos han puestos a sus programas de altísima velocidad para ver cómo la rapiña y el robo de alto vuelo se manifiesta en ellos. *Blast*, por ejemplo, es el nombre del algoritmo del Credit Suisse. *Blast* quiere decir explosión, este banco que no hace mucho estuvo al borde del colapso, bautizó así al algoritmo para trabajar en las bolsas de valores. El mismo banco había lanzado el programa *Guerrilla* que solo trata de comprar y vender acciones a gran velocidad, y al mismo tiempo se lo programó para no ser descubierto por otros algoritmos financieros de compra y venta de acciones. Se le reconoce a *Guerrilla* una adaptación intuitiva (nos hace recordar esto a *Deep Mind* que ganó el campeonato mundial de Go frente al surcoreano Lee), es decir que aplica criterios creativos que hasta no hace mucho eran características exclusivas de los humanos.

El Deutsche Bank no se quedó atrás e implementó *Stealth* -Sigiloso- con el que obtuvo la primacía en las operaciones bursátiles durante 2011 frente al campeón de estos mercados: Goldman Sachs. Para no aumentar la lista que es larga y donde la mayoría de los nombres son altamente significativos terminaremos con Shark (Tiburón), y

*Dagger* (Cuchillero) ambos con especificaciones de ocultamiento y engaño para los otros competidores. También existen algoritmos con el exclusivo fin de engañar, estos lanzan compras que milésimas de segundo después no realizan. Es decir, están para falsear la información, como lo haría cualquier jugador de póker. Señuelos para que los otros competidores equivoquen sus compras o ventas de activos. Todos ellos tienen versiones mejoradas donde bajan de a milésimas de segundo su accionar para aventajar al resto. Uno de estos banqueros dijo no hace mucho que la velocidad de la luz era un límite que debía ser franqueado. Estos nombres y otros similares de los programas que utilizan los bancos parecen venir de las concepciones revolucionarias de Lenin, Trotsky, Mao, Giap, el Che o Fidel y pueden sorprendernos que la especulación financiera de los grandes capitales mundiales los utilice para hacerse del dinero por medio de la especulación financiera, Borges podría señalar que estas señales como "lo que se cifra en el nombre". Poderoso caballero es don dinero y los grandes capitales no trepidan en usar, una y otra vez, los lugares grises del delito y la piratería para hacerse de ganancias.

En la **bolsa de valores** se sabe, Rothschild no fue el único que lo demostró, que quien recibe la **información** primero y en **exclusiva** se hace de **ganancias más rápidas** y suculentas

No hace falta recurrir a Marx, Lenin o algún pensador marxista para usar el pensamiento crítico ante lo que venimos describiendo.

Como vemos, las grandes empresas financieras que operan en las bolsas interconectadas del mundo, en especial los grandes bancos, se fueron proveyendo sistemáticamente de equipos más y más sofisticados con dos objetivos: el primero acceder a la información en milésimas de segundo (es necesario llegar una milésima de segundos antes que la competencia a los vaivenes bursátiles, lo que garantiza ganancias). Lo segundo, y tan importante como el primero, es la estrategia de lanzar información falsa como hizo en su momento el Barón Rothschild para, de esta manera, tomar ventaja, lo que en 1816 al Barón le llevo varios días hacer, actualmente se realiza en milésimas de segundo. Se trata, finalmente, de usar las estrategias del espionaje y equiparse todo el tiempo para la guerra financiera. De esta manera, lanzar información falsa es parte de esta particular ciber guerra financiera, o sea, el engaño está encaramado en las cimas del capital financiero. Es el capitalismo financiero, estúpido, diría Bill Clinton. Es la unión del capitalismo financiero con las tecnologías más avanzadas. Pasó la época en que los operadores de bolsa se desgañitaban comprando y vendiendo acciones en un amplio recinto lleno de pizarrones. El capital financiero hoy está sostenido y se expande por algoritmos de inteligencia artificial. Como hemos visto en otras

áreas, la mayor automatización implica mayor concentración de poder y capital. No está de más recordar que la crisis de 2008 fue causada por la compra y transferencia de hipotecas *subprime*. Se trataba de papeles que nadie sabía qué contenían. Lo importante era que circularan a gran velocidad por el mundo, lo que permitía que nadie supiera qué compraban y qué vendían. Al decir de Bertolt Brecht "más inmoral que robar un banco, es fundarlo".

### Ciberguerra

Entonces estas peleas y engaños dentro de la cúspide del capitalismo financiero son partes de guerra. Siempre con la intención de sacar al otro del campo de batalla de las inversiones financieras y por supuesto no se detienen ahí: guerra y negocios van de la mano. Para ganar hay que hacer la guerra.

Quienes realizan estos programas no están de ninguna manera alejados de las pujas territoriales y de lograr la primacía del mundo. Por ejemplo, en 2009: "Obama advirtió a los ciudadanos que la migración masiva a internet conllevaba 'una gran promesa' pero también un gran peligro (...) Los hackers lograron acceder a correos electrónicos y a varios archivos de campaña, desde documentos sobre nuestra postura sobre políticas hasta planes de viajes. Fue un gran recordatorio de que, en esta era de la información, una de nuestras mayores fuerzas (...) también es una de nuestras mayores debilidades."<sup>2</sup>

Mientras estas advertencias de Obama hacían creer al mundo que el peligro eran exclusivamente aquellos hackers de Rusia, China, Corea del Norte, etc., un programa desarrollado por los israelíes y norteamericanos conocido como *Stuxnet* destrozaba silenciosamente las centrifugadoras para enriquecer uranio de Irán ubicadas en Natanz y Bushehr. Se sabe que fue Keith Alexandre el que puso manos a la obra para cumplir la orden del presidente Bush para desarrollar el ciberataque. Debemos recordar que Alexandre era considerado el mago de la tecnología de la NSA. Su plan consistió en introducir un gusano, un *malware*, cuyo objetivo consistía en destruir silenciosamente las centrifugadoras de uranio iraníes. Luego de muchas investigaciones, el equipo norteamericano-israelí encontró una falla en el programa que operaba las centrifugadoras. Alojaron un gusano imperceptible en cada una de las centrifugadoras iraníes y, como consecuencia, éstas fueron dejando de funcionar de una en una por un problema mecánico, los iraníes encontraban la falla, reparaban la máquina averiada, pero este problema seguía y pasaba de máquina en máquina. Tardaron en descubrir que no se trataba de un problema mecánico, sino que el gusano instalado subrepticamente, trabajaba sin pausa para que las máquinas se rompieran. El ciberataque hizo que las máquinas fueran de a una infectadas y dejaran de funcionar. "El primer atisbo que tuvieron los inspectores nucleares que algo iba mal se produjo en enero de 2010. Unas grabaciones de las cámaras de seguridad colocadas en el exterior de las salas de centrifugadoras de Natanz mostraban a técnicos iraníes, vestidos con batas de laboratorio blancas y sus cobertores de zapatos de plástico azul, frenéticos mientras sacaban carrito

tras carrito con centrifugadores rotos."<sup>3</sup> Este ataque fue el primero en poner en evidencia que se podían lograr daños mecánicos en instalaciones industriales, por eso *Stuxnet* es un antes y un después de los ciberataques. El gusano tuvo otras consecuencias: escapó y se expandió por el mundo. Como cualquier epidemia, el gusano se expandió y llegó a ser motivo de investigación de varios países. Las denuncias sobre el peligroso gusano *Stuxnet* y su relación con Israel y Estados Unidos no tardaron en tomar estado público. El New York Times fue el periódico que relacionó a los Estados Unidos e Israel como los inventores de temible gusano. Ante esta situación, Obama no detuvo el ataque a las instalaciones iraníes, por el contrario, lo aceleró para que más centrifugadoras quedaran inutilizadas. No hay mucho que dudar que las declaraciones de Obama eran, salvando las distancias, como la manipulación de la información realizada por el Barón Rothschild después de la batalla de Waterloo.

En la ciber guerra en que vivimos y nos resulta difícil conocer hay que establecer un objetivo imprescindible: lograr lo que se denomina "una falla de Día Cero", una denominación que parece inocente que es la parte más importante del argot del mundo de esta guerra difusa. El ataque de Día Cero es conseguir entrar en un programa antes que el mismo se ponga en funcionamiento. Es decir, que el programa entra en acción y lleva su enemigo adentro: un gusano que lo hará estallar. Como parte de esta relación que intentamos hacer en este artículo, hay que señalar el mercado de compra-venta de información para detener los ataques de Día Cero, es decir, la solución al problema, es legal y son los estados quienes son los mayores compradores en este mundo oscuro de ciber guerra y delitos industriales. Es decir que alguien hackea un programa, introduce dentro del mismo un gusano antes de que el programa se instale, una vez que comienza a funcionar, activa el gusano y ofrece que le compren las soluciones para quitar del medio al gusano. El dinero y los negocios en las áreas que hemos recorrido no tienen miramientos a la hora de lanzarse a destruir silenciosamente a los otros. En el supuesto mar de la felicidad que el capitalismo proclama, la estafa, el espionaje y la guerra por los negocios están a la orden del día. El supuesto desarrollo tecnológico y la felicidad aunados como modo de vida, completa su combo con la promesa de la inmortalidad para el año 2050, es decir, formas de velar un lado B oscuro y siniestro en las altas cumbres, concedor eximio del mismo Henry Ford declaró hace ya mucho: "Es bueno que el pueblo de esta nación no entienda nada del sistema bancario y monetario, porque si ese fuera el caso, creo que habría una revolución antes de mañana a la mañana." ■

### Notas

1. Laumonier, Alexandre, *El reemplazante*, Caja Negra Editora, Buenos Aires, 2022.
2. Pertroth, Nicole, *Así es como me dicen que acabará el mundo*, Ediciones Urano, Madrid, 2022.
3. Pertroth, Nicole, op, cit.



# La resistencia es corporal

**CARLOS TROSMAN**

Psicólogo social - Corporalista - Docente  
carlostrosm@gmail.com

El desarrollo económico hace mucho tiempo que ha dejado de estar ligado al desarrollo humano, si bien es de suponer que éste haya sido su motor inicial. La industria alimenticia, por ejemplo, no tiene entre sus objetivos el de alimentar a la cada vez más creciente población humana, sino la acumulación de capital y poder, concentrado en grupos cada vez más reducidos. La producción industrial se realiza en función de un consumo desenfrenado de recursos supuestamente interminables que se utilizan de acuerdo a estos objetivos de acumulación de capital y no de nutrir y alimentar a las personas y a sus cuerpos para la salud. Los productos provenientes del cultivo de la tierra son tratados químicamente para acelerar su producción y cantidad en diferentes estaciones del año, terrenos y climas.

La **industria alimenticia**, por ejemplo, no tiene entre sus **objetivos** el de alimentar a la cada vez más creciente población humana, sino la **acumulación de capital y poder**, concentrado en grupos cada vez más reducidos

Esto no es para solucionar los problemas del hambre mundial, tampoco para mejorar sus aportes nutricionales, sino para vender más y a más bajo costo, económico por supuesto, ya que los costos ambientales se patean para adelante para que los resuelvan las genera-

ciones futuras, que deberán arreglarse como puedan con este desastre ecológico que las generaciones actuales les estamos dejando en el mundo. Los ladrillos que nos construyen y construyen nuestros cuerpos, las células, se ven alimentadas por estos "no alimentos" que, por ser acelerados químicamente y transformados para acelerar su desarrollo, no contienen ya los nutrientes necesarios para la vida. Esto también sucede en los alimentos derivados de los animales como la carne y la leche y sus derivados, a los que se agregan vitaminas y otros químicos "beneficiosos" con el declarado objetivo de "mejorar la salud", que se ve arruinada justamente por el tratamiento que hace la industria alimenticia de otros productos de consumo. Una vez más el objetivo real es la plusvalía, ya que los capitales son anónimos y transversales, y los que participan de la industria alimenticia también forman parte de la industria química y de la industria bélica y de la industria educativa y la industria informativa y de la industria de la salud y de la industria habitacional y de la industria del ocio y de la industria cultural y de todas las industrias que conforman nuestra sociedad, que como se ve con estos enunciados, dista mucho de ser "nuestra". Acelerar la producción de comida para vender más y más barato aunque alimento menos, compensar esa falta de nutrientes agregándole químicos para generar ganancias a la industria química, bajar la calidad de vida con estos no alimentos, produciendo aumento de viejas enfermedades y generando nuevas para crear ganancias para la industria de la salud, todo bien informado a través de las propagandas y no información de la industria informativa direccionada a personas formadas por la industria



educativa que orienta las percepciones y la construcción de la subjetividad de quienes consiguen acceder a ella. El ser humano ya no es el objetivo del progreso. Y me refiero a "industrias" porque se trata de la construcción de una realidad global, de una subjetividad global en función de un consumo global, para lo cual necesariamente la maravillosa capacidad humana para adaptarse a las adversidades y sobrevivir, nos vuelve mutantes contruidos a conciencia (ajena) por estas industrias. La ciencia ficción se quedó corta y la novela 1984 de G. Orwell es un juego de niños que quizás haya servido de inspiración para quienes participan del diseño de este presente extremadamente peligroso donde el futuro parece existir solamente para quienes puedan pagarlo.

**La mutación de la percepción**

La conversación virtual no es en realidad una conversación, porque se pierden una infinita cantidad de detalles de

La **conversación virtual** no es en realidad una conversación, porque se **pierden** una infinita cantidad de detalles de la **retroalimentación**, de los gestos, de la **corporalidad**

la retroalimentación, de los gestos, de la corporalidad. Se pierde el espesor del cuerpo y también del vínculo, lo que empobrece la comunicación. Así el contacto es reemplazado por las pantallas de los teléfonos, computadoras y televisores, y recibimos información pre organizada, diseñada para orientar nuestros pensamientos en determinadas direcciones. Ante la ausencia del contacto con el otro, con los otros, los datos transmitidos por medios electrónicos ocupan el espacio del contacto.



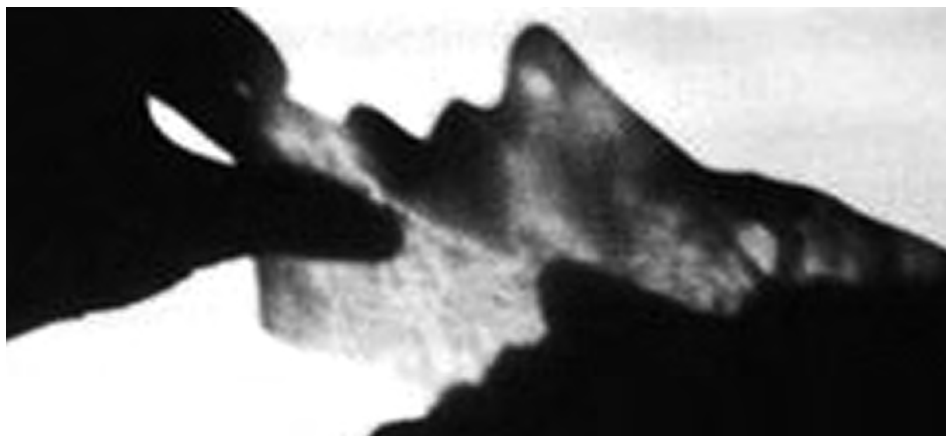
Con el tiempo nos vamos acostumbrando, y terminamos considerando una comunicación válida al hecho de recibir constantemente información que no hemos solicitado, con la que no hemos tomado contacto buscándola, sino que se nos impone a nuestro pesar. La percepción está mediatizada por la virtualidad de las pantallas, que está previamente decodificada y orientada por los servidores de datos y la ideología de las empresas prestadoras. Nuestra percepción está explicada antes que sentida.

Nuestros hábitos han cambiado: en lugar de sentir la temperatura de la atmósfera en la piel, tenemos que mirarla en el teléfono móvil. La experiencia de saber se ha modificado. El mundo cada vez tiene más gusto a bytes, a ceros y unos. El cuerpo se vuelve cada vez más un soporte de nuestra "vida virtual". Estamos perdiendo el sabor del mundo al desestimar la "carne", al cuerpo que sostiene nuestra existencia.

Esta visión plana del mundo, afecta la profundidad de nuestra mirada e, indiscutiblemente, también nuestra perspectiva, no sólo visual sino la de nuestro pensamiento, que va dejando de construirse en el diálogo para ser formado por la industria audiovisual.

#### La "comunidad" de los aislados

Hay un enajenamiento de los sentidos y del sentido, del significado de las cosas, que se suceden en forma interminable y fuera de contexto provocando el enajenamiento de los sentidos y la pérdida de los significados que deberían estar sostenidos por el marco local cultural, económico y social donde la cosa se produce. Este exceso de información funciona como un soporte de la identidad creando identificaciones y "saberes", llenando espacios vacíos existenciales y funcionando como los "no alimentos" ya que "llena pero no alimenta", derrocha información, pero no saber. Esta identidad está socialmente ninguneada, pero la invasión de la información va ocupando territorios de la subjetividad que finalmente "forman parte de la comunidad global". De este modo, se crea la fantasía, la virtualidad de tener una identidad construida desde uno mismo y que forma parte de la comunidad por acuerdos y semejanzas, cuando en realidad hemos sido invadidos y son estos territorios de la subjetividad invadidos por medios tecnológicos y técnicas publicitarias los que



se acoplan a esta globalidad orientada a un consumo siempre fallido, pero insaciable. Mientras tanto, seguimos corriendo en la rueda como el hámster, produciendo con nuestra propia vida y nuestro propio tiempo la energía para que la maquinaria continúe funcionando y pensamos que es nuestra elección.

En la **época actual** tenemos una **supernumeraria mediación de la tecnología**, donde el cuerpo pierde movilidad y son **capturados** nuestros **sentidos** y en especial la **mirada**. Por este camino se realiza la **invasión del espacio subjetivo**

Del mismo modo que los teléfonos móviles y los ordenadores se han vuelto prótesis del cuerpo, estos espacios invadidos de la subjetividad se vuelven prótesis del yo, sosteniendo puentes inexistentes por medio de coincidencias falsas con una comunidad que no existe como tal, ya que se intercambia lo mismo que los medios proponen, y seguimos aislados en nuestros cuerpos, en las exclusiones sociales, en una profunda angustia existencial por la pérdida de relaciones sociales de proximidad y contacto en la vida cotidiana, reemplazadas por una "activa vida virtual". Así, participar muta en poner "me gusta" en las redes sociales, o publicar consignas o consejos o refranes, y cada vez estamos más alejados de poner el cuerpo, de actuar en las calles, de "abrazar" una causa, pero abrazarla con los propios brazos. Estamos

más alejados quiere decir que los cuerpos también están más alejados, que los afectos también están más alejados, que el amor y el dolor también están más alejados y que hay un letargo emocional y virtual donde las tecnologías, que deberían ser herramientas para el desarrollo humano, se vuelven formadoras de la subjetividad reemplazando a la vida misma.

#### La resistencia es corporal

El cuerpo está cargado de un potencial poder transformador, que es su capacidad de percibir, de sentir. Con esta información que brindan nuestros sentidos podemos elegir la acción a llevar a cabo. En nuestra cultura no es una prioridad educar este poder. Se considera al cuerpo como un mero ejecutor de las órdenes del cerebro, una máquina que puede ser reparada e incluso mejorada con los avances de la ciencia, alimentando el negocio de la "eterna juventud" y de la eficiencia, del que se benefician los laboratorios y la industria médica. Las culturas ancestrales, llamadas "primitivas", daban espacio para este desarrollo potencial del cuerpo como parte de la educación del sujeto, mediante las danzas, los rituales, la relación con la naturaleza, la creación de espacios míticos para un estar diferente al cotidiano, para una conexión diferente con uno mismo, los demás y el entorno. En la época actual tenemos una supernumeraria mediación de la tecnología, donde el cuerpo pierde movilidad y son capturados nuestros sentidos y en especial la mirada. Por este camino se realiza la invasión del espacio subjetivo. La percepción de lo elemental de la naturaleza en nosotros, que también nos forma, no aparece hasta que el cuerpo se quiebra o se rasga o se lastima o nos enfermamos. Las decisiones que tomamos implican al cuerpo, del que recibimos información

instantánea. El cuerpo, con sus sentidos y sensaciones, nos trae datos del exterior y manifiesta una actitud, una postura, que da cuenta de nuestro estado interior. Me refiero al estado interior en todo sentido, tanto de nuestras sensaciones y nuestras emociones, como del funcionamiento de nuestros órganos y de nuestras funciones vitales. Para desarrollar nuestra percepción y nuestra autopercepción, necesitamos espacios propios, no invadidos, que posibiliten llevar nuestra atención a nuestras percepciones y sensaciones, y decodificar esta información para saber lo que sentimos. Darse tiempo para sentirse permite descubrir y recuperar espacios subjetivos. Encontrarse con uno mismo, con los demás y con el entorno fuera del molde de las rutinas cotidianas, sin la intermediación de la cultura tecnológica, es también una resistencia a la invasión de los sentidos que viene a través de la tecnología: teléfonos móviles, televisión, computadoras, pantallas. Al percibir al cuerpo me percibo.

Es necesario **reivindicar el cuerpo** como **potencia transformadora** frente a la cultura de esta época que trata de silenciar los cuerpos equiparándolos con la **virtualidad**

Al percibirme puedo pensar y pensar-me. Puedo registrar espacios o zonas placenteras y otras displacenteras, tensiones y relax, fuerza o debilidad. Estos son parámetros que, si les damos espacio, nos servirán para saber cómo estamos frente a cada estímulo, o qué acciones realizar sin seguir los dictados de "la persuasión silenciosa" de la información que nos llega a través de la tecnología, que me cuenta "cómo estoy". No deberíamos tomar decisiones con el cuerpo enajenado, con nuestros sentidos enajenados, con nuestra subjetividad enajenada. La potencia del ser requiere un estar determinado, que no está naturalmente dado. Es necesario reivindicar el cuerpo como potencia transformadora frente a la cultura de esta época que trata de silenciar los cuerpos equiparándolos con la virtualidad. ■



**Kine** Publicación bimestral en venta en los principales kioscos

**la revista de lo corporal**

- EXPRESION CORPORAL •DANZA •DANZATERAPIA •ANATOMIA•
- TERAPIA CORPORAL •CREATIVIDAD •CORPODRAMA •MASAJES•
- KINESIOLOGIA •GIMNASIA CONSCIENTE •ESFERODINAMIA•
- CENTROS DE ENERGIA •EUTONIA •BIOENERGETICA •SHIATSU•
- METODO FELDENKRAIS •PSICODRAMA •ROLFING •MASCARAS•
- OSTEOPATIA •TAI CHI •REFLEXOLOGIA• ARTETERAPIA •YOGA•

[www.revistakine.com.ar](http://www.revistakine.com.ar)  
[kine@revistakine.com.ar](mailto:kine@revistakine.com.ar)

**GIMNASIA CONSCIENTE**  
**UN ESPACIO CREATIVO PARA LA SALUD**

Clases individuales y grupales  
 Coordinación: Alicia Lipovetzky  
 Informes: Tel. 4863-2254

**REVISTA TOPÍA EN FACEBOOK**  
 Agenda de actividades - Artículos



# La silenciosa pandemia de suicidios adolescentes

En el mundo se suman datos sobre el aumento explosivo de suicidios e intentos de suicidios de adolescentes. Muchos factores se suman: el fin de la pandemia para un grupo de población especialmente afectado por el aislamiento y la virtualidad recargada, un mundo que no ofrece proyectos más que un fascismo o un apocalipsis, un capitalismo que avanza aún más sobre la precarización. Por ello convocamos a trabajar la temática. En este número lo dedicamos a lo que sucede en nuestro país a partir de los trabajos de Laura Ormando, Ignacio Las Heras y Ricardo Silva (que inclusive tiene otro texto exclusivo complementario sólo disponible en [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)). En el número que viene lo dedicaremos a qué sucede en otros lugares del mundo, ya que esta pandemia atraviesa el planeta.

## Suicidio adolescente: algunos intentos de darle voz a una epidemia silenciosa

**RICARDO SILVA**

Lic. en Psicología (UNMDP, 1997)  
rfsilva66@hotmail.com

*La fiebre de un sábado azul y un domingo sin tristezas  
esquivas a tu corazón y destrozadas tu cabeza...  
Y en tu voz, sólo un pálido adiós...*

Charly García, 1979

A partir de las entrevistas realizadas a tres profesionales psicólogos<sup>2</sup> que se encuentran trabajando con la problemática del suicidio adolescente en distintas localidades de la Provincia de Buenos Aires, hemos podido detectar como común denominador: la carencia de estadísticas fidedignas; el aumento de los intentos de suicidio desde 2011, y en especial luego de la pandemia covid-19; el fenómeno de la identificación-propagación o efecto dominó a partir del manejo de la información; la más que evidente relación con las autolesiones, la violencia familiar y las adicciones; considerar la universalidad de la crisis adolescente sumada a las de la institución familiar y del contexto social, económico, político y cultural; el predominio de la carencia de un proyecto vital esperanzador tanto para jóvenes como para adultos, en medio de un mundo globalizado expulsivo y de exclusión. Estos valiosísimos testimonios se encuentran detallados en la página web: [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar). En base a ellos y a otros textos que hemos venido revisando, nos aventuramos a compartir estas apreciaciones.

### A manera de introducción

El suicidio puede definirse como la muerte causada por conducta auto-inflingida y dañina, que tuvo carácter intencional. Es un problema mundial de salud pública con impacto económico, social y psicológico. En un trabajo clásico, el psiquiatra inglés Erwin Stengel<sup>3</sup> ha aclarado que "suicidio" significa el acto fatal, e "intento suicida" el acto no fatal de auto perjuicio llevado a cabo



con un consciente intento autodestructivo. Cada año mueren alrededor de un millón de personas en el mundo a causa del suicidio (Ellis, Rutherford, 2008), y habría alrededor de 3500 suicidios diarios en todo el planeta. En Argentina, según datos de UNICEF (2019), es la segunda causa de muerte entre chicos de 10 y 19 años. Los casos se han triplicado en los últimos treinta años, hay suicidios cada tres horas, duplicando incluso la cantidad de muertes por homicidio. De todos modos, **no hay datos totalmente fehacientes, dado que en general no es tan simple determinar muertes por suicidio consumado, a la vez que se tiende a evitar hablar del tema a partir del supuesto mito del contagio y la propagación.** El sui-

cidio parece ser la acción más personal que un individuo pueda asumir, sin embargo, las relaciones sociales juegan un papel importante en su causalidad. Es un problema específicamente humano, solamente el ser humano puede querer su muerte y matarse a sí mismo. No hay períodos en la historia sin registro de suicidios (Stengel, 1965).

El término latino "adolescere", significa crecer, desarrollarse o cultivarse, aunque otra acepción lo liga al padecer o experimentar dolor. Más allá de todas las disquisiciones acerca de donde corresponde circunscribir a nivel cronológico la adolescencia<sup>4</sup>, podemos decir que es un período de desarrollo bioló-

gico, psicológico y social que ocurre entre los 12 y los 20 años. Una transición entre el final de la niñez, la pubertad y la etapa más joven de la adultez, por lo general anterior a la independencia económica. Este pasaje se caracteriza por el despertar sexual, la búsqueda de un sentimiento unificador de identidad capaz de integrar el intenso flujo pulsional que se despierta con todos los mecanismos disociativos característicos, una serie de duelos puntuales<sup>5</sup>, la tendencia a idealizar al grupo de pares (en desmedro de las figuras parentales o de autoridad, con las cuales se busca confrontar), y la adquisición del pensamiento abstracto. Ha sido un momento crítico en todos los tiempos, con el agregado de las situaciones que se suman en medio de un contexto familiar, social e institucional y comunitario, también críticos.

### Desenmascarar al monstruo

"El exceso de realidad produce monstruos", suele decir Enrique Carpintero, y en relación a esta metáfora tan vívida -volviendo a Stengel- nadie se quiere matar si antes no renunció a la posibilidad de amar y ser amado; nadie se quiere matar si a la vez no deseó matar a alguien (por lo que detrás de todo intento de suicidio hay un intento de homicidio, como considera la mirada psicoanalítica clásica); y nadie se quiere matar si su muerte no fue deseada por alguien (por lo cual, muchos suicidas terminan actuando el deseo de otros). Tres razones punzantes y evidentes: desamor (recordemos a Spitz y sus estudios sobre el síndrome de hos-



pitalismo); odio y deseo de matar, seguramente ligados a una identificación con cierto maltrato inicial (invasión tanática que retorna masivamente sobre sí mismo); y la captación del deseo latente de cierto entorno. Todo esto adquiere mayor preponderancia en una sociedad que no promueve el cuidado del semejante. Que, por el contrario, maltrata permanentemente, desde condiciones de desigualdad, violencia económica e impunidad; y que además cuenta con sujetos ligados al poder que abogan anónimamente por “*cierto tipo de limpieza étnica, ética, social*”, ante un mundo superpoblado y con una pérdida creciente de los recursos naturales. El encuentro de todas estas variables, sienta la base productora de un modelo de muerte. **Sin amor, sin solidaridad, sin sentimiento de comunidad, sin condiciones dignas de trabajo, sin salud ni educación efectivas, sin justicia, sin seguridad, con un tejido social devastado que produce masas de padres frustrados e impotentes que no llegan a cumplir su rol ni tampoco llegan a construir un proyecto propio, con medios de comunicación perversos que fomentan el conflicto inconducente, la desunión y el doble discurso, y un Estado que no garantiza el derecho a la vida, y deja abandonados a la deriva a sus ciudadanos... En medio de este tético panorama, no es descabellado entender que miles de jóvenes no deseen seguir viviendo.**

Nadie se quiere matar si antes no **renunció** a la posibilidad de **amar y ser amado**; nadie se quiere matar si a la vez no **deseó matar a alguien**; y nadie se quiere matar si su **muerte** no fue **deseada por alguien**

Por otro lado, no hay que dejar de ver que **las tecnologías informático-digitales imperantes van promoviendo un sujeto en franca regresión**, donde mecanismos de disociación (y a menudo de fragmentación), la ansiedad, la desmemoria del “*todo está en google*” y las tendencias adictivas impuestas y tal vez inducidas<sup>6</sup>, no ayudan a construir mecanismos de fortaleza yoica, de control y regulación de los impulsos, tolerancia a la frustración, capacidad de espera, ubicación en tiempo y espacio (tan importante de integrar desde la adolescencia), sino que todo lo contrario. **Se gestan estados de alienación, donde devienen falsas identificaciones con discursos e intereses del poder opresor (Kordon, Edelman, 1995).** Por otro lado, **la carencia de liderazgos democráticos y confiables, la propagación de mensajes esquizofrenizantes y/o confusionales comunes a todas las franjas etarias, llevan a que muchos jóvenes no puedan integrar sus emociones, a que se estanquen en estados de paranoia e impulsividad, y no lleguen a poder crear un proyecto que atravesase y supere “la Desesperanza Aprendida” ... Sería interesante releer a Al-**

**fredo Grande<sup>7</sup> cuando analizaba la película Terminator y “Las Máquinas de Matar como analizador de la institución del genocidio” (Topía, 1992).** Las máquinas de matar eran las políticas de exterminio -aún vigentes- desde la imposición neoliberal del hambre y la pobreza, otras formas de matar o inducir suicidios. Es más fácil y siniestro crear las condiciones para que la gente se mate sola y que nadie lo vea, antes que eliminarla por otros medios. Tal vez con asesoramiento de I.A...

**Pocos se quieren matar si aman y recibieron amor, y si hay solidaridad, confianza, voluntad, pasión, memoria, optimismo y gratitud**

Hoy se ha vuelto realidad lo que hace treinta años era ficción. La noticia reciente de que en Bélgica un dispositivo de I.A habría inducido al suicidio a un científico no estaría por fuera del deseo de ciertas élites de suplantar al ser humano.<sup>8</sup> No se puede omitir el impacto que tuvo la pandemia covid-19: la imposición del teletrabajo, la multiplicación de la exclusión, la violencia, el abuso de sustancias y los ataques de pánico, además de la preocupante cantidad de muertes súbitas en personas de diversas edades, la proliferación de discursos neofascistas travestidos de valores libertarios absolutamente ajenos a su concepción histórica original. Ante este muestreo, y más allá de cualquier razonamiento individual o cuestiones contradictorias intrínsecas a la condición humana, se vuelve evidente un clima predisponente para que se produzca esta realidad que estamos analizando, que muchísima gente no le encuentre sentido a seguir viviendo así. Suicidios éticos ante la hipocresía y crueldad del contexto como los de Lisandro de la Torre o Favalaro, no son exactamente idénticos al de la actriz María Onetto, o al de miles jóvenes que deciden no seguir “muriendo en vida”, o que se matan votando a sus propios verdugos. La raíz pareciera estar en el mismo brote perverso y monstruoso que es indispensable desenmascarar. No poder amar ni ser amado, se entiende. Vayamos a esto de odiar a alguien y querer matar a otro para terminar matándonos a nosotros mismos, o a esto de actuar o hacer realidad el deseo de otros que quieren que no existamos más. Desde Stengel, entiendo que esta es alguna de las formas que toman los mecanismos monstruosos que, muy probablemente, refiera Carpintero. Mecanismos micro y macro-sociales, molares-moleculares, inter e intrasubjetivos, que juegan a la hora de intentar construir lo que entendemos por realidad. Ese monstruo institucional, ilusorio o no, no nos da precisamente amor, nos violenta, y nos llena de un odio que no podemos expresar, y nos induce culpa, confundiéndonos desde el doble discurso. En medio de una situación así, sin salida... ¿Quién puede querer seguir?

Desde el existencialismo, Frankl decía que “*quien tiene un porqué vivir puede*

*soportar cualquier cómo*”. Lo descubrió en un campo de concentración, cuando se encontró preguntándose “*¿Por qué no me suicido?*” Antes de hacerlo, le preguntó eso mismo a sus compañeros cautivos, y de esas respuestas creó la Logoterapia al finalizar la guerra con la derrota nazi. Luego retomó esa misma pregunta ante sus pacientes más desesperados. Porque esa pregunta primero se la hizo a él mismo, luego a sus compañeros del campo de concentración, finalmente a sus pacientes. Y de la respuesta, por simple que fuera, devenía el plan y la estrategia terapéutica. Resulta oportuno recordar a Tato Pavlovsky<sup>9</sup> cuando decía: “*Se matan los que de una u otra manera no han podido expresar el odio. Les falta una frase que no dijeron. No poder expresar el odio mataría directamente. El arte permite vencer a la muerte, le decía Pichon a Vicente Zito Lema, y Vicente no paró de propagarlo. Para sublimar, más que pensar, hay que jugar... Y luego pensar, y tal vez escribir. Volvemos a Pavlovsky y el papel de jugar en serio, no a medias... Los secretos de transitar el absurdo, hablar de creatividad en serio. Jugarse a recorrer los opuestos en uno... Y en una de esas, vencer a la muerte. Como propagaba la voz de la poesía, a través de Zito Lema. Esto no es posible solo desde el pensamiento, sino desde el pensamiento posterior al viaje por la propia locura y caos interior. La expresividad, la creatividad, el absurdo, los opuestos, podrían marcar el camino para afrontar este mundo homicida productor de suicidas en masa, y acaso redescubrir el valor de la sabiduría de los estoicos. Los maestros que ya no están nos marcan los caminos a veces: Pichon, Zito Lema, Pavlovsky, Frankl, Stengel, etc. Pocos se quieren matar si aman y recibieron amor, y si hay solidaridad, confianza, voluntad, pasión, memoria, optimismo y gratitud. Tengámoslo en cuenta los que seguimos navegando estas incertidumbres distópicas, con ánimo deseante aún... Según Séneca: “*Necesitamos la vida entera para aprender a vivir, y también cosa sorprendente, para aprender a morir.*”*

En una **sociedad** sin garantías de orden, **sin tejido social**, sin una política protectora, **sin familia**, sin **tribu**, sin una mirada ecológica sensata...  
**¿A qué mundo invitamos a los adolescentes a ingresar?**

Tal vez quede por decir que habría que respetar, más que condenar al suicida. Ni verlo como cobarde, ni como valiente. Simplemente como alguien desesperado y harto (que quizá esté solo y se sienta insignificante o, por el contrario, quiera defenderse de alguien que lo dañó previamente). En una sociedad sin garantías de orden, sin tejido social, sin una política protectora, sin familia, sin tribu, sin una mirada ecológica sensata... ¿A qué mundo invitamos a los adolescentes a ingresar? Es fundamental superar la hipocresía de inci-

tarlos a vivir en un mundo insoportable. **Para querer vivir es fundamental que prime el cuidado, el respeto, el amor en el sentido de Fromm. En síntesis, el sentimiento de comunidad, de la mano del trabajo, la justicia social, la creatividad, la coherencia y la posibilidad de futurar... Poder ver un horizonte, mantener un mínimo de imaginación, asombro, curiosidad y entusiasmo. Partiendo de la base de asumir nuestra mortalidad, las preguntas serían: ¿es mejor quitarse la vida? ¿morir en vida? ¿o morir luchando por una vida digna hasta el último suspiro?** Según Vicente Zito Lema<sup>10</sup>, la belleza vence a la muerte. La voz de la poética puede re-despertar deseos a punto de desvanecerse. Habrá que recurrir a las artes, para desenmascarar al “*mundo perverso*”, adicto a la muerte. Habrá que encontrar el proyecto ético-poético-político pendiente desde siempre, y lanzarlo a batallar en defensa de la vida. Si los adultos gestáramos algo de todo esto, es de suponer que los adolescentes estarían más deseosos de proyectarse hacia un mundo futuro por venir... ■

#### Notas

1. Psicoterapeuta de Orientación Psicoanalítica, Supervisor Clínico, Coordinador de Grupos, Psicodramatista, Docente Universitario, Profesor Titular de la Cátedra de Psicoterapias (UAA, filiales Mar de Ajó, Mar del Plata y Dolores desde 2017 hasta la fecha).
2. Más precisamente Ixs Lics en Psicología, María Emilia Martín (Partido de la Costa), Natalia Cociña (Dolores) y Martín Cuzzoni (Mar del Plata). Los detalles de estas entrevistas podrán leerse en: “Suicidio adolescente: el testimonio de profesionales intervinientes en distintos ámbitos públicos de la provincia de Buenos Aires”, publicado en [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)
3. Luego de esta introducción da una serie de datos estadísticos relativos a porcentuales acorde a la edad, sexo, etnia, religión, países o niveles de aislamiento de la población estudiada. Y más adelante brinda datos detallados sobre las formas de suicidio más comunes, a saber: ahogarse con gas, arrojarse al mar, envenenamiento, prenderse fuego, ahorcamiento, uso de armas de fuego, instrumentos cortantes, arrojarse desde lugares altos, ingesta de pastillas, etc. Quien se interese por estos detalles puede consultar el texto original de Erwin Stengel, *Psicología del Suicidio y los intentos suicidas*, Ed. Hormé, Bs. As., 1965.
4. En los últimos tiempos se habla de “niños-hombres” que crecen prematuramente en ámbitos marginales, o de adolescentes eternos que permanecen en rol dependiente respecto a sus padres, bastante más allá de los treinta años de edad.
5. Según Arminda Aberastury son tres: el duelo por el cuerpo infantil perdido, el duelo por el rol infantil perdido, y el duelo por la imagen perdida de los padres de la niñez.
6. Pensar en términos de hipnosis colectiva puede parecer extraño, pero si releemos a Freud en *Psicología de las Masas* o a Orwell en 1984...
7. Grande, Alfredo “Matar el futuro: Las máquinas de matar como organizadoras de la institución del genocidio” en *El Edipo después del Edipo*, Topía, 1996.
8. “Consternación en Bélgica por el suicidio de un hombre tras hablar con un chatbot de I.A.”, *Página/12*, 11 de junio de 2023.
9. Pavlovsky, Eduardo, *Proceso Creador. Terapia y Existencia*, Ediciones Búsqueda, 1982.
10. Zito Lema, Vicente, *El ultraje de los dioses: el crimen de la pobreza y la belleza es-pantada*, Editorial Sudestada, 2023.



# Flores de cerezo

## LAURA ORMANDO

Psicóloga. Hospital de Niños Pedro de Elizalde (CABA)  
lauromando@hotmail.com.ar

Una de las ceremonias más bellas del mundo ocurre en Japón. Es el Hanami, una festividad que tiene lugar durante la primavera, cuando los cerezos han florecido. Las personas se juntan para reflexionar sobre la naturaleza efímera de la vida y la mortalidad, debido a que la vida útil de las flores de cerezos es corta. Lo efímero puede ser a la vez que conmovedor, inquietante. ¿Por qué algo tan hermoso tiene que ser tan breve? Desde hace algunos años me pregunto cuántas flores de cerezo vemos caer, frágiles y tersas sobre el áspero empedrado de la crueldad. Y cuántas veces asistimos de nuevo a su caída, como en un círculo que calcula con exactitud esas pequeñas muertes que zanzan por poco la vida. Este escrito es sobre ellas y la posibilidad de que la primavera perdure.

### Bienvenidas

-D. (17 años). Internada en sala. Paciente angustiada, refiere deseos de autoagredirse. Refiere sensación abrumadora de vacío. Se realiza contención con buena respuesta. A las 22.30 hs. reiteran llamado. La hermana de la joven entrega una bolsa con medicación. D. refiere que la estaba guardando para realizar una sobreingesta.

-E. (16 años). Internada en sala. Se concurre a pedido de pediatría por presentar crisis de desregulación emocional, tristeza, con conductas autolesivas (golpes de puño en cuerpo y cabeza) en contexto de sensación de soledad y miedo a ser enviada a un hogar. Permanece sin acompañante terapéutico ni familiar desde su ingreso al hospital.

-M. (14 años). Paciente que concurre junto a su padre y abuela. Presenta cortes superficiales en brazos y cuello realizados en el día de ayer con intención autolítica y pensamientos de muerte recurrentes. Se indica internación por salud mental por riesgo cierto e inminente.

Lo que acaban de leer es un parte de guardia cotidiano. La letalidad es variable, pero cuando llega el lunes y lees el despidor de angustias y desregulaciones además de los nuevos ingresos, te dan ganas de que venga Kim Jong-un, que no hace tanto prohibió los suicidios en Corea del Norte bajo el fundamento de traición al socialismo. A pe-



Merced a la **precariedad económica, social y cultural**, la **familia** pasa de ser un lugar seguro y de herencia, a ser sede de **incertidumbres y fragilidades**.

Los adultos agobiados ya no saben cómo ser adultos y oscilan dentro de las **zonas de vacío**, sobreviven de los bordes en donde han crecido

sar de la medida extrema e inútil desde todo punto de vista, tiene bastante sentido suicidarse en Corea: es un acto de contravención al sistema dictatorial. En eso, los nipones no dudan ni un segundo: apuestan a la tradición suicida como salida de la encerrona. Más cerca del puente Pueyrredón y con el exprimidor capitalista en modo ultra sanginario, las adolescentes nos aterrizan en el hospital, hechas un resto de marcas y sobreingestas. Y por un largo tiempo, la sala de internación se vuelve casa de amparo, aún en la precariedad de este sistema sanitario desfalleciente.

### El inútil intento de la samurái

El intento autolítico no viene solo, aunque paradójicamente revele la soledad de los lazos: hay que poder leer en clave actual el sistema macro y la genealogía en donde se inscriben el sufrimiento psíquico y el intento de terminar con la propia vida. El famoso riesgo cierto e inminente de la ley no son las sesenta pastillas o el *cutter* al alcance de la mano, la sogá o la persistente ideación suicida, sino que el adolescente no regrese a un ambiente sordo que no alo-

ja el sufrimiento del que es objeto ni garantiza los cuidados mínimos. En el discurso de precariedades del sistema de salud, se vuelven a reiterar los actos, los *actings* y los suicidas no consumados regresan a las guardias con un segundo y hasta un tercer intento autolítico.

Una internación por salud mental siempre debe ser entendida como período de pausa de manera que se realice un abordaje integral tanto de la urgencia subjetiva del paciente como del entorno inmediato que acompaña. Así, la institución funciona como un espacio de transición y no como la puerta trasera que dispensa a los desechos. Claro, no siempre es tan fácil. Va un botón de muestra:

-Ahora que ya pasó todo, quería saber cuándo puede volver al colegio. Acá encerrada estamos perdiendo el tiempo. La madre tira la frase con la seguridad pasmosa de un cangrejo. Y haciendo honor a mis amigos samuráis, aplico un *hara kiri* verbal a ver si algo de esa carcaza se conmueve:

- ¿Usted está al tanto de que su hija quiso matarse?

La madre pestañea. Tiene los ojos se-

cos, el cuerpo sin una coma de conmoción. Abre la boca y dice:

- Sí. Pero es parte de la adolescencia. Es un capricho.

Nunca el *hara kiri* fue tan inútil, pero había que intentarlo. *Es un capricho, falta de voluntad, cuándo vuelve a la escuela o yo tengo que trabajar* son respuestas que revelan el engranaje que maneja el discurso capitalista: la falta de empatía hacia los otros, el declive y la precariedad en las funciones de sostén generan vínculos netamente utilitarios, incluyendo a los hijos/as. Todo se proyecta hacia el afuera y la estructura ideal es la de la desconfianza, porque de esa manera genero individualidades. En este sistema cruel de relaciones a predominio narcisista, el tiempo sólo importa en tanto se utilice para fines productivos que nos permitan el consumo desenfadado a costa de nuestra propia disecación (Segato, 2018). No hay otros, sólo uno mismo que a su vez será reemplazado por otro igualmente desechable y que en breve será expulsado por algún dispositivo de inteligencia artificial. No hay comunidad, hay unicidades. La familia en tanto modelo homeostático de funciones sociales, vinculares y psíquicas que permite la inclusión como sujetos sociales en un sistema con otros, está en bancarrota. Merced a la precariedad económica, social y cultural, la familia pasa de ser un lugar seguro y de herencia, a ser sede de incertidumbres y fragilidades. Los adultos agobiados ya no saben cómo ser adultos y oscilan dentro de las zonas de vacío, sobreviven de los bordes en donde han crecido. (Klein, 2013).

En el abordaje terapéutico del intento suicida, cuando a estas madres y padres se les plantea la necesidad de poner en ejercicio la palabra, el primer observable es la perplejidad. Más allá de algunos datos que puedan aportar, consideran innecesario abrir un espacio con ellos y para ellos. No existe el ejercicio de la palabra, menos de la escucha. Consideran que es una pérdida de tiempo y la demanda sobre la cura de sus hijos no se les vuelve como pregunta: no hay implicación, son ajenos al motivo de internación.

El tiempo, en términos económicos, se pierde porque si no trabajo, no co-



## NI SAPO, NI PRINCESA

### Terror y fascinación por lo femenino

**Cassandra Pereira França**

Este libro ilustra de forma brillante lo que se puede lograr con el trabajo de un caso clínico. Alarmados por el llanto compulsivo y los comportamientos femeninos de B., luego de poco menos de cinco años, sus padres buscan un analista para que, "si aún hay tiempo", reviertan lo que parecía estar desembocando en una temida homosexualidad. Naturalmente, el proyecto terapéutico de la autora es bastante diverso: a lo largo de dos años y 300 sesiones, intenta "escuchar la singularidad fantasmática" del niño.



memos, explican. Hay otra variable, además: no tengo quien me cuide a los otros hijos y el sistema capitalista no contempla las relaciones de cuidado porque son improductivas. Entonces, quedarse a cuidar a una hija caprichosamente suicida, equivale a perder el dinero que paradójicamente necesito para mantenerla.

Lo cierto es que en el espacio de escucha que se va tejiendo con estos adultos y adultas desfallecidas, van surgiendo de sus propias historias las marcas del abandono infantil, las violencias, los abusos, la falta de empatía de la que han sido víctimas. La consecuencia es trágica a nivel de la constitución subjetiva: sólo pueden transmitir a su descendencia experiencias de fragmentación, dificultad para vincularse, poca tolerancia a la frustración y la incapacidad de comprender el dolor real que cuando no se puede alojar, es imposible de integrar psíquicamente.

Además de probar *hara kiris* verbales se trata de historizar con estos adultos a cargo lo que en ellos se ha naturalizado en un intento de resignificar la naturaleza de los vínculos de los que forman parte. Que puedan finalmente mirar y escuchar que los cuerpos marcados y heridos de sus hijos/as guardan silencio por mucho más que un simple capricho adolescente.

### La ilusión de encontrarte detrás del espejo

La adolescencia, ese despertar wedekiano y terrible. El tiempo de las metamorfosis y de la incertidumbre, de los amores trágicos. De lo trágico en el cuerpo.

La historia de los jóvenes suicidas no es nueva y la ficción se ha hecho panzadas sobre la temática: desde Romeo y Julieta a Werther, desde las Vírgenes Suicidas hasta la más reciente serie Por trece Razones que hizo furor, ya con más tendencia a ver cómo prevenimos el acto suicida por *bullying*. Y en el top ten, mis amigos japoneses que no tienen pudor a la hora de graficar mangas y animés con adolescentes que masiva o individualmente terminan con sus vidas. El motivo puede ser romántico, un grito de libertad o la más abigarrada de las melancolías, pero nunca, ni siquiera en la ficción, el acto suicida termina de cuajar, hay una especie de imán que nos lleva a preguntarnos una y otra vez por qué alguien tan joven quiere poner fin a su vida cuando apenas está comenzando a florecer. Tratamos de frenar, de solapar, de prevenir, de alertar, incluso hasta de prohibir. Y, sin embargo, parece que para estos pibes la primavera no llega nunca.

- ¿Por qué cree que su hija se quiso matar?

La madre no duda:

- Por lo que mira en el celular. Está todo el día con youtube y el tik tok. Por eso ahora se lo quité.

- Pero su hija se cortaba desde hacía al menos dos años. ¿Nunca se dio cuenta?

- No, la verdad que no. Porque siempre andaba tapada.

La **economía subjetiva** no es como la capitalista que se sirve de la explotación de otros para subsistir: **nuestra capacidad de aguante es limitada**. Y a veces, sólo **quebrando** es la única manera de **hacerse ver**

Es cierto: en las redes se postea mierda y podés encontrar desde la receta del *lemon pie* hasta el método más efectivo para suicidarte, pero los padres y madres no le echan la culpa al celular porque sepan lo que sus hijos e hijas ven, sino porque ellos también ven cualquier mierda, aunque parezca inocua. Y esa es la forma de lazo actual: la tapadera de la pantalla. Es cierto que hoy somos pura imagen desdoblada en mil pedazos, la fragmentación hecha carne. Y en esa compulsión de devorarnos la vida ajena, nos perdemos de ver. De verlas, de verlos ahí. Si el trabajo de la adolescencia básico es derribar los objetos incestuosos de la infancia y otorgar sentido a la irrupción del cuerpo sexuado, esto no es posible sin que haya otro de soporte y de garante. Y si en el desorden y la vulnerabilidad subjetiva que implica cambiar de piel no se cuenta con bases sólidas, ese pasaje será fallido y, en consecuencia, los *actings*, pasajes al acto y sintomatizaciones estarán a la orden del día. Porque la economía subjetiva no es como la capitalista que se sirve de la explotación de otros para subsistir: nuestra capacidad de aguante es limitada. Y a veces, sólo quebrando es la única manera de hacerse ver.

### Primavera, verano, otoño, invierno y de nuevo primavera

El primer encuentro con las jóvenes que sobreviven al acto suicida es de silencio. Con una impresionante tolerancia al dolor, aprendieron desde pequeñas a sofocar cualquier tipo de agresividad, enojo o tristeza hacia el otro, quien, en su imposibilidad de alojarlas, ya sea por fragilidad o prácticas violentas no era pasible de ser un canal de vehiculización de las emociones,

menos aún de la palabra. En general, las figuras adultas son justificadas en sus conductas u odiadas en el más perfecto silencio de corte.

Al inicio, en el espacio ofertado de escucha predomina la desconfianza, la palabra se mide. No hay placer ni atisbos de abandonar la idea de matarse. Todos conformamos una amenaza, todos somos lo mismo y se proyectan las defensas primarias más hostiles, esas que en algún momento necesitaron ser metabolizadas pero que se desviaron en el camino. Lo único que se puede hacer en ese momento de indiscriminación absoluta es esperar a que la nieve se derrita y atisbe el primer brote del cerezo.

### Los tres actos fundamentales

En la madeja de crueldad en la que llegan estas jóvenes, la internación es un acto de cuidado e inaugura el espacio de alteridad a la escena suicida. En términos de Ulloa podría decirse que es un gesto de ternura frente al desamparo que, luego se comprueba, ha impedido desde la primera infancia. En esas subjetividades estalladas y sin mojones de orientación, lo que persiste muchas veces es una raigambre traumática, silenciada y la certeza de que no habrá quien escuche.

En la **madeja de crueldad** en la que llegan estas jóvenes, la **internación** es un **acto de cuidado** e inaugura el **espacio de alteridad** a la **escena suicida**

Por eso, el segundo acto fundamental es el de ser garante de esa escucha y la posibilidad de que ese sujeto arrasado pueda advenir, que la palabra abolida pueda emerger. En la experiencia de estos años, el 90% de las jóvenes asistidas durante la internación ha podido contar luego de períodos prolongados de hospitalización que fueron abusadas física o sexualmente en su infancia. Luego de brindar esa especie de confesión en la que se mezclan la vergüenza, el miedo, la culpa y la incertidumbre, ruegan que no se revele. Estos hechos generalmente perpetrados por varones de la familia o cercanos a ella (y muchas veces con el conocimiento de las madres), han sido silenciados bajo amenaza y coerción.

Es esperable entonces que al verse confrontadas con su propio discurso surjan las ambivalencias afectivas más

virulentas, el miedo al abandono, a la represalia, al enojo. Por eso, si la joven decide finalmente revelar algún episodio traumático, se la acompaña en ese camino, cuidando sus tiempos y dando prioridad a su integridad emocional y psíquica para evitar revictimizaciones innecesarias.

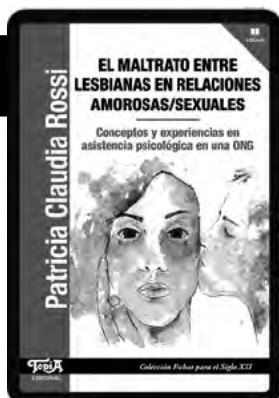
Cuando en una internación por intento autolítico se revela una situación de ASI o de violencia física y/o emocional se suma un tercer acto: el de la sanción legal del hecho aberrante. Cuando las jóvenes pueden comunicar a sus madres y/o padres lo sucedido y se acompaña de las intervenciones legales correspondientes se inaugura el camino de la elaboración, la vía de lo posible: se sale de la esfera del capricho adolescente y se valida la verdad y el dolor antes silenciados.

La puesta en palabras del suceso cobra una nueva significación en los eslabones de la historia, deja de ser agujero. Paulatinamente se reestablece la subjetividad, se vuelve pensable lo mortífero y en lugar de un desfalco pulsional dirigido hacia sí misma como atentado a la propia vida, puede comenzarse el trabajo de ligazón con los objetos internos, la relación con el propio cuerpo y el abandono del lugar de desecho para reconocer el propio deseo como inauguración de la vida con los otros, hacia el afuera. Quizás los árboles de cerezo que necesitan florecer sólo deben encontrar el abrazo adecuado, el gesto amoroso que les permita brotar.

Acaso como M., a quien despedí hace poco. Estaba contenta de irse, finalmente. Me dijo que se iba a poner la cremita para curarse las cicatrices, que iba a extrañarme, pero tenía ganas de ir con su hermana a pasear, a tomar un helado, de volver a la escuela, de querer un poco más. Que a veces las imágenes feas volvían pero que se alegraba de haber contado aquello, porque así no le decían loca. Me dio un abrazo de flores y bajó la escalera. Y salió a la vida con todas las primaveras pendientes que habían quedado en el camino. ■

### Bibliografía

- Klein, A., *Subjetividad, familias y lazo social. Procesos psicosociales emergentes*, Buenos Aires, Manantial, 2013.
- Segato, R., *Contra-pedagogías de la crueldad*. Buenos Aires, Prometeo, 2018.
- Ulloa, F., "La ternura como contraste y denuncia del horror represivo." Conferencia llevada a cabo en las Jornadas de reflexión de Abuelas de Plaza de Mayo, Buenos Aires, 1988.
- Winnicott, D. (1971), *Realidad y juego*. Barcelona, Gedisa, 2003.



## EL MALTRATO ENTRE LESBIANAS EN RELACIONES AMOROSAS/SEXUALES

### Conceptos y experiencias en asistencia psicológica en una ONG

**Patricia Claudia Rossi**

En este escrito, luego de un recorrido conceptual, me voy a centrar en asistencia a lesbianas que consultan ya sea por estar siendo maltratadas, por preguntarse si lo que ocurre es maltrato, o por estar intentando sostener la distancia en un vínculo donde fueron maltratadas y/o recuperase emocional y corporalmente de las secuelas del maltrato. Voy a referirme más brevemente a la asistencia de lesbianas que consultaron por estar o haber estado ejerciendo violencia en un vínculo amoroso/sexual.

LIBRO DIGITAL DE DESCARGA LIBRE - Disponible en [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)



# Adolescencia y estados depresivos

## IGNACIO LAS HERAS

Psicólogo. Jefe de Residentes de psicología, P.R.I.M. Mar del Plata  
ignaciolasheras15@gmail.com

### Algunas notas para pensar el intento de suicidio en los adolescentes

*Cuando no queda acceso al deseo, uno se muere, invisiblemente, ya nada está imantado, el sentido te dejó, las tareas son mecánicas, hasta los rostros amados ya no te son ningún socorro, te agobian y la misma angustia los contamina poco a poco.*

Elogio del Riesgo,  
Anne Dufourmantelle

### Relato clínico

Nancy de 14 años, ingresa al hospital pediátrico por el servicio de guardia, es traída por su madre, quien refiere que la niña presenta conductas autolíticas, autolesiones en miembros superiores e ideación suicida. Es evaluada por el servicio de salud mental, que por riesgo indican su internación en la unidad para control clínico y tratamiento.

La época propone **recetas** para la **felicidad** y paradójicamente provoca más **estados depresivos**

Antecedentes: Presenta ideación suicida, con conductas auto lesivas crónicas desde hace 5 meses. Con pensamientos intrusivos secundarios a situación disruptiva sufrida a los 9 años (abuso sexual). Agrega alucinaciones auditivas, que dominan su conducta. Se encuentra desescolarizada desde noviembre de 2018 -según refiere- por maltrato escolar.

### Entrevistas con Nancy

Se muestra colaboradora, globalmente orientada, presenta autolesión super-

ficial en miembro superior izquierdo. Comentó que desde hace 5 meses tiene pensamientos intrusivos sobre situación traumática de abuso, asociado a alucinaciones auditivas frecuentes. Manifiesta ideación suicida sin plan. No va a la escuela y no sale de su domicilio. Refiere pensamientos intrusivos: "Una voz que me dice permanentemente qué hacer, sino van a pasar cosas malas". Siente como una excitación psicomotriz y muy nerviosa. Para evitar esto le hace caso a la voz, salvo con cuestiones de su mamá. Su mamá es el límite. Habla de su madre: "siempre me apoyó desde el día uno, a pesar de que le conteste mal ella, me apoyó"; se angustia. Refiere: "Ella es mi única razón para vivir, no aguanto más, no quiero vivir así, pienso en matarme todo el tiempo. No lo hago por mi mamá."

"Mi mamá me dice: 'Sos lo único que tengo en mi vida; ¿qué voy a hacer sin vos?' Quiero tener algo personal que me motive a vivir, aparte de mi mamá."

"No voy a la escuela, tengo fobia. No puedo mantener relaciones con chicos de mi edad, sufrí maltrato, violencia escolar y nadie hizo nada. Solo mi mamá."

Esta viñeta clínica me motiva a escribir, puntuar y avanzar sobre la temática de intentos de suicidio en la adolescencia y a preguntarme ¿cómo trabaja un psicoanalista o un profesional de la salud mental cuando se encuentra con un adolescente que no tiene ganas de vivir y además se pone en riesgo de manera constante?

Me parece interesante marcar que como dice Ygel, las operaciones de análisis varían cuando es el joven quien demanda en acudir al analista, caso que resulta más permeable a nuestras intervenciones, que cuando el adolescente es derivado, sin que el sujeto esté implicado en las primeras consultas. En esta última circunstancia el analista pone en juego su artesanía para que algo se instale en la arquitectura transferencial.

Es imprescindible alojar al adolescente, darle un lugar, un cobijo, para así acom-



pañarlo en su deriva pulsional que conmueve su cuerpo y su subjetividad. La práctica psicoanalítica posibilita extraer al joven de allí, donde está atrapado, ofreciéndole una salida como opción contraria al goce mortífero (Ygel, 2021).

### Buscar un nombre a lo que no lo tiene

Gabriela Insúa nos ayuda a reflexionar sobre adolescencia y depresión y al respecto menciona que "adolescentes depresivos" se les suele llamar, pero es crucial decidir cómo se nombran estos estados de ánimo que presentan. Decir adolescentes con Depresión es un enorme riesgo: el de la estigmatización social y a su vez el de la imaginación ominosa por parte de los adolescentes que padecen ese estado. Hay un abanico de estados y todos no son lo mismo. Abulia, caída de sentido, desesperanza, tristeza, desazón, agobio, letanía, melancolía, deflación del deseo.

Las causas de los estados de abatimiento pueden ser muchas y con raigambre

en distintos campos: en lo histórico, en el entramado familiar, en acontecimientos padecidos. Los estados abatidos pueden ser un modo de restarse del Otro, pueden ser efecto de un acontecimiento traumático, pueden ser efecto de la privación del deseo del Otro, como nos muestra Winnicott.

Lo particular de la viñeta clínica es que en Nancy los hechos mencionados no se instalan como traumáticos en ese momento, sino tiempo después, cuando ingresa a la adolescencia. La paciente al respecto refiere:

*"En ese momento no comprendí qué pasaba, solo tenía 9 años, tenía miedo y me encerraba en mi cuarto." "Recién años después empiezo a entender lo que había sucedido y me angustio."*

Finalizando los 13 años empieza con conductas autolíticas, autoagresión en miembros superiores, pesadillas, ideas intrusivas, alucinaciones auditivas con la voz de un hombre que le indica qué hacer, dificultades en la escuela, dificultades en el vínculo con los pares que la llevan -con el consentimiento de la madre- a abandonar la escuela y cortar cualquier lazo social, refugiándose en



## EN CARNE VIVA

### Abuso sexual infantojuvenil Susana Toporosi

El abuso sexual atraviesa nuestra sociedad. Nadie puede permanecer indiferente ante los efectos que este acto produce en los/as niños/as por parte de adultos que los obligan a participar en actividades sexuales que no puede comprender y que traumatizan su vida, dejándolos/as "en carne viva". Una psicoanalista con muchos años de experiencia clínica en la temática nos brinda herramientas indispensables para profesionales del campo de la Salud (médicos, trabajadores sociales, psicólogos, enfermeros, etc.), docentes, abogados, sociólogos, antropólogos, etc. También para cualquiera que esté interesado en la temática; con un lenguaje claro y una profusión de datos e intervenciones permite tener un panorama actualizado sobre esta cuestión.



casa, seguida de múltiples mudanzas, como si se escaparan de algo.

¿Cómo podemos reconocer si el adolescente ha tenido una vivencia traumática?

“El traumatismo es efecto de lo ocurrido, es aquello que el relato no alcanza a poder abarcar, por eso lo traumático aparece como síntoma y ausencia de relato, las situaciones serían disruptivas o traumatogénicas en relación a su potencialidad.” (Toporosi, 2018)

Janin nos dice que el adolescente se encuentra con un cuerpo indomable (desde sus propias sensaciones y desde la mirada que le devuelven los otros) y debe hacer un duelo por su cuerpo de niño, debe resignar identificaciones, separarse de los padres de la infancia y reconstruir su narcisismo puesto en jaque, apelando a nuevos logros. Y al mismo tiempo, las urgencias pulsionales y las exigencias sociales presionan desde un interno-externo que vuelve a confundirse. Así, los requerimientos externos no son vividos como tales, se entremezclan con las pasiones, operando como disparadores de éstas. Y todo requerimiento es vivido como algo a rechazar.

En la viñeta clínica vemos que en Nancy la pubertad y el empuje de lo pulsional adolescente es vivido como una nueva amenaza. Ver en los ojos del otro una mirada deseante, en lugar de animarla a ella a explorar su propio deseo y sus propias sensaciones corporales puede resultarle aterradorante, ya que podría reaparecer un recuerdo horroroso.

La vivencia física en el cuerpo en tanto encuentro con otro y sus consecuencias posteriores, han afectado profundamente la subjetividad de Nancy, interfiriendo en la capacidad de inscribir su cuerpo, establecer vínculos confiables con otros y con el mundo.

“En la pubertad y adolescencia vuelven a transitarse las operaciones simbólicas que hacen a la subjetividad en los primeros años de vida, pero con las variaciones que impone la pubertad en el niño. El niño deberá gracias a este nuevo transitar, dejar de serlo para ‘ser’ un adolescente.” (Franco, 1995)

**Ocupar un lugar imposible lo mejor que se pueda**

Resulta imposible pensar que los estados de ánimo no estén atravesados por los discursos de la época. Colette Soler dice: “Como he dicho, los afectos están sujetos a la historia. Es algo con lo que se acuerda fácilmente: dado que fluctúan con los estatus de goce, los afectos se ven afectados no solo por el efecto del lenguaje, sino también por el efecto del discurso. Estos últimos, en la medida en que regulan las modalidades de goce propias de un lazo social, generan efectos que podrían denominarse concordantes, o en todo caso dominantes en una época determinada.”

La época propone recetas para la felicidad y paradójicamente provoca más estados depresivos.

La provocación al entorno mediante la violencia, el repliegue en sí mismo o las conductas de riesgo, más allá del sufrimiento que traducen sus comportamientos, son maneras de testear el amor de los otros. Son el doloroso rodeo para afianzar el valor de su existencia a los ojos de los otros.

Charles Chaplin refiere que la vida no tiene sentido, por eso, hay que inven-

társelo. Pero cuán difícil es esa apuesta cuando las herramientas para hacerlo escasean o cuando la vida se presenta con tantas sombras y tormentos.

¿Cómo se hace para construir una **identidad** en la **adolescencia** cuando tiene que encontrarse con **huellas** de un pasado que detesta? ¿cómo se significa tanto **desamparo**? ¿cómo se explora lo nuevo del propio **mundo pulsional**, si el temor a encontrarse con algo monstruoso acecha?

Con respecto a Nancy me pregunto ¿Cómo se hace para construir una **identidad** en la **adolescencia** cuando tiene que encontrarse con huellas de un pasado que detesta? ¿cómo se significa tanto desamparo? ¿cómo se explora lo nuevo del propio mundo pulsional, si el temor a encontrarse con algo monstruoso acecha?

Como marca de que había vivido algo traumático, el padecimiento la atravesaba corporalmente. Temblaba, tenía palpitations, lloraba muy angustiada y tenía pesadillas.

¿Qué hacemos los analistas ante estos estados depresivos que se presentan de manera clínica muy diferente y que pueden o no conducir a que un adolescente se ponga en riesgo y atente contra su vida?

Gabriela Insúa nos sugiere abordar pacientes con ideación suicida, no desde una posición moral, sino ética. No implica minimizar la cuestión o desestimar el riesgo que conlleva. Por el contrario, el psicoanálisis trabaja para que el acto, o sea el corte con el saber, con el deseo del Otro sea una experiencia vital. Es en la vida donde se espera que el sujeto juegue el riesgo de perderse para el Otro, de asumirse por fuera de su conjuro y mandato y esto adquiere la dimensión del acto. La impronta subjetiva más lograda.

El trabajo del análisis va en la vía de pensar justamente la ideación suicida, como un intento de corte con el Otro que, si tiene que llegar hasta el extremo de poder perder su propia vida en el intento, es por el poco margen, las pocas herramientas con las que cuenta para realizar el corte en la vida. (Insúa, 2022)

Como indicación terapéutica: nos centraríamos en lo que Winnicott (1971) nos dice en el capítulo cuatro de realidad y juego: “ofrecer oportunidades para la experiencia de no forma y para los impulsos creadores, motores y sensoriales, que constituyen la materia prima del jugar. Y es sobre la base del jugar, que se constituye toda la existencia experiencial del hombre.”

Winnicott nos dice que el jugar no sólo es universal, sino que nos acompaña durante toda la vida y que en la adolescencia el jugar es hacer, es experimentar con su propio cuerpo y con la realidad. En el hacer el adolescente se va haciendo (Franco 2005).

Para concluir, Ygel nos plantea que el psicoanálisis con adolescentes busca que el joven se encuentre con la verdad que porta en sus síntomas, inhibiciones o angustias y le ofrece la posibilidad de desplegar sus chances creativas, transformando lo pulsional de un modo distinto al goce sin freno o la inhibición. Un análisis permite que el padecimiento se transforme, propiciando que se encarrile del sufrimiento a la palabra. ■

**Bibliografía**

Dufourmantelle, Anne, *Elogio del riesgo*, Buenos Aires, Amalia Federick, 2019.  
 Franco, A. (2001), “Los espacios de (en) la adolescencia”, Extraído de la Web de la cátedra: sección ‘Material’ ‘fichas de la cátedra’.  
 Freud, Sigmund (1915), “Duelo y melancolía” en *Obras Completas*, Amorrortu.  
 Insúa, Gabriela, *Cómo pudo despertarse con esta herida. Estados abatidos en la adolescencia*, Buenos Aires, Letra Viva, 2022.  
 Toporosi Susana, *En carne viva. Abuso sexual infantojuvenil*, Topía, Buenos Aires, 2018, Introducción y Capítulo 1.  
 Winnicott, D. (1971), *Realidad y juego*, Gedisa, 2022.  
 Ygel Alfredo, *Púberes y adolescentes en el diván. Las Intervenciones del psicoanalista*, Buenos Aires, Letra Viva, 2021.



**LIBRERÍA TopiA**

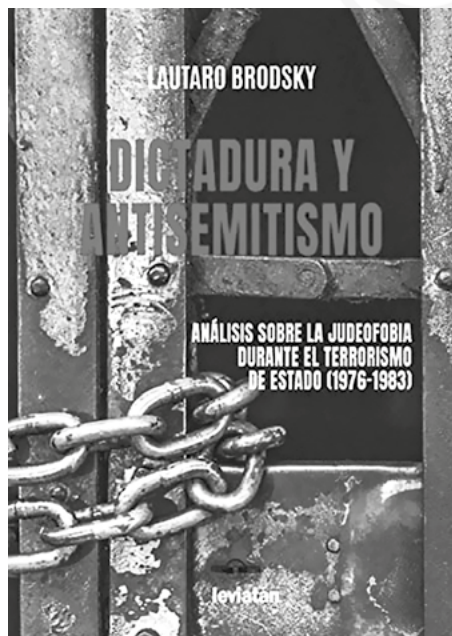
- VENTA ONLINE DE LIBROS IMPRESOS Y DIGITALES
- DESCUENTOS ESPECIALES
- ENVÍOS A TODO EL PAÍS Y AL EXTERIOR
- CATÁLOGO COMPLETO EN

**WWW.TOPIA.COM.AR**





DAR EN EL BLANCO



# Dictadura y Antisemitismo

## Análisis sobre la judeofobia durante el Terrorismo de Estado (1976-1983)

Por LAUTARO BRODSKY | Leviatán, 2023. 242 páginas

¿Por qué tanto odio a los judíos y tanta admiración -por parte de un personaje siniestro como el ex jefe del I Cuerpo de Ejército, Suárez Mason- por Israel, aun temiéndolo en la trama de su paranoia irracional, alimentada por mitos como el del Plan Andinia? Esa es la indagación latente que se esconde tras la tenaz investigación del autor en un original y exhaustivo trabajo de análisis e interpretación acerca de por qué el sionismo avanzó unos cuantos casilleros en la consideración de los antisemitas, pese a que el antisemitismo de los totalitarios no amainó ni un céntimo. A continuación, transcribimos el segundo capítulo de este libro.

### ¿La última dictadura militar fue antisemita?

Esta pregunta es indispensable, puesto que el establishment comunitario, entre 1976 y 1983, afirmaba a quien quisiese escucharlo que el régimen no era antisemita, que la vida judía se desarrollaba normalmente y que no había pogromos a la vista. Pero bien se preguntaba Jacobo Timerman en *Preso sin nombre, celda sin número*: "¿Todo antisemitismo tiene que terminar en jabón?".<sup>1</sup>

Después de la Segunda Guerra Mundial y derrotado ignominiosamente Hitler y el nazismo, el antisemitismo se volvió más solapado, al convertirse en políticamente incorrecto para la diplomacia mundial. Por lo tanto, un régimen antisemita de posguerra ha de tratar de encubrir su judeofobia al escrutinio público, pero lo desplegará abiertamente en las mazmorras y los centros de detención. No obstante, es imposible para los dictadores ocultar su afinidad ideológica con las más aberrantes expresiones judeofóbicas. En una oportunidad, Videla invitó a la Casa Rosada a varios intelectuales de la cultura. Entre los invitados estaba Jorge Luis Borges, pero al lado de un escritor de esa talla, Videla no tuvo empacho en incluir al sacerdote católico, nacionalista y declaradamente antisemita, Leonardo Castellani, quien tildaba a los judíos de apátridas y que, en 1945, ante la derrota del nazismo, afirmó que el gueto era el único medio para resolver el problema judío.<sup>2</sup> El genocida Ramón Camps, jefe de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, decía sin tapujos "que con Hitler tengo algunas coincidencias, por ejemplo, mi interés humanista por salvar al hombre y luchar permanentemente contra la campaña comunista llena de mentiras." Con personeros del régimen militar de esta calaña, no es casualidad que las bandas neonazis de Biondini y Pampillon reivindicquen tan enfáticamente a la Dictadura.<sup>3</sup>

Pero donde más se trasluce el carácter antisemita de la Dictadura es en la misma implementación del genocidio, eje central de su política, en función de la proclamada "pacificación", supuesto requisito previo para la "reorganización nacional". En el caso *Scilingo*, la Audiencia Nacional de España, en el punto 2 de "El Plan de Ejército y la ideología del proceso de reconstrucción nacional", afirma:

"Por ello, a partir de aquella fecha -el 6 de octubre de 1975- los responsables militares máximos de los tres ejércitos y los policiales y de los servicios de inteligencia ultimaron los preparativos en forma coordinada para tomar el poder y el desarrollo a gran escala del plan de eliminación y desaparición sistemática de personas de los diferentes bloques de población, clasificándolas bien por su profesión, adscripción ideológica, religiosa, sindical, gremial o intelectual e incluso étnica y que afectaría a estudiantes, trabajadores, amas de casa, niños, minusválidos o discapacitados, políticos, sindicalistas, abogados, judíos y en general, cualquier persona o sector que entendían opuesto a la selección realizada, so pretexto de desarrollar o participar en actividades supuestamente terroristas y contrarias a la que denominaban 'la moral occidental y cristiana' y que incluso dio pie también a la represión por motivos religiosos contra todos aquellos que no perteneciesen o discrepases de la doctrina 'oficial' católica, según entendía la cúpula militar. Así, el general Videla había anunciado en la 11ª conferencia de los ejércitos americanos (Montevideo, 1975): 'en la Argentina van a tener que morir todas las personas que sean necesarias para lograr la seguridad del país.'" La Justicia española, ciega frente a los crímenes del franquismo, no ha tenido dificultades en reconocer el antisemitismo de la dictadura genocida argentina.<sup>4</sup>

En los cuarteles eran comunes las expresiones antisemitas hacia los jóvenes conscriptos de origen judío que cumplían el servicio militar obligatorio. Esto también quedó palmariamente registrado respecto de los soldados judíos que combatieron en la guerra de Malvinas.

El establishment sionista apaciguó todas las denuncias contra el régimen cívico-militar del '76. De hecho, la dirigencia sionista (DAIA, embajada de Israel) negaba el antisemitismo de la Dictadura. Israel negociaba con el gobierno militar, apoyándolo económica y militarmente en las misiones contrarrevolucionarias en Centroamérica, un interesante mercado para el negocio armamentístico israelí. Aun así, el hijo de Nehemías Resnizky, presidente de la DAIA, fue secuestrado, aunque el padre luego haya usado sus contactos para salvarlo. Eso le fue reprochado siempre por los familiares de desaparecidos judíos en la Argentina: "Hay desapareci-

dos de primera y de segunda."<sup>5</sup>

Alfredo Neuburger recuerda que Ana Nirgad, esposa del entonces embajador israelí, narró que, durante un coctel en la embajada, un militar le preguntó: "¿Por qué en este país hay tantos judíos entre los subversivos?", a lo que la señora Nirgad contestó: "Interesante pregunta, general. Pero déjeme que le haga otra pregunta que me ayude a contestar la suya: ¿por qué hay tantos militares antisemitas en la Argentina?"<sup>6</sup>

Desde el propio discurso, los militares se oponían a cualquier forma de diversidad o pluralidad. Según la ADL (Liga Antidifamación, organización estadounidense que proclama combatir el antisemitismo), "los judíos tenían menos chances de ser liberados que el resto". Varios oficiales tenían relación íntima con la revista *Cabildo* (de derecha, xenofoba y antisemita), a tal punto que los miembros de la Junta le comunicaron a Jacobo Kovadloff, director del American Jewish Committee, que esa revista era "intocable".<sup>7</sup>

Del antisemitismo de las Fuerzas Armadas han participado históricamente ideologías como la nazi y el nacionalismo católico -este último, de gran predicamento en el ámbito castrense- que, aunque no son estrictamente lo mismo, tienen muchísimos puntos de contacto. La judeofobia militar tiene una larga trayectoria en nuestro país, comenzando por el pogromo de la Semana Trágica -perpetrado por la Liga Patriótica Argentina, junto a las fuerzas militares y policiales de la nación-

La denominada lucha contra la subver-

sión, según se desprende de los propios discursos oficiales en tiempos de la Dictadura, apuntaba directamente contra aquello que los militares denominaban "el comunismo ateo", pero era también una lucha contra toda forma de pensamiento plural, en aras de defender, según afirmaban los personeros del régimen, los valores de la cultura "occidental y cristiana". Dentro de esos valores no encajaba, obviamente, el judaísmo. La ideología del proceso, diversa dentro de un espectro protofascista, promovía el conservadurismo social, en aras de defender las jerarquías, la supremacía castrense y la idea de la nación católica. ■

### Citas bibliográficas

1. Timerman, Jacobo, *Preso sin nombre, celda sin número*, El Cid, Bs. As., 1982, p. 71.
2. Lvovich, Daniel, *Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina*, Javier Vergara, Bs. As., 2003, p. 402-3.
3. Finchelstein, Federico, *La Argentina fascista. Los orígenes ideológicos de la dictadura*, Sudamericana, 1ª. ed., Bs.As., 2008, p. 193.
4. Lipis, Guillermo, *Zikarón - Memoria: judíos y militares bajo el terror del Plan Cóndor*, Del Nuevo Extremo, 1ª. ed., Bs. As., 2010, pp. 202-3.
5. Goldman, Daniel y Dobry, Hernán, *Ser judío en los años setenta. Testimonios del horror y la resistencia durante la última dictadura*, Siglo XXI, 1ª. ed., Bs. As., p. 99.
6. Lotersztain, Gabriela, *Los judíos bajo el terror*, Ejercitar la memoria editores, 1ª. ed., Bs.As., 2008, pp. 193-4.
7. Senkman, Leonardo, *El antisemitismo en la Argentina/3*, CEAL, Bs. As., 1986, pp. 263 y 286.

**EBOOKS DE DESCARGA LIBRE**  
**WWW.TOPIA.COM.AR**



# REVISTAS Y LIBROS RECIBIDOS

## Libros



**Secretos familiares. Voz y mirada**  
Stella Maris Rivadero  
Letra Viva, 2023. 176 páginas

Este libro es el producto de inquietudes y preguntas compartidas con colegas y analistas en formación acerca de la clínica, que permanentemente interrogan nuestra posición en la dirección de la cura y la ética que sostenemos frente al padecimiento. La clínica actual nos interroga acerca de las nuevas configuraciones familiares y de pareja y ello nos lleva a preguntarnos, en el caso por caso, la incidencia de lo transgeneracional y en la transmisión de los "secretos familiares" acerca de lo visto y oído.



**Género y deseos en el siglo XXI**  
Irene Meler  
Paidós Psi, 2023. 384 páginas

Este libro expresa el interés en comprender el mundo de hoy analizado

desde una perspectiva que pone en diálogo las teorías psicoanalíticas con los estudios de género. El campo social se encuentra en ebullición: mientras algunos sectores juveniles tienden a difuminar las fronteras del género y del deseo asumiendo identidades fluidas, en otros casos las identidades sexuadas se exacerbaban. El sistema de géneros avanza hacia la paridad. La crisis actual de la masculinidad se relaciona con una paradoja contemporánea: las relaciones sociales jerárquicas perdieron legitimidad, pero al mismo tiempo se intensifican, ya que la desigualdad socioeconómica es la mayor jamás registrada. Las organizaciones familiares se encuentran atravesadas por cambios profundos. La autora reflexiona sobre estos temas en busca de respuesta, y por qué no, también, de más preguntas.



**Los desafíos de las ciencias sociales en la coyuntura latinoamericana**  
Karina Batthyány  
Clacso, 2023. 72 páginas

El momento actual de América Latina es una encrucijada compleja debido a una conjunción de fenómenos económicos, ambientales, políticos, ideológicos, culturales, sociales y sanitarios. Es la oportunidad para esbozar un nuevo contrato social que permita la construcción de un mundo más justo. Las ciencias sociales deberán adquirir un papel protagónico en el diseño de las nuevas comunidades emanadas de la pandemia. Sus herramientas resultarán fundamentales para orientar la toma de decisiones de los gobiernos, para repensar políticas públicas estructurales y para esbozar una propuesta colectiva en la región.

# OBITUARIOS

Recordamos a aquellos que colaboraron todos estos años en nuestra revista.



**ALFREDO MOFFATT (1934-2023)**

Falleció el 2 de julio a los 89 años. Fue discípulo de Enrique Pichon-Rivière que llevó los abordajes grupales a los dispositivos de resocialización en los manicomios y a toda la comunidad. Se formó también en el *Brooklyn State Mental Hospital* en Nueva York realizando investigaciones institucionales. A fines de los '60 se integró a la experiencia del Hospital Esteves de Lomas de Zamora. Allí organizó el llamado "Club La Esperanza" que coordinaba las "Peñas del Fogón", compuesto íntegramente por pacientes. Paralelamente fundó la Peña Carlos Gardel en el Hospital Borda (1970-1974). Luego de la última dictadura, fundó en el Borda "Cooperanza". Y en el barrio de Once de CABA "el Bancadero", una mutual de atención solidaria. Entre su producción escrita se destaca el libro *Psicoterapia del oprimido. Ideología y técnica de la psiquiatría popular* (1974).



**BLAS DE SANTOS (1938-2023)**

Falleció el 31 de mayo. Fue médico psicoanalista, ensayista, docente en establecimientos de salud mental y universitarios (UBA). Había sido concurrente en el servicio de Psicopatología del policlínico de Lanús (1967-1976). También secretario general de la Federación Argentina de Psiquiatras (FAP) de Buenos Aires (1969-1972) y miembro de la dirección del Centro de Docencia e Investigación (CDI) de la Coordinadora de Trabajadores de la Salud Mental, desde su fundación hasta su cierre en 1976. Fue codirector de la revista de política y cultura *El Rodaballo*, de la editorial El Cielo por Asalto, donde también publicó el libro *La fidelidad de la duda: notas para el psicoanálisis de la subjetividad militante*.

**PUBLICIDAD REVISTA TOPÍA**  
Para edición impresa o en Internet  
Informes: [publicidad@Topia.com.ar](mailto:publicidad@Topia.com.ar)  
Tel: 15 4075-9769

ENRIQUE CARPINTERO Y ALEJANDRO VAINER  
**Las Huellas de la Memoria**  
Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y los '70  
Tomo I: 1957-1969 | Tomo II: 1970-1983

NUEVA EDICIÓN CORREGIDA y AMPLIADA

Año XXXIII - Nº 98 Agosto 2023  
DIRECTOR  
Enrique Luis Carpintero  
COORDINADOR GENERAL  
Alejandro Vainer  
COORDINADOR INSTITUCIONAL  
César Hazaki  
COORDINADOR DE TOPÍA EN INTERNET  
Andrés Carpintero  
ASESORA ÁREA CORPORAL  
Alicia Lipovetzky  
ARTE Y DIAGRAMACIÓN  
Mariana Battaglia  
CONSEJO DE REDACCIÓN  
Susana Toporosi / Alfredo Caeiro  
Carlos A. Barzani / Alicia Lipovetzky  
Susana de la Sovera  
Corrección: Carlos Barzani  
CONSEJO DE ASESORES  
Ángel Barraco  
Miguel Vayo  
Juan Carlos Volnovich  
Alfredo Grande  
COLABORADORAS:  
Angelina Uzín Olleros (Entre Ríos)  
Olga Rochkovski (Uruguay)  
Luciana Volco (Francia)

DISTRIBUCIÓN CABA: *DISTRIRED*  
IMPRESO EN *GRÁFICA LAF S.R.L.*  
Monteagudo 741 - Villa Lynch - San Martín - Provincia de Buenos Aires  
PROPIETARIO Y EDITOR  
de Revista Topía - Psicoanálisis Sociedad Cultural.  
Enrique Luis Carpintero  
EDITORES ASOCIADOS  
César Hazaki, Alejandro Vainer, Alfredo Caeiro, Susana Toporosi, Carlos Barzani, Susana de la Sovera.  
INFORMACIÓN Y SUSCRIPCIONES  
TEL.: 1140231680 / 1140759769  
Correo electrónico: [revista@topia.com.ar](mailto:revista@topia.com.ar)  
INTERNET: Home Page: [www.topia.com.ar](http://www.topia.com.ar)  
CORRESPONDENCIA  
Juan María Gutiérrez 3809 3º A (1425) CABA  
Los títulos de tapa son responsabilidad de los editores. Los editores se reservan los derechos de los artículos publicados.  
Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº2018-47639610-APN-DNDA I.S.S.N.1666-2083.  
Las opiniones expresadas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores y no necesariamente coinciden con la de los miembros de la redacción. Se permite la reproducción total o parcial con la autorización correspondiente.



# Nota de los editores

UN TEMA QUE NO EXISTE EN LA CAMPAÑA DE LOS POLÍTICOS DEL PODER

## El pavoroso estado de la Salud Mental en la Argentina

Hace casi 100 años, el psiquiatra rosarino Gonzalo Bosch publicó un texto denunciando “el pavoroso aspecto de la psiquiatría en la República Argentina”. Bosch era director del Hospicio de las Mercedes, y fue uno de los impulsores del higienismo en la Argentina. También fue el maestro de Mauricio Goldemberg, uno de los reformadores de nuestro campo en el siglo pasado. En su texto criticaba a un Estado que fracasaba, a una crisis de legitimación en la psiquiatría y a sus deudas respecto a la resolución del problema de la psiquiatría en la Argentina. No hablaba de Salud Mental porque no existía el concepto, que fue creado en 1948, cuando el Tercer Congreso Internacional de Higiene Mental se transformó en el Primer Congreso de Salud Mental. Un concepto polisémico que alude tanto a nuestra propia salud mental como al campo mismo de Salud Mental (interdisciplinario e intersectorial), con sus diversos dispositivos de trabajo y atención.

Luego de la Pandemia tenemos una situación pavorosa en ambos sentidos de la salud mental.

Por un lado, los datos sobre la salud mental de los argentinos. Tal como demuestran diversos informes, está en su peor momento. Éstos son estremecedores. El observatorio de la deuda social de la UCA informa que el 25 % de la población tiene malestar psicológico. Este dato crece al combinarse con la vulnerabilidad socio ocupacional al 40%. O sea, parafraseando el título del libro de Franco Basaglia, es una condena ser pobre y loco hoy. Paralelamente, aumentó el consumo de sustancias (lícitas e ilícitas) para llevarnos al segundo lugar en la región, luego de Uruguay. Por otro, la atención en Salud está tanto saturada como desfinanciada fruto de las políticas de ajuste sistemático. Pero con un agravante en nuestro campo: la renegación se apoya en la mentira. Tal como la definía en el primer número de nuestra revista Fernando Ulloa, allá lejos y hace tiempo, en 1991. Ulloa decía que la “renegación es negar una realidad social en la que se está inmerso, o negar las características de esta realidad social, y negar que se niega... con una especie de pretensión infantil de ocultarse de la realidad.”

En Salud Mental, la situación es tan desesperante como en el resto de la Salud, tanto a nivel público como a nivel de las obras sociales y prepagas, como a nivel privado. Un cóctel explosivo: servicios y equipos saturados, pocos profesionales para atender una demanda creciente... Pero hay quienes sostienen -un buen ejemplo lo podemos encontrar en la provincia de Buenos Aires- renegatoriamente que vivimos en Trieste a fines de los '70,

con Basaglia cerrando el manicomio con una estupenda atención territorial de los padecimientos subjetivos. La realidad es bien otra. Instituciones, profesionales y poblaciones estalladas. No hace falta decir que, ante las próximas elecciones, para los políticos, este es un tema que no existe.

Una pauta de esta situación, que desarrollamos en las páginas de *Topía en la Clínica*, la podemos encontrar en **La silenciosa Pandemia de suicidios ado-**

**lescentes**. No se informan datos, quizá para supuestamente evitar el “efecto contagio”. Una coartada más de la renegación. Contra la renegación publicamos distintos textos de quienes trabajan en CABA y la provincia de Buenos Aires. **Ricardo Silva**, en su texto: “Suicidio adolescente: algunos intentos de darle voz a una epidemia silenciosa”, desarrolla sus ideas a partir de entrevistar a profesionales que trabajan en la Provincia de Buenos Aires.

Continúa en página 2



### MUJERES EN LA MIRA Violencia simbólica, desobediencia y creación

Marta Fernández Boccardo

Nos dice la autora que “este libro está dedicado a las mujeres. A las que padecieron y padecen violencias.

Algunas -como las pioneras psicoanalistas- padecieron todo tipo de violencias. Por sostener ideas revolucionarias para su época, por ser mujeres y romper moldes. También por ser mujeres que produjeron teoría y que abrieron nuevos espacios simbólicos, tuvieron como destino el olvido, y en muchos casos, la apropiación y el robo.



### LA CRUELDAD Y EL HORROR Violencias sexuales contra niñas, niños y adolescentes

Susana Toporosi y Adriana Franco (compiladoras)

María Eugenia Briancesco, Federico Eiberman, Paula Errasti, Miguel Héctor Etcheverry, Agustina Germade, Gisela Grosso, Silvia Amalia Lastra, Lorena Isabel Louro, Gabriela Rosana Montero, Nancy Mery Peñaloza, María Victoria Pucci y Fabiana Tomei

Este es un libro colectivo producto de un conjunto de colegas psicólogas y psicólogos psicoanalistas que conformamos un equipo de Investigación clínica. Los avances respecto a los nuevos paradigmas de familias y, especialmente gracias al avance del feminismo, se dio lugar también a concepciones de las masculinidades menos ligadas a los modos en que las formatea el patriarcado. Con el propósito

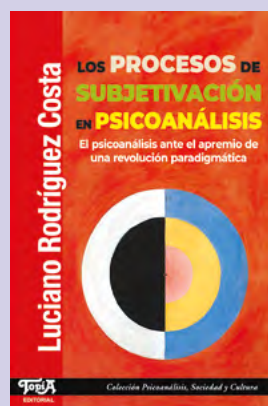
de compartir nuestras experiencias esperamos aportar herramientas para hacer frente a una clínica muy complicada, apostar y posibilitar el trabajar en equipos.



### ¿EL RESTO QUÉ PIENSA? Experiencias de análisis institucional

Sebastián Plut

Este libro se compone de dos secciones: “Teoría y clínica de las instituciones” e “Investigaciones en análisis institucional”. La primera parte reúne siete capítulos que combinan conceptos con descripciones y conjeturas clínicas. Su escritura es producto, sobre todo, del trabajo del autor como analista institucional en diferentes tipos de organizaciones (centros asistenciales, colegios, empresas, etc.) también recupera parte de su recorrido y participación en instituciones académicas y profesionales. La experiencia, pues, la entiende como un descubrimiento y una construcción resultante del trabajo propio sobre un conjunto variado de vivencias.



### LOS PROCESOS DE SUBJETIVACIÓN EN PSICOANÁLISIS El psicoanálisis ante el apremio de una revolución paradigmática

Luciano Rodríguez Costa

Los procesos de subjetivación son objeto del psicoanálisis tanto como el psicoanálisis objeto de ellos. Entendemos que la necesidad impostergable de desarrollar una tecnología que incorpore lo histórico-político representa una revolución paradigmática para el psicoanálisis.

Próxima TOPIA Revista  
NOVIEMBRE 2023  
con  
TOPIA EN LA  
CLINICA



distribuidora  
**Waldhuter**  
libros

En todas las librerías - Distribuye Waldhuter  
Informes: 11-4023-1680 / revista@topia.com.ar / editorial@topia.com.ar